JAVIER ECHEGOYEN OLLETA

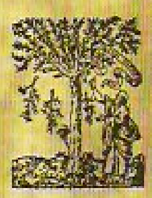
HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

VOCABULARIO Y EJERCICIOS

LES
MEDITATIONS
METAPHYSIQVES
DE RENE' DES-CARTES
TOVCHANT LA PREMIERE PHILOSOPHIE.

SECONDE EDITION.

Reueuë & corrigée par le Traducteur;
ET AVGMENTÉE DE LA VERSION D'VNE
Lettre de Mr Des-Cartes au R. P. Dinet; & de celle
des septiesmes Objections, & de leurs Responses.



A PARIS,
Chez HENRY LE GRAS, au troisiéme Pillier de
la Grand' Salle du Palais, à L. couronnée.

M DC. LXI.

Volumen II. FILOSOFÍA MEDIEVAL Y MODERNA

INICIACIÓN UNIVERSITARIA

edinumen

INICIACIÓN UNIVERSITARIA

edinumen

02031890 12(1)

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

VOCABULARIO Y EJERCICIOS

Volumen II. FILOSOFÍA MEDIEVAL Y MODERNA

JAVIER ECHEGOYEN OLLETA
Profesor de Enseñanza Media
Profesor-Tutor de la U.N.E.D.

Portada: Libro "Meditaciones metafísicas".
R. Descartes

"Dos cosas llenan el ánimo de admiración y respeto, siempre nuevos y crecientes cuanto con más frecuencia y aplicación se ocupa de ellas la reflexión: *el cielo estrellado sobre mí y la ley moral en mí.*"

Kant, *Crítica de la Razón Práctica,* Conclusión

Dirección Editorial: Fernando Ramos Díaz.

© Editorial Edinumen, 1996.
Teléf. **308 22 55**
Piamonte, 7 - 28004 Madrid.

Historia de la Filosofía
I.S.B.N. Obra completa: 84-85789-85-7
Historia de la Filosofía Volumen II.
Déposito Legal: M- 5000 - 1996.
I.S.B.N.- 84-85789-87-3
Printed in Spain.
Diseño de portada: Antonio Arias Manjarín.

Imprime: Graficas Hispalisa
Tierra de Barros, nº 3 Coslada (Madrid)

ÍNDICE

PRÓLOGO

Dado que habitualmente los prólogos a los manuales no se suelen leer más allá de unos párrafos, quiero destacar sólo algunas cuestiones básicas. El material que el lector va a encontrar en este libro tiene como objetivo fundamental ayudarle en la difícil tarea de introducirse en el pensamiento filosófico. Parece bastante claro que nuestros tiempos no son los más adecuados para la enseñanza de esta materia; sin embargo algunos –tal vez muchos– pensamos que una parte importante de la realidad humana está en juego con la crisis actual de la filosofía. Este libro habrá cumplido su objetivo si consigue sugerir en el alumno la idea de lo esencial que son cierto tipo de problemas y de cómo la filosofía se enfrenta a ellos con radicalidad y rigor.

Para no hacer demasiado extenso este segundo volumen he tenido que dejar de lado, lamentablemente, la exposición del pensamiento renacentista y del movimiento ilustrado. Por la misma razón en los temas de la filosofía medieval, el racionalismo y el empirismo he elegido a Santo Tomás, Descartes y Hume respectivamente, prescindiendo de una exposición completa del resto de autores de cada corriente. Creo que la elección está justificada por ser aquellos los más representativos –o al menos los que con más frecuencia se estudian. Sin embargo, el libro incluye también algunos conceptos comunes a todos los autores de cada escuela y, en el tema del empirismo, referencias expresas a Locke y Berkeley, dada la peculiar unidad que forman con el pensamiento de Hume.

El libro consta de dos partes bien diferenciadas:

En la primera aparecen los conceptos fundamentales de los autores o escuelas filosóficas tratadas: he preferido las explicaciones detalladas (y en algunos casos los cuadros y esquemas) a las breves definiciones al uso; de todos modos, es útil precisar brevemente el sentido de un término por lo que el lector puede encontrar este tipo de definiciones destacadas en negrita en las primeras líneas de cada cuestión. Parecía conveniente también no distribuir el conjunto del vocabulario ordenado, como es habitual, alfabéticamente: dado que el alumno utilizará este manual como complemento a las exposiciones del libro de texto y del desarrollo de las clases, he creído más oportuno ordenar los términos fundamentales por corrientes filosóficas. De este modo es más fácil presentar al lector el sentido que tiene un término en cada filósofo. El alumno encontrará tras la explicación referencias a otros términos del tema cuya lectura es adecuada para su mejor comprensión. En muchos casos se ha explicado el mismo término en distintos temas por lo que se recomienda revisar el índice analítico para buscar su significado en otro autor o escuela (por ejemplo, el concepto "substancia" está desarrollado en el segundo y tercer tema).

La segunda parte incluye distintos tipos de ejercicios:

- en primer lugar **textos** que expresan puntos fundamentales de la filosofía de un autor o escuela. Puesto que en Selectividad generalmente no se pide un comentario de texto, he preferido seguir los modelos de estas pruebas: una primer pregunta de comprensión de términos o expresiones del texto, una segunda de relación de la ideas básicas del texto con el conjunto o gran parte de la filosofía del autor y una última pregunta de relación de las ideas del texto con otros autores o con alguna cuestión general del propio filósofo;
- las **cuestiones** se refieren a los problemas y soluciones más importantes en cada autor;
- el alumno encontrará también un amplio repertorio de **preguntas tipo test** en sus dos versiones más comunes (verdadero-falso y opción múltiple); aunque no es el mejor tipo de ejercicio para esta materia, tiene también su utilidad: permite controlar el nivel de comprensión de una idea, el conocimiento de títulos, autores, nombres de conceptos y teorías filosóficas,... Se han incluido las soluciones para que los alumnos puedan utilizar estos ejercicios para su autoevaluación. Alguno de los ítems puede ofrecer cierta dificultad a los alumnos si no tienen ideas claras sobre la cuestión que se pregunta, por lo que es importante que el profesor les indique los que mejor se adaptan a las explicaciones que han recibido.

Finalmente, se incluyen también **varios índices** cuya consulta sin duda permitirá un mejor aprovechamiento del libro. Tras el **índice** correspondiente a los **términos** explicados en cada tema, se presenta un **índice analítico** en donde se recogen ordenados alfabéticamente todas las voces o expresiones explicadas y a las que el lector debe acudir para una lectura comparativa del sentido de los conceptos; también se han incluido en este último índice muchos otros autores y conceptos de los cuales no se han dado explicaciones exhaustivas pero a los que el texto se refiere de uno u otro modo.

PRIMERA PARTE

VOCABULARIO

FILOSOFÍA MEDIEVAL

SANTO TOMÁS

ACTOS (O ACCIONES) DEL HOMBRE

Las acciones hechas por el hombre que no son consecuencia de su voluntad.

Santo Tomás distingue dos tipos de conductas humanas:

- *aquellas que no son consecuencia de la voluntad y del libre albedrío*; son acciones del hombre pero no propiamente humanas pues no son del hombre en cuanto tal. También se las puede llamar naturales, como es el caso de las operaciones del alma vegetativa y los actos involuntarios (los reflejos, por ejemplo). A estas acciones las llama *actos del hombre*;
- *las acciones libres que el sujeto realiza porque así lo quiere y que son consecuencia de su razón y de su voluntad.* Estas acciones se hacen por un fin, y en último término por la felicidad. A estas acciones que dependen de una voluntad deliberada las llama *actos humanos* y caen en el campo de la filosofía moral.

ACTOS (O ACCIONES) HUMANOS

Conductas voluntarias.

Ver "actos (o acciones) del hombre".

AGUSTINISMO

Conjunto de pensadores fieles al pensamiento de San Agustín.

Los representantes más importantes de esta corriente se incluyen en el movimiento filosófico más general denominado e*scolástica* y fueron *Escoto Erígena* (810-877*)*, *San Anselmo de Canterbury* (1035-1109*)*, y los maestros de la *escuela de San Víctor* (siglo XII). A partir del siglo XIII, con el triunfo del pensamiento aristotélico, el agustinismo sufre una grave crisis pero permaneció en el seno de la orden franciscana, con *San Buenaventura* (1221-1274) como máximo exponente.

De las tesis básicas que defendieron destacan:

a) algunas *comunes* a otras orientaciones escolásticas
  - podemos conocer a Dios a partir de las meras fuerzas naturales o razón;
  - no existe incompatibilidad entre la fe y la razón;
  - el mal no tiene un carácter positivo, no es una realidad sino ausencia de ser;

b) y como *rasgos más propios*
  - en general, y a diferencia del tomismo, dependen más del *pensamiento platónico* que del aristotélico;
  - no distinguieron con precisión los campos de la filosofía y de la teología;
  - tendencia a valorar más la fe y la experiencia mística (*fideísmo* y *misticismo*) que la capacidad natural del hombre para alcanzar a Dios;
  - conciben el *mundo finito* como *absolutamente contingente* y dependiente de la voluntad divina, de cuyo poder dependen incluso las esencias y los principios de la lógica y de las ciencias;

- en el tema de la demostración de la existencia de Dios, dan más importancia al *argumento ontológico* que a las pruebas a posteriori;
- defienden el *ejemplarismo divino*, situando en la inteligencia divina las esencias o arquetipos de todas las cosas, y la tesis de la necesidad de la *iluminación* del entendimiento humano por Dios para el conocimiento de los primeros principios;
- consideran que *el alma es una substancia independiente* y totalmente distinta del cuerpo, tanto en su esencia como en sus funciones, unidos entre sí de manera accidental.

ALMA

Aquello gracias a lo cual los seres vivos pueden realizar las distintas actividades vitales que les corresponden en función de su naturaleza.

Las siguientes definiciones que presenta Santo Tomás nos muestran la clara influencia de Aristóteles, tanto en su comprensión de la esencia del alma como en los conceptos que utiliza para caracterizarla:

- *principio de vida;*
- *forma de un cuerpo físico que tiene vida en potencia;*
- *acto primero del cuerpo natural organizado que tiene vida en potencia;*
- *principio por el que vivimos, sentimos, nos movemos y comprendemos.*

La ciencia actual cree posible explicar la aparición de actividades vitales en los seres vivos a partir de la materia organizada; frente a este punto de vista la tradición aristotélico-tomista defiende la existencia de un principio o realidad no físico –metafísico– para entender el conjunto de actividades vitales. Pero Tomás de Aquino no separa tan radicalmente el alma del cuerpo como lo hizo la concepción platónica pues considera que el cuerpo y el alma son principios que se necesitan mutuamente: los conceptos acto/potencia, forma/materia (que son los conceptos utilizados para comprender el alma y el cuerpo) se exigen mutuamente, el acto lo es de algo que está en potencia, la forma es forma de algo que es materia. *El alma es el acto del cuerpo*, aquello que le da a éste la perfección: como el ojo tiene en potencia la capacidad de ver y el ver es su acto o perfección, ciertos cuerpos tienen en potencia la vida, tienden a realizar actividades vitales –crecer, percibir, sentir, ...– y el alma es lo que les permite actualizar o hacer reales dichas capacidades. En los seres vivos la substancia es el individuo compuesto de cuerpo y alma, no es ni el cuerpo solo ni el alma sola. *El alma es la forma de los seres vivos* porque es lo que les da realidad plena y les capacita para las operaciones propias del ser viviente.

Siguiendo a Aristóteles, Santo Tomás considerará que hay tantos tipos de almas como tipos generales de actividades vitales: en las plantas el *alma vegetativa*, en los animales el *alma sensitiva* y en los hombres el *alma intelectiva*. En este punto conviene tener cuidado pues en los animales encontramos funciones vitales correspondientes al alma sensitiva (apetitos inferiores, sensación y locomoción) y al alma

vegetativa (nutrición, crecimiento y reproducción), y en el hombre funciones vitales correspondientes al alma intelectiva, al alma sensitiva y al alma vegetativa, pero no porque en los animales encontremos dos almas (la vegetativa y la sensitiva) y en el hombre tres (la intelectiva, vegetativa y sensitiva). Dado que un ser posee unidad a partir de su forma, si en el animal hubiese dos almas –dos formas– en el animal habría dos seres, y si en el hombre hubiese tres almas habría tres seres en cada individuo, cosa que evidentemente no ocurre. Tomás de Aquino resuelve esta cuestión indicando que en el animal hay un alma capaz de las funciones que tiene como más propias (sensación y apetitos inferiores, por ejemplo) pero también de las funciones inferiores o vegetativas, y en el hombre un alma –la intelectiva– que faculta o capacita a cada persona para tener las formas de vida más elevadas (intelecto y voluntad) pero también las inferiores –sensitivas y vegetativas. Como ya había hecho Aristóteles, compara las diversas almas a las especies de figuras, en las cuales unas contienen a otras, como el pentágono contiene al cuadrilátero y le excede. Así, pues, el alma intelectiva contiene virtualmente cuanto hay en el alma sensitiva de los irracionales y en la vegetativa de las plantas. Por consiguiente, así como una superficie pentagonal no tiene una figura de cuadrilátero y otra de pentágono, ya que la primera sería superflua al estar contenida en el pentágono, así tampoco Sócrates es hombre en virtud de un alma y animal en virtud de otra, sino por razón de una sola y la misma.

ALMA INTELECTIVA

Principio gracias al cual el hombre puede realizar los distintos tipos de actividades vitales. Las facultades que tiene como propias son el entendimiento y la voluntad. Es inmaterial e inmortal.

El alma intelectiva o humana incluye dentro de sí al alma vegetativa y la sensitiva, por lo que faculta al hombre para las actividades vitales de la alimentación, crecimiento, reproducción, apetitos inferiores, conocimiento sensible y locomoción; pero *lo propio de ella es permitir al ser humano actividades que no se encuentran en ningún otro ser vivo: el conocimiento y la volición o actos voluntarios*. De todos los seres vivos, sólo el hombre es capaz de adquirir conocimiento intelectual de las cosas, y sólo él es capaz de tener conductas libres. Las actividades vitales propias del alma vegetativa y del alma sensitiva se ejercen mediante un órgano corporal –como el ver con el ojo, el oír con el oído, ...– pero el alma humana es una substancia espiritual, substancia que no necesita de órgano corporal alguno, y tiene la capacidad de subsistir por sí misma. Esto es lo que ocurre con el entendimiento y la voluntad.

En la demostración del *carácter inmaterial del alma humana* Tomás de Aquino sigue a Aristóteles: cuando un conocimiento se alcanza con un órgano corporal, los rasgos físicos de dicho órgano limitan el tipo de conocimiento del que es capaz; el conocimiento intelectual es capaz de conocer la naturaleza de todos los cuerpos, luego el intelecto no puede ser una substancia corporal ni utilizar una substancia corporal.

En cuanto a la *inmortalidad del alma humana*, presenta varias pruebas, aunque la más comprensible se refiere al deseo: todas las cosas desean naturalmente mantenerse en el ser, seguir existiendo. En el caso de los seres dotados de conocimiento, el deseo proviene del conocimiento; los seres dotados de conocimiento sensible no conocen más que lo actualmente existente y presente ante sus sentidos; sin embargo los que tienen conocimiento intelectual conocen la existencia en absoluto, sin la limitación del tiempo y del espacio, de ahí que desean de forma natural existir siempre. Mas la naturaleza no da ningún deseo vano, no da ningún deseo que no se pueda cumplir de ninguna manera. Luego toda substancia intelectual es incorruptible.

Aunque el alma intelectiva es una substancia distinta del cuerpo, tiene sin embargo una relación peculiar con él. En este punto se separa de la tradición platónica que considera al alma y el cuerpo como substancias o realidades totalmente distintas e independientes y que identifica al hombre más con su alma que con el compuesto alma y cuerpo. Las otras substancias espirituales (los ángeles) no necesitan de cuerpo alguno para realizar plenamente sus actividades propias, pero no ocurre así con el alma humana. Es preciso matizar esta afirmación pues podría parecer que Tomás de Aquino presenta aquí ideas incompatibles con su argumento relativo al carácter inmaterial del intelecto. Pero él mismo señala expresamente que el cuerpo es necesario para la acción del entendimiento, pero no como el órgano con el que se realiza tal acción –como la vista necesita del ojo– sino en razón de su objeto: Santo Tomás defiende la idea de que el conocimiento humano comienza con los sentidos (que son facultades corpóreas), los cuales presentan el material a partir del cual el intelecto elabora su propio conocimiento. *El hombre es el compuesto alma y cuerpo*, y no de forma accidental sino esencial, como todo lo que consta de forma y materia. El alma humana está tan vinculada con el cuerpo que sin él no es perfecta, lo que lleva a Santo Tomás a defender la resurrección de los cuerpos para que cada alma recupere el que le era propio. El estar unido al cuerpo le compete esencialmente al alma, como le corresponde esencialmente al cuerpo leve el mantenerse en lo alto. Y de igual manera que el cuerpo ligero cuando se le aparta de su lugar propio posee una aptitud e inclinación a ocuparlo, así también el alma humana cuando está separada del cuerpo conserva su aptitud e inclinación natural a unirse a él.

Ver "alma", "entendimiento" y "potencias".

ALMA SENSITIVA

Alma con las funciones o capacidades para el conocimiento sensitivo, el apetito y la locomoción.

Presente en los animales y virtualmente en el hombre, tiene como facultades características la *facultad cognoscitiva inferior o sensación*, la *facultad apetitiva inferior*, en la que descansan los *instintos* y los *deseos* relacionados con el cuerpo, y la *facultad para el movimiento local.*

Ver "alma" y "potencias".

ALMA VEGETATIVA

Alma que faculta para la alimentación, el crecimiento y la reproducción.

Los vegetales poseen sólo este tipo de alma, y en los animales y el hombre está incluida virtualmente en cada una de sus almas. Determina el grado inferior de vida: la *nutritiva*, que tiende a la conservación del individuo, la aumentativa o *crecimiento*, y la *generativa* cuyo objetivo es la conservación de la especie.

Ver "alma" y "potencias".

ANALOGÍA

Propiedad de ciertos términos que son atribuidos a las cosas con un significado en parte igual y en parte distinto.

La lógica escolástica distingue la unicidad, equivocidad y analogía en los términos o nociones. Un término tiene un significado *unívoco* cuando lo empleamos exactamente con el mismo significado para referirnos a distintas cosas: el término "hombre" lo utilizamos de forma unívoca cuando decimos "Sócrates es hombre" y cuando decimos "Napoleón es hombre", puesto que en ambos casos tiene el mismo significado. Un término tiene un significado *equívoco* si los empleamos en distintos casos con sentidos totalmente distintos: en la frase "los bancos del parque son incómodos" el significado del término "banco" es totalmente distinto al que tiene en la frase "los bancos suelen tener importantes beneficios incluso en épocas de crisis". Finalmente, un término tiene un significado *análogo* cuando lo empleamos con un significado en parte igual y en parte distinto, como cuando decimos que el deporte es sano o que tal o cual persona es sana, o que el ojo ve y que nuestra mente ve.

Estas cuestiones son importantes en el ámbito de la lógica pero también en otras esferas, particularmente la relativa al conocimiento de Dios. Dado que todo el conocimiento humano comienza a partir de la realidad sensible, es inevitable emplear conceptos que habitualmente usamos para entender las realidades finitas (unidad, realidad, bondad, ciencia, gobierno, voluntad...) para referirse también a Dios. Si cuando hablamos de Dios todos nuestros términos tuviesen un significado totalmente distinto que cuando los empleamos para entender una realidad finita, entonces no cabría conocimiento alguno de Dios; por el contrario, si significasen absolutamente lo mismo cuando los empleamos para conocer su naturaleza que cuando los empleamos para comprender la naturaleza de las cosas finitas, entonces habríamos acercado demasiado la realidad divina a lo finito, y podríamos caer en la antropomorfización. Esta cuestión se puede apreciar claramente con los siguientes ejemplos: decimos de Dios que conoce todas las cosas, y del hombre que es capaz de conocer algunas; si la palabra "conocer" en el primer caso significa algo totalmente distinto al segundo, entonces no sabríamos propiamente a qué nos referimos con ella; por el contrario si significase algo totalmente idéntico en los dos casos, entonces podría parecer que acercamos demasiado la realidad de Dios a las cosas finitas, en este caso, al hombre. *Santo Tomás propone que entendamos los predicados divinos en un*

sentido análogo: podemos decir que Dios conoce y que el hombre conoce porque ambos tipos de actividad son adquisición de conocimiento, forma de poseer la verdad, pero en el caso de Dios esta forma es totalmente distinta a la humana (por ejemplo porque la mayor parte de nuestros conocimientos son imperfectos, limitados y consecuencia de la argumentación, mientras que en Dios su conocimiento es perfecto, sin límites y directo).

APETITO

Tendencia o inclinación hacia un fin.

Distingue dos tipos generales de apetitos:

a) *naturales*: inclinaciones que se encuentran en todo ser hacia la adquisición de la forma o perfección que les es propia. Así, la tradición aristotélico-tomista hablará del apetito o tendencia de una piedra a estar en su lugar natural –el suelo– o de la disposición de una planta hacia el crecimiento. Este tipo de apetito se basa en la propia naturaleza del sujeto y no necesita de un conocimiento del fin o bien que se apetece, por lo que lo tienen también aquellos seres que carecen de conocimiento;

b) *elícitos*: en este grupo entran los que se basan en el conocimiento del fin al que tiende el apetito; Santo Tomás consideró que si un sujeto conoce algo como bueno para él, ese objeto conocido ejerce sobre éste tal atracción que se convierte en el fin hacia el que quedará dirigido u orientado. Dado que el conocimiento puede ser sensitivo o intelectual, habrá dos tipos de apetitos elícitos:
   - *el apetito sensitivo* o inferior: descansa en la percepción gracias a la que el sujeto conoce el bien sensible, el bien concreto; permite los deseos sensibles y los instintos. Se da en los animales y el hombre;
   - *el apetito intelectual* o apetito superior o voluntad: descansa en el intelecto, facultad por la que se conoce el bien en general; permite el apetito del bien en general. Se da sólo en los seres humanos.

ARGUMENTO ONTOLÓGICO

Prueba para la demostración de la existencia de Dios. Cree posible demostrar su existencia a partir de la comprensión de la idea de Dios, ya que ésta implica su existencia.

El rasgo peculiar de este argumento está en que considera posible demostrar la existencia de Dios a partir de la mera comprensión intelectual del concepto de Dios (o de su esencia, según algunas versiones) y sin utilizar ningún dato del mundo, ninguna experiencia de la realidad. Se suele indicar que por ello este argumento es típicamente racionalista pues va de la mente o razón al mundo y no de la experiencia del mundo a Dios, de ahí que sea un argumento particularmente apreciado por los racionalistas (desde Descartes hasta Hegel) pero rechazado por todos aquellos filósofos que valoran más la experiencia sensible (desde Santo Tomás hasta Kant, quien *precisamente* dio este título a esta forma de argumentar).

El argumento, tal y como lo defiende *San Anselmo* (1035-1109) en su obra "Proslogion", se puede resumir del siguiente modo:

a) comienza definiendo a Dios como "el ser mayor que el cual nada puede pensarse" (con ello quiere indicar que pensamos a Dios como el ser más perfecto);
b) el insensato –así llama este filósofo al que no cree en Dios– tiene en su espíritu la idea de Dios como el ser mayor que el cual nada puede pensarse, pues:
   - al oír el enunciado lo comprende,
   - todo lo que se comprende está en el espíritu;
c) si ese objeto –Dios– existiese sólo en la inteligencia o espíritu, tal como afirma el insensato, no sería el ser mayor que el cual nada puede pensarse pues:
   - la existencia hace a algo mayor (premisa implícita),
   - el ser que existiese realmente, además de en el pensamiento, sería mayor que el ser meramente pensado;
d) si el insensato dice que Dios no existe, estaría diciendo que Dios –ser mayor que el cual nada puede pensarse– no es Dios, ya que aún podríamos pensar en otro ser que además de existir en la inteligencia existiese en la realidad, y ese sería mayor que el ser meramente pensado, y sería propiamente Dios. El ateo que niega la existencia de Dios piensa que el ser mayor que el cual nada puede pensarse no es el ser mayor que el cual nada puede pensarse con lo cual cae en contradicción;
e) conclusión: luego Dios existe.

A este argumento el monje Gaunilón objetó que de la misma forma deberían existir las islas Afortunadas, título con el que nos referimos a las tierras más hermosas y perfectas que se puede pensar: no serían las más hermosas y perfectas si no existieran, luego deben existir en la realidad además de en nuestra mente. San Anselmo respondió que esa definición sólo puede aplicarse a Dios porque sólo en Él se identifican esencia y existencia.

Ver "pruebas a posteriori para la demostración de la existencia de Dios".

ARISTOTELISMO

Conjunto de autores fieles en mayor o menor medida al pensamiento de Aristóteles. En el aristotelismo cristiano destaca Santo Tomás.

Las tres orientaciones aristotélicas de la Edad Media fueron:

1. *El aristotelismo árabe:* en el año 832 se crea en Bagdad una escuela de traductores que traslada al árabe las obras de los griegos, incluidas las aristotélicas. Los primeros seguidores de Aristóteles mezclan su pensamiento con ideas neoplatónicas, así ocurre por ejemplo con *Alfarabi* (s. X) y *Avicena* (s. XI). El filósofo árabe más importante y más puramente aristotélico fue el cordobés *Averroes* (s. XII), llamado el "Comentador" de Aristóteles. Defendió la eternidad del mundo y el monopsiquismo: hay un sólo entendimiento agente para todos los hombres, entendimiento que es inmortal, pero no hay nada inmortal en cada hombre particular. Con él se inicia un movimiento muy influyente en la filosofía cristiana llamado *averroísmo.*

2. *Aristotelismo judío*: primero mezclado con ideas neoplatónicas: *Avencebrol* (s. XI) y después en una lectura más fiel a Aristóteles, como la realizada por el también cordobés Moisés *Maimónides* (s. XI), muy apreciado por Santo Tomás entre otras cuestiones por su defensa de la creación del mundo de la nada.
3. *Aristotelismo cristiano*: con la excepción de algunos escritos menores de lógica, la cultura cristiana desconoce el pensamiento aristotélico hasta finales del siglo XII, fecha en la que los traductores de la escuela de Toledo traducen al latín las obras de pensadores árabes, judíos y griegos. En el siglo XIII se traducen al latín, directamente del griego, las obras aristotélicas. El aristotelismo –particularmente el de los filósofos influidos por Averroes– tiene tesis problemáticas en relación con los dogmas cristianos, como las relativas a la inmortalidad del alma y la eternidad del mundo. Por ese motivo un concilio provincial de París prohibió leer los escritos de Aristóteles sobre filosofía natural (la "Física"), al que posteriormente añadió la prohibición de la Metafísica; sin embargo la prohibición no surtió efecto y se estudió con entusiasmo, incluso en la universidad de París. *San Alberto Magno* y su discípulo *Santo Tomás* defienden la obra de Aristóteles haciendo una lectura compatible con el dogma y enfrentándose a las interpretaciones árabes y a los teólogos platónico-agustiníanos. Finalmente, en 1366 se exigió el estudio de Aristóteles para obtener la licenciatura en la facultad de Artes.

Los rasgos característicos del aristotelismo latino o cristiano fueron:

a) frente al la interpretación averroísta:
   - la inmortalidad del alma,
   - y la negación de la eternidad del mundo;

b) y frente al agustinismo:
   - el predominio del entendimiento sobre la voluntad,
   - de la razón frente a la intuición,
   - la capacidad natural de la razón para llegar a la verdad sin precisar de la iluminación,
   - la clara diferenciación entre la fe y la razón (con campos y métodos propios).

Ver "agustinismo" y "averroísmo".

ARTÍCULO DE FE

O dogma. Recibe este nombre toda verdad revelada al hombre por Dios y expuesta por el magisterio de la Iglesia.

ATRIBUTOS DIVINOS

Características divinas.

Santo Tomás no utiliza el término "atributo" sino los de "títulos" o "condiciones", pero dado que es de uso frecuente en la escolástica podemos utilizarlo para referirnos a las propiedades que cree encontrar en Dios.

Para alcanzar el conocimiento de los rasgos o propiedades divinas sin caer en el antropomorfismo, Santo Tomás propuso los siguientes recursos:

1. *La afirmación:* puesto que Dios es la causa de todas las cosas, podemos atribuir a Dios todas las perfecciones que encontramos en las criaturas; pero sólo le corresponderán las perfecciones puras o exentas de imperfección, como la sabiduría y la bondad, y no las perfecciones mixtas o mezcladas con imperfección, como la corporeidad, la percepción sensible, ...
2. *La negación:* esta vía se utiliza de dos modos: en el caso de las perfecciones antes atribuidas se niega el modo limitado en que nosotros las poseemos (por ejemplo, nuestra voluntad es limitada pues es inconstante, cosa que no ocurre con Dios). Además negaremos que Dios posea los atributos que implican imperfección, por ejemplo diremos que es simple, no compuesto, pues la composición indica imperfección.
3. *La analogía:* si le atribuimos un rasgo que también se encuentra positivamente en nosotros tendremos que pensar que en nosotros no se realiza del mismo modo que en Dios, sino en parte igual y en parte distinto: así, si decimos que Dios conoce, no podremos pensar que su capacidad para el conocimiento sea igual que la nuestra, la nuestra es imperfecta y generalmente indirecta, la suya es perfecta y directa.
4. *La eminencia:* el rasgo que atribuimos a Dios lo posee de modo infinito, sin las limitaciones propias de las cosas creadas: si Dios es bueno, lo es en grado absoluto, no de forma limitada como corresponde a los hombres.

De todos los atributos divinos destaca Santo Tomás el que denomina "*constitutivo formal*" o atributo fundamental, *el ser subsistente: el existir por sí mismo, existir como consecuencia de su propia esencia y no de algo exterior.* Este es el rasgo que más separa a Dios del resto de seres pues en éstos la existencia es un añadido a su esencia, por lo que no tienen una existencia necesaria sino dependiente de la voluntad divina. Del constitutivo formal dimanan el resto de atributos, los cuales se dividen en entitativos y operativos.

Los *atributos entitativos* que derivan *inmediata o directamente* del constitutivo formal son la simplicidad, la perfección, la infinidad, la inmutabilidad y la unidad, y le definen como el ser absolutamente distinto y *trascendente al mundo* (que consta de seres compuestos, imperfectos, limitados, mutables y múltiples):

1. *Simplicidad:* Dios es simple en todos los sentidos: carece de composición física pues no es cuerpo, pero también de composición metafísica (no se compone de materia y forma, ni de potencia-acto, ni de accidentes-substancia, ni de esencia y existencia), pues es pura substancia, acto puro y pura forma.
2. *Perfección:* Dios es el ser máximamente perfecto puesto que nada le falta y es la causa de todas las perfecciones que encontramos en las criaturas.
3. *Infinitud:* infinito es lo que carece de límites, y Dios por tener la existencia a partir de su esencia y no por haberla recibido de otro, la tiene sin ninguna limitación.
4. *Inmutabilidad:* puesto que su ser consiste en su obrar, Dios puede actuar sin pasar de la potencia al acto, por lo que será absolutamente inmutable.

5. *Unidad:* Dios es único puesto que no puede haber dos seres absolutamente perfectos.

A partir de estos atributos Santo Tomás establece otros derivados *mediata o indirectamente* del constitutivo formal: la *bondad* se deriva de la perfección, la *inmensidad* y la *omnipresencia* se derivan de la infinitud y la *eternidad* de la inmutabilidad.

Los *atributos operativos* son los que se refieren al obrar de Dios y se dividen en aquellos que se refieren a *operaciones inmanentes o internas* (Dios *entiende y conoce*) y Dios *quiere y es libre*, y las *operaciones transitivas o externas*, que se refieren al poder de Dios: Dios *crea, conserva y gobierna* todas las cosas. Por estos atributos se puede concluir que *Dios vive.*

AVERROÍSMO

Con este término nos referimos al pensamiento de Averroes (Córdoba, 1126-1198) y de su escuela.

Averroes fue el principal intérprete de Aristóteles en la filosofía árabe y su pensamiento influyó en la filosofía judía y cristiana. En la segunda mitad del siglo XIII se formó en el mundo latino una orientación filosófica llamada averroísmo latino que defendió, entre otras tesis, la teoría de la doble verdad (una, la correspondiente al dogma y la fe, otra, la correspondiente al ejercicio de la razón), la eternidad del mundo, la unidad del entendimiento en la especie humana o monopsiquismo, y la negación de la inmortalidad personal y del libre albedrío, lo que les supuso la condenación por parte de la Iglesia. Fue combatido por San Buenaventura y Santo Tomás. El más importante representante del averroísmo latino fue Sigerio de Brabante (1235-1284).

CINCO VÍAS

Argumentos tomistas para la demostración de la existencia de Dios.

Dado que la creencia en la existencia de Dios es fundamental para la salvación, Dios la ha dado a conocer a todos los hombres en los textos sagrados y en la fe. Pero Santo Tomás fue optimista en cuanto a las capacidades de la razón humana y consideró que también podemos conocer la existencia de Dios con las fuerzas de la razón natural. Se llaman "Cinco Vías" a los cinco argumentos que expone en la "Suma Teológica" y que le permiten demostrar su existencia. Estas pruebas (o vías para llegar a su existencia) tienen antecedentes en otros filósofos, particularmente Aristóteles. A diferencia del argumento ontológico, que el propio Tomás de Aquino rechaza, las Vías comienzan por la observación de rasgos del mundo que se ofrecen en la experiencia (en este sentido se puede decir que son *argumentaciones a posteriori*). Dado que la fe afirma que Dios ha creado el mundo, es razonable suponer que en las criaturas podemos encontrar una huella o vestigio cuya correcta comprensión nos ayude a remontarnos a Él como causa.

El esquema común a las Cinco Vías es el siguiente:

1. *PUNTO DE PARTIDA:* un dato de experiencia, un rasgo que se puede observar en las cosas y que es distinto para cada Vía (movimiento, causalidad, existencia dependiente de otro ser, perfección, conducta final).

2. *PRINCIPIO METAFÍSICO:* en un segundo momento, Santo Tomás introduce un principio de índole filosófico o metafísico a partir del cual desarrolla la prueba (todo lo que se mueve se mueve por otro, nada de lo que experimentamos es causa de sí mismo, ...).
3. *IMPOSIBILIDAD DE SERIES HASTA EL INFINITO:* este momento es particularmente claro en la primera y segunda Vía, en donde se señala expresamente la imposibilidad de prolongar hasta el infinito la serie de motores y la serie de causas eficientes, siendo necesario detenerse en un término.
4. *TÉRMINO:* las Vías concluyen en la afirmación de la existencia de Dios y en cada caso atribuyéndole un rasgo característico (Primer Motor, Primera Causa, Ser Necesario, Ser Perfectísimo, Ser Ordenador). Los nombres dados a Dios en cada una de las Vías se fundamentan en la consideración de las cosas del mundo como efectos de su poder creador; pero esos efectos no son proporcionales a la causa (a Dios) dada la radical distancia que le separa de las criaturas; sin embargo, por cualquier efecto podemos deducir la existencia de la causa correspondiente, así por los efectos de Dios en la creación podemos demostrar su existencia, aún cuando no podamos tener un conocimiento exacto de cómo es Él en sí mismo.

LAS CINCO VÍAS

	Por el movimiento	*Por la subordinación de las causas eficientes*	*Por la contingencia de los seres*
Punto de partida	los sentidos nos muestran que en el mundo hay cosas que cambian	la experiencia muestra que en el mundo sensible hay causas eficientes	encontramos que las cosas pueden existir o no existir (son contingentes)
Principio metafísico	todo lo que se mueve es movido por otro	no hay nada que sea causa de sí mismo	los seres contingentes no tienen el principio de su existencia en sí mismos
Imposibilidad de series hasta el infinito	en la serie de motores no se puede seguir indefinidamente	en las causas eficientes no es posible proceder indefinidamente	no es posible la serie indefinida de seres relativamente necesarios
Término	Debe haber un Primer Motor no movido por nadie	Debe existir una Causa Eficiente Primera	Debe existir un Ser absolutamente Necesario
Conclusión	*DIOS EXISTE*		

LAS CINCO VÍAS		
	Por los grados en las perfecciones de los seres	*Por el orden del universo y la finalidad interna de los seres naturales*
Punto de partida	en la naturaleza hay una jerarquía de valores o perfecciones	hay cosas que no tienen conocimiento y sin embargo obran por un fin
Principio metafísico	lo perfecto no puede tener su origen en lo imperfecto sino solo en algo aún más perfecto	los cosas que carecen de conocimiento solo puede tender a un fin si alguien que entiende las dirige
Término	Debe existir un Ser Perfectísimo	Debe existir un Ser Inteligente que dirija a todas las cosas naturales
Conclusión	*DIOS EXISTE*	

CONSTITUTIVO FORMAL

Atributo que mejor define a la divinidad, el existir por sí mismo.

Recibe este título la característica que desde nuestro punto de vista es más típica o esencial de Dios. Hay que decir "desde nuestro punto de vista" puesto que en Dios, a diferencia de las cosas finitas, todas las propiedades son esenciales y ninguna accidental, aunque alguna se nos presente como más característica o definitoria de su realidad. *El constitutivo formal es el "esse subsistens", es el ser subsistente, la característica de existir a partir de sí mismo*; esta es la nota típica de Dios porque ninguna entidad finita, ni siquiera los ángeles, está dotada de autonomía radical o absoluta, por lo que necesita de otra cosa para existir, y en último término de Dios mismo.

Ver "atributos divinos".

CONTINGENCIA

Rasgo característico de todas las cosas creadas. El poder existir si no se existe y poder dejar de existir si se existe.

Para Santo Tomás la característica básica de toda la realidad creada es la contingencia, el ser así pero poder ser de otro modo, el existir pero poder no existir, o no existir y poder existir. La razón última que explica la contingencia o carácter radicalmente indigente de todos los seres creados es la existencia en ellos de una composición metafísica básica, la *composición de esencia y existencia*. Todos los seres creados son seres compuestos: las substancias puramente espirituales como las almas humanas y los ángeles constan de la composición metafísica citada de esencia y existencia, y en el caso de los seres corpóreos, además, de composición material. Que estén compuestos

de esta manera quiere decir que la existencia es un añadido a la esencia –o la esencia a la existencia, como se quiera. Cuando una característica se encuentra en la esencia de una cosa, esa cosa necesariamente la ha de poseer: puesto que el tener tres líneas rectas se encuentra en la esencia de los triángulos, dado un triángulo se tienen que dar necesariamente tres líneas rectas; en la esencia del hombre se encuentra el tener voluntad, por lo que dado un hombre, necesariamente debe poseer voluntad; pero si la característica no se encuentra en dicha esencia, la cosa la posee de forma contingente, no necesaria: el tener una altura de diez centímetros es algo añadido y no esencial al triángulo o tener color blanco es un añadido no esencial al hombre, por ello se puede ser triángulo sin tener diez centímetros de altura u hombre sin ser blanco. Del mismo modo, a las cosas les corresponde en último término la gratuidad completa de su existencia pues la existencia no se encuentra en su esencia, por ello pueden dejar de existir si existen o pueden existir si no existen. *Santo Tomás creerá que la contingencia de las cosas exige para dar cuenta de su presencia en el mundo, para dar cuenta de su existencia, de un ser necesario que la haya puesto en el ser. Ese ser necesario es Dios.*

Ver "Vía por la contingencia (Tercera Vía)".

DOCTRINA SAGRADA

Ver "teología".

ENTENDIMIENTO

O intelecto. Parte del alma humana que nos capacita para el conocimiento intelectual.

Aristóteles afirmó que gracias al entendimiento los seres humanos podemos alcanzar el conocimiento intelectual de la realidad y señaló que es incorpóreo e inmortal. Para demostrar su inmaterialidad destacó que el entendimiento es capaz de conocer la naturaleza de todos los cuerpos, cosa que no podría ocurrir si fuese corpóreo: si el entendimiento o intelecto fuese material su naturaleza física determinaría el tipo de conocimiento que podría alcanzar, del mismo modo que cuando utilizamos un cristal para ver un objeto, el color de dicho cristal modifica la cualidad del color que gracias a él vemos; si realmente somos capaces de alcanzar el conocimiento de todas las cosas, y este conocimiento es objetivo, es preciso concluir que el órgano o facultad que utilizamos para ello no puede tener naturaleza material alguna. Pero los textos en los que presenta estas ideas no son claros por lo que se dieron distintas interpretaciones del intelecto o entendimiento.

Santo Tomás consideró que las almas de los animales y de las plantas se destruyen con sus cuerpos ya que no son subsistentes por sí mismas sino formas de la materia, pero esto no es así en el caso del alma humana: el principio intelectivo de cada alma humana es inmaterial e incorruptible o inmortal. *Averroes* afirmó que el entendimiento

–o la parte más excelente de éste, el *entendimiento agente*– es uno para toda la especie y defendió la mortalidad del alma humana individual; otros autores como *Alejandro de Afrodisia* (siglos II y III d. C.) identificaron el intelecto agente con Dios.

Ver "alma intelectiva".

ESCOLÁSTICA

De *Schola*, escuela. Corriente filosófica y teológica desarrollada por los pensadores cristianos durante la Edad Media (desde el siglo IX hasta principios del Renacimiento (XIV).

Se desarrolló primero en las escuelas monásticas y más tarde en las catedrales y en las universidades. Aunque trataron todos los temas filosóficos más importantes (ontología, antropología, teoría del conocimiento, ética, filosofía política, ...) las preocupaciones fundamentales de todos los autores de esta corriente fueron de índole *teológica*: básicamente la existencia y naturaleza de Dios, y las relaciones entre la filosofía y la teología, la razón y la fe. *Santo Tomás* es el representante más importante de este movimiento.

Ver "filosofía cristiana".

ESENCIA

El conjunto de rasgos por los que una cosa es lo que es.

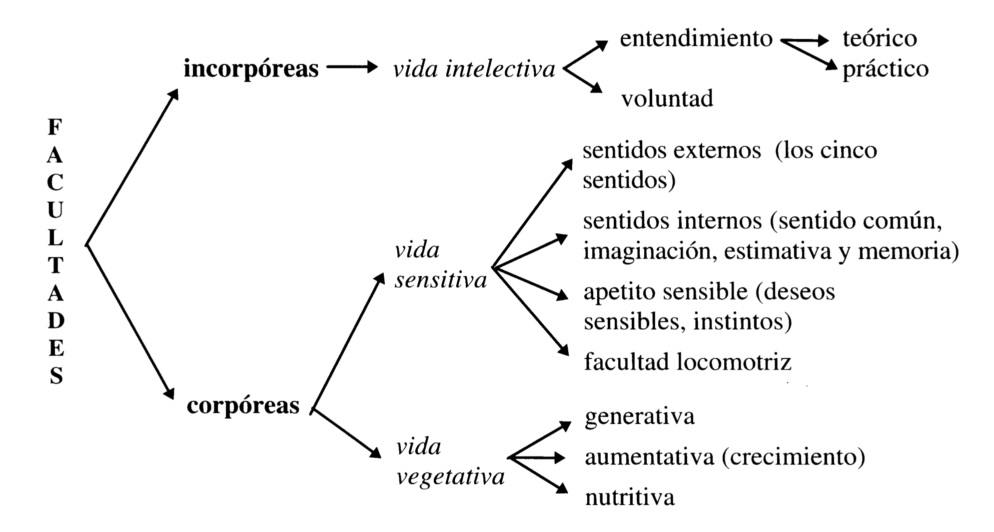
Indicamos la esencia de una cosa cuando nos referimos a los rasgos que la distinguen y la separan de otras cosas, como cuando decimos que la esencia del hombre es "animal racional". La esencia se contrapone al accidente, en el sentido de que los accidentes son las características que una cosa tiene pero que podría no tener sin dejar de ser lo que es. La escolástica distingue también la esencia de la existencia: dado que podemos saber perfectamente la esencia de algo sin saber aún si ese algo existe parece razonable concluir que se trata de principios distintos. Santo Tomás consideró que en el caso de los seres finitos la esencia se distingue realmente de su existencia y encontró en esta circunstancia la raíz de su contingencia y finitud; sin embargo Dios no recibe la existencia de otro ser sino de sí mismo, por lo que su existencia es necesaria y en Él no hay distinción alguna entre esencia y existencia.

FACULTADES

Potencias activas del alma. Gracias a ellas cada ser vivo puede realizar las distintas operaciones vitales que le corresponden en función de su naturaleza.

Santo Tomás distingue dos tipos generales de facultades en el alma humana:

- *las corpóreas:* necesitan un órgano corporal para ejercitarse y son meros actos de órganos corporales: las potencias sensitiva y vegetativas;
- *las incorpóreas:* no necesitan de órganos corpóreos para ejercer su actividad: el entendimiento y la voluntad.



FE

Virtud sobrenatural gracias a la cual el entendimiento cree en verdades relativas a Dios.

Hay dos cuestiones básicas en el tema de la fe: la determinación o caracterización de su esencia y la relación de la fe con otras formas de conocimiento. En cuanto a la caracterización de la fe, Santo Tomás nos dice que nuestro entendimiento puede aceptar o asentir a una verdad movido de alguna de estas tres maneras:

a) porque ve inmediatamente la verdad, como ocurre con los primeros principios;
b) porque deduce la verdad a partir de principios de por sí evidentes;
c) porque es movido por la voluntad: la voluntad puede llevarnos a creer que es verdad algo de lo cual no tenemos una evidencia inmediata ni una demostración, como cuando queremos creer a alguien aunque no veamos que lo que dice es cierto. Decimos que le creemos porque queremos creerle, porque confiamos en él.

En el primer y segundo caso tenemos conocimiento racional, y la certeza que en ellos conseguimos está fundamentada en la evidencia. En el tercer caso no tenemos propiamente evidencia ni conocimiento racional, aunque la persona que acepta de este modo una verdad puede vivir con mucha intensidad la verdad en la que cree (con mucha certeza). El tercer caso es la *creencia o fe.*

Respecto de la fe en Dios, los no creyentes la explican alegando que lo que mueve alguien a aceptar una verdad que no ve verdadera, una verdad de la que no tiene evidencia ni inmediata ni mediata, es el prejuicio trasmitido por la mera costumbre y la educación, o el propio interés. Santo Tomás y toda la tradición cristiana se separan de esta interpretación asegurando que en el caso de la verdadera fe, lo que le mueve al

creyente a creer es su propio querer creer, su propia voluntad, y ello *como consecuencia de un acto de la bondad de Dios: la gracia.* Dicho en términos más claros y simples: en la fe del creyente el responsable último es el propio Dios. No es extraño que esta interpretación del fundamento de la fe haya dado lugar a las versiones protestantes que consideran el don sobrenatural de la fe (y por lo tanto la salvación) como algo que depende más de la gratuidad de la voluntad de Dios que de las acciones y voluntades de las personas. El punto de vista católico, y también el de Santo Tomás, quiere ser más equilibrado e intenta reunir tanto la legitimidad del acto de fe indicando que en último término tiene su origen en Dios, como la responsabilidad de cada persona en su salvación y en su creencia en Dios al considerar que la gracia puede estar presente pero depende de la bondad o maldad de cada uno que se manifieste o no (podemos apartarnos de la fe voluntariamente). La siguiente definición de la fe propuesta por Santo Tomás en la "Suma Teológica" describe precisamente las cuatro dimensiones básicas de la fe:

> *"creer es un acto del entendimiento que asiente a la verdad divina por imperio de la voluntad movida por Dios mediante la gracia"*

- es un conocimiento (pues es un acto del entendimiento);
- de las verdades relativas a Dios;
- consecuencia de propia voluntad de creer;
- de la cual es responsable último la gracia de Dios.

En cuanto a la cuestión de las relaciones entre la fe y otras formas de conocimiento, Santo Tomás aborda el problema distinguiendo los siguientes tipos de verdades:

a) *las que se alcanzan sólo por la razón:* no todos los conocimientos humanos interesan para la salvación, por lo que habrá muchas verdades que no se ofrecen ni a la fe ni a la revelación; aquí se incluyen la mayor parte de conocimientos científicos, por ejemplo los matemáticos;
b) *las que se alcanzan sólo por la fe:* el hombre no puede conocer exclusivamente con las fuerzas naturales todo lo relativo a Dios y necesario para la salvación, como por ejemplo que Dios es uno y trino;
c) *las que se pueden alcanzar por la fe y la razón:* la existencia de Dios y la inmortalidad del alma son verdades que se ofrecen a la fe, pero también es posible llegar a ellas mediante el ejercicio de la razón.

Dios tuvo que ofrecer a los hombres las verdades del tercer tipo también a la fe porque son esenciales para la salvación y no todos los hombres las pueden obtener con las meras fuerzas de su razón. Con la mera razón es muy difícil alcanzarlas, habría que ser filósofo o teólogo, y muchos no tienen ni tiempo, ni ganas, ni capacidad para ello. Además, el ejercicio de la razón no es muy fiable puesto que en muchas ocasiones mezcla la falsedad con la verdad, por lo que a muchos les parecerían dudosas verdades realmente ciertas.

Por otro lado, dice Santo Tomás, no hay incompatibilidad entre razón y fe, entre la *esfera del conocimiento natural* y la *esfera de conocimiento sobrenatural*. Esta última descansa directamente en Dios, pero la primera también descansa en Él, aunque indirectamente, pues Dios mismo nos ha dado la razón y la capacidad para comprender los primeros principios de la ciencia. Las verdades que poseemos por revelación divina no pueden ser contrarias al conocimiento natural. Si se da un conflicto entre ambas, Santo Tomás considerará que tal conflicto no es real: si la investigación racional se enfrenta a verdades que la tradición y la revelación consideran incontrovertibles, entonces lleva la peor parte la investigación racional pues el error estará en el mal uso de la razón. Este punto de vista influirá en el desarrollo de la ciencia pues tenderá a limitar la investigación científica y a ponerla bajo la tutela de la religión.

Ver "teología".

FILOSOFÍA CRISTIANA

Aunque la mayor parte de los filósofos occidentales desde los primeros siglos de nuestra era han sido cristianos, con esta expresión nos referimos propiamente a los pensadores cristianos desde el siglo I hasta finales de la Edad Media. Esta título designa un modo de hacer filosofía característico de toda la Edad Media, distinto al pensamiento griego y que entrará en crisis en el Renacimiento.

Los períodos en los que se suele dividir la filosofía cristiana son los siguientes:

I. PERÍODO ANTIGUO O DE INICIACIÓN (siglos I al IV)

1. ***PADRES APOSTÓLICOS:*** (siglo I); pensadores cuya vida transcurrió en los tiempos apostólicos. Destaca *San Clemente Romano*.

2. ***PADRES DE LA IGLESIA O PATRÍSTICA***: (siglos II y IV, ambos inclusive). Con la excepción de *San Agustín* (354-430), no crearon un sistema filosófico completo. El pensamiento agustiniano dominará toda la filosofía medieval hasta el siglo XIII, en que surgirá Tomás de Aquino:

a) **Padres Apologistas:** (siglo II); destacan *San Justino* y *Tertuliano*. Defendieron al Cristianismo de los ataques paganos. Filosóficamente no tienen gran interés; en general, su postura frente a la filosofía pagana es adversa;

b) **La escuela cristiana de Alejandría:** (siglos II y III); primeros intentos de exposición sistemática del pensamiento cristiano en términos filosóficos. Reivindicaron el cristianismo como la expresión más perfecta del pensamiento filosófico. Tuvo como fin ilustrar y formar a los cristianos y atraer a los gentiles a la fe cristiana. Destacan *San Clemente de Alejandría* y *Orígenes*. Postura conciliadora respecto de la filosofía;

c) **Los capadocios:** (siglo IV); en su enseñanza cristiana manejan todo el instrumental de la filosofía griega. Destacan *San Basilio*, *San Gregorio Nacianceno* y *San Gregorio de Nisa*, originarios de Cesarea de Capadocia.

II. PERÍODO DE TRANSICIÓN (siglos V al VIII)

Pseudo-Dionisio: personaje anónimo, probablemente del siglo V; gozará de gran prestigio entre los escritores cristianos de los siglos VI y VII.

Boecio: (hacia el 476-525); traduce y comenta algunos libros del "Organon" aristotélico; el conocimiento que se tiene de Aristóteles en la Edad Media hasta el siglo XI se debe, fundamentalmente, a su aportación personal.

San Beda el Venerable (siglos VI-VII).

San Isidoro de Sevilla (siglos VI-VII), quien funda una escuela para la formación del clero que actúa como foco de cultura para toda España; escribe las "Etimológicas", obra de carácter enciclopédico muy consultada en la Edad Media.

III. ESCOLÁSTICA (siglos IX al XIV)

1. ***PERÍODO DE FORMACIÓN*** (siglos IX al XI)

El renacimiento carolingio: hacia el 800 Carlomagno funda una academia para la formación de los gobernantes que da lugar a un importante período de desarrollo cultural en el siglo IX;

Juan Escoto Erígena (primera mitad del siglo IX);

San Anselmo (1033-1109); importante filósofo, en particular por su "argumento ontológico" para la demostración de la existencia de Dios.

2. ***PERÍODO DE DESARROLLO*** (siglo XII). El problema fundamental más tratado fue el de los universales

a) **la escuela de Chartres**. Destaca *Juan de Salisbury*;

b) **la escuela de San Víctor**. Destaca *Hugo de San Víctor*.

3. ***PERÍODO DE APOGEO*** (siglo XIII)

a) **Aristotelismo cristiano:** recuperación del pensamiento aristotélico. Destacan *San Alberto Magno* (1206-1280) y *Santo Tomás de Aquino* (1224-1274);

b) **Filosofía del franciscanismo:** vuelta al agustinismo y platonismo. Destaca *San Buenaventura* (1221-1274).

4. ***DECADENCIA*** (siglos XIV y XV)

Guillermo de Occam (1290-1349).

Ver "escolástica".

LEY

Regla, precepto o mandato que descansa en la razón y según el cual algo es inducido a obrar.

Más exactamente, Tomás de Aquino la define como "una prescripción de la razón, en vista del bien común y promulgada por el que tiene al cuidado la comunidad". En esta definición aparecen varios elementos importantes: la ley

- establece cómo se han de comportar las cosas que caen bajo su jurisdicción;
- descansa en la razón, pues sólo ésta puede ordenar algo en relación a su fin;

- describe lo conveniente no tanto del individuo concreto como de la totalidad de individuos o comunidad;
- tiene como objetivo la realización de lo conveniente –el bien;
- la promulga o impone quien tiene a su cuidado al grupo o comunidad.

La tradición filosófico-teológica tomista distingue varios tipos generales de leyes:

1. *La ley eterna:* la razón citada sería el propio entendimiento de Dios, los objetos que ésta considera o gobierna son la totalidad de las cosas del mundo, su bien la realización plena de cada una de sus disposiciones, y la promulga el propio Dios.
2. *La ley natural:* es la ley o prescripciones inscritos en la razón de todo hombre que ordena hacer el bien y evitar el mal.
3. *La ley humana positiva:* la promulga el legislador, descansa en su propia razón, tiene como objetivo el bien de la sociedad y se aplica a los seres humanos.

LEY ETERNA

La ley que descansa en la propia razón de Dios y de la cual derivan todas las demás leyes.

Santo Tomás dice que es eterna e inmutable porque a Dios le corresponde la eternidad. Dios ordena todas las acciones, tanto humanas como no humanas, hacia su fin. A diferencia de Aristóteles, Santo Tomás pone el fundamento del bien en un fundamento más trascendental que la propia naturaleza: Dios.

LEY NATURAL

Es la "participación de la ley eterna en la criatura racional". Dirige y ordena nuestros actos para la adecuada realización de los bienes que nos son propios.

Ya los griegos habían considerado que la naturaleza es un principio dinámico que se encuentra en los seres naturales y capaz de determinar el comportamiento ordenado y legal de los seres. *Las leyes naturales determinan el tipo de comportamiento que corresponde a cada cuerpo o ser natural.* Santo Tomás acepta este punto de vista al considerar que los hombres tienen un conjunto de inclinaciones que corresponden a su propia naturaleza (como el apetito por el conocimiento, la libertad, la procreación, la sociabilidad, ...) y creerá posible establecer una división entre la conducta buena y la mala atendiendo a la compatibilidad de dichas conductas con las inclinaciones naturales: aquellas conductas que permiten la realización de las inclinaciones naturales son buenas y las que sean antinaturales malas. La principal diferencia del planteamiento tomista respecto del planteamiento griego está en que para Tomás de Aquino estas inclinaciones naturales descansan en último término en Dios, quien por su providencia gobierna todas las cosas y les da las disposiciones convenientes para su propia perfección. Aunque esta fundamentación teológica está implícitamente en algunas tesis platónicas y aristotélicas, no se presenta en la filosofía de estos autores con la claridad e importancia que lo hace en la tomista.

Algunas de estas inclinaciones que se encuentran en la naturaleza humana se encuentran también en otros seres y otras son exclusivas del ser humano (como la inclinación natural a la verdad y el conocimiento, o la inclinación hacia lo trascendente o Dios). Por ello, hay ciertos mandatos ordenados por la ley natural que describen conductas comunes con otros seres naturales, como el cuidado de la propia vida, la procreación y el cuidado de los hijos, pero también otros típicamente humanos, como la búsqueda de la verdad.

En los seres irracionales la ley eterna inscrita en su naturaleza determina su comportamiento de manera pasiva y necesaria, en los hombres descansa en su razón y se realiza a partir de su voluntad y libertad. En sentido estricto, *Santo Tomás interpretaba la ley natural como la ley moral, y la identificaba con la razón humana que ordena hacer el bien y prohibe hacer el mal. La ley moral es natural y racional*: racional porque es enunciada y dictada por la razón; natural porque la propia razón es un rasgo de la naturaleza humana y porque describe las acciones convenientes para los fines inscritos en nuestra naturaleza. Dice Santo Tomás "la ley natural no es otra cosa que la luz de la inteligencia puesta en nosotros por Dios; por ella conocemos lo que es preciso hacer y lo que es preciso evitar." Contiene los preceptos fundamentales que rigen la vida moral, el primero de los cuales es "debe hacerse el bien y evitarse el mal" y en el que se fundan todos los demás preceptos de la ley natural.

Dado que la ley natural se fundamenta en la naturaleza humana, y ésta en Dios, la ley natural no es convencional, es inmutable y la misma para todos (universal).

LEY POSITIVA

O ley humana positiva. Conjunto de leyes promulgadas por los Estados.

Nuestra Constitución, o el Código Penal, son ejemplos de leyes positivas. A diferencia de nuestro punto de vista que tiende a fundamentar la legitimidad de la ley positiva en el consenso democrático y la voluntad popular, Santo Tomás consideró que las leyes positivas deben ser expresión de la ley natural, la cual a su vez es expresión de la ley eterna. Así, aquellas leyes positivas que sean contrarias a las leyes naturales (que sean "contranatura") no son leyes buenas y es justo que el ciudadano se niegue a cumplirlas, mientras que aquellas que son conforme a la ley natural son justas y buenas y el ciudadano está obligado a cumplirlas. Dado que la ley natural no establece con total claridad y precisión cada conducta que el hombre debe realizar para su vida comunitaria, el legislador debe utilizar su razón práctica para tratar de dar con la ley positiva acorde con los principios prácticos generales insertos en la naturaleza humana. Por ejemplo, la ley natural establece que el asesinato es moralmente incorrecto pero no establece con detalle las distintas variantes que esta conducta puede tener, ni las penas que corresponden a cada una de ellas, de ahí que la función principal del legislador sea la de definir o hacer explícita la ley natural, aplicarla a los casos particulares y establecer los medios coercitivos para hacerla efectiva. La legalidad no siempre coincide con la moralidad: si el legislador promulga una ley contraria a la ley natural, y, en último término a la ley divina, es legítimo o moralmente correcto –aunque no sea legal– que el súbdito se rebele y no la cumpla.

OBRAS DE SANTO TOMÁS

<table>
<tr><th colspan="4">OBRAS MÁS IMPORTANTES DE SANTO TOMAS</th></tr>
<tr><th>años</th><th>comentarios a obras aristotélicas</th><th>años</th><th>obras originales</th></tr>
<tr><td>1266-72</td><td>Comentarios al “De Anima”</td><td>1250-56</td><td>Sobre el ente y la esencia</td></tr>
<tr><td>1268</td><td>Comentarios a la “Física”</td><td>1260</td><td>Suma contra Gentiles</td></tr>
<tr><td>1268-72</td><td>Comentarios a la “Metafísica”</td><td>1261-69</td><td>Compendio de Teología</td></tr>
<tr><td rowspan="3">1269</td><td rowspan="3">Comentarios a la “Ética a Nicómaco”</td><td>1266-73</td><td>Suma Teológica</td></tr>
<tr><td>1266-67</td><td>Del Alma</td></tr>
<tr><td>1266-69</td><td>De las virtudes en general</td></tr>
</table>

PROPOSICIONES EVIDENTES EN SÍ MISMAS Y NO PARA NOSOTROS

Proposiciones que describen una propiedad esencial de algo pero de las cuales no tenemos evidencia.

En las proposiciones evidentes en sí mismas el predicado está incluido en el concepto sujeto; así, por ejemplo, en “el hombre es animal”, el predicado (“animal”) está incluido en el concepto sujeto (“hombre”). Pero puede ocurrir que no todos conozcan en qué consiste el predicado o en qué consiste el sujeto; en esta circunstancia, para ellos la proposición no sería evidente, aunque sea evidente en sí misma.

Ver “proposiciones evidentes en sí mismas y evidentes para nosotros”.

PROPOSICIONES EVIDENTES EN SI MISMAS Y EVIDENTES PARA NOSOTROS

Proposiciones en las cuales el concepto predicado se incluye en el sujeto y de las que tenemos evidencia.

Santo Tomás hace una clasificación de los conocimientos humanos de gran importancia para la cuestión de la demostración de la existencia de Dios. Esta caracterización de las proposiciones es un antecedente de la clasificación kantiana de las proposiciones en analíticas o sintéticas, y es la siguiente:

I. **Proposiciones evidentes en sí mismas:** una proposición es *evidente en sí misma* cuando en la esencia del objeto al que se refiere se encuentra la propiedad mentada en el predicado, (o de otro modo: en el concepto sujeto se incluye el concepto predicado); así “los hombres son animales racionales” es evidente en sí misma pues en la esencia de los hombres se encuentra la nota o propiedad de ser racional:

1. *Proposiciones evidentes en sí mismas y para nosotros:* son aquellas en las cuales el predicado se incluye en el sujeto y en las que, además, vemos con evidencia que esto es así. El ejemplo anterior se incluiría en este grupo, como también las proposiciones "los triángulos tienen tres ángulos" y "los hombres son animales sociales".
2. *Proposiciones evidentes en sí mismas y no evidentes para nosotros:* son aquellas proposiciones en las cuales el predicado se incluye en el sujeto pero en las que no vemos con evidencia dicha relación. Puede ocurrir que la misma proposición sea evidente en sí misma (pues describe una propiedad esencial) y para algunos sea evidente y para otros no; por ejemplo, dice Santo Tomás, aquellas personas que desconocen la esencia o concepto de lo incorpóreo pueden considerar que la proposición "lo incorpóreo no ocupa lugar" es falsa, pero aquellas que lo comprenden ven que es verdadera.

II. Proposiciones no evidentes en sí mismas: en ellas el predicado no se incluye en el sujeto (o dicho de otro modo: la propiedad no es una propiedad esencial); "los teólogos son aburridos" es un ejemplo de este tipo pues en el concepto sujeto (ser teólogo) no se encuentra la propiedad de ser aburrido, como lo muestra el hecho de que puede haber teólogos divertidos.

La proposición "Dios existe" es una proposición evidente en sí misma, pues la existencia es una propiedad que se incluye en la esencia de Dios, pero no es evidente para nosotros ya que nuestra mente no está capacitada para ver con evidencia el sujeto, ni dicho nexo o relación entre el sujeto y el predicado. Este punto es importante porque le sirve a Santo Tomás para cuestionar las argumentaciones que parten de la idea de Dios para demostrar su existencia (el "argumento ontológico" de San Anselmo). Así, el Aquinate dirá que si nuestro entendimiento fuese como el de los ángeles veríamos con tanta claridad que Dios existe como vemos que los triángulos tienen tres lados, pero dado que nuestro entendimiento es limitado, en particular por estar encarnado en un cuerpo, las demostraciones de la existencia de Dios deben partir de datos que sean para nosotros más evidentes aunque en sí mismos tengan menos racionalidad que Dios mismo. Como no sabemos en qué consiste Dios, para nosotros aquella proposición no es evidente sino que necesitamos demostrarla, y demostrarla a partir de aquello que es más evidente para nosotros, esto es, por los efectos. Además, no todo el mundo entiende por Dios aquello que es lo más inmenso que se puede pensar (como parece suponer San Anselmo) pues de hecho algunos creyeron que Dios es cuerpo.

Hay que tener cuidado con esta clasificación tomista de los tipos de proposiciones pues nosotros llamamos evidente a una proposición si vemos que es verdadera, pero en la terminología tomista esto no es necesariamente así: es posible que una proposición sea evidente en sí misma y que no siempre la reconozcamos como verdadera, o que algunas personas incluso la declaren falsa; así ocurre, por ejemplo con la proposición "Dios existe", que es "evidente en sí misma" en terminología tomista, aunque hay

personas que no ven con claridad su verdad e incluso que la consideran falsa. Por otro lado nosotros ahora tendemos a decir que proposiciones del tipo "los árboles pierden sus hojas en Otoño" o "los alemanes son muy trabajadores" son evidentes puesto que nos parecen muy ciertas, sin embargo en terminología tomista no son evidentes en sí mismas pues no describen una propiedad que se incluya en el sujeto. Es preciso recordar que el carácter de "evidente o no evidente en sí misma" que atribuimos a una proposición no depende del hecho de que la podamos conocer como verdadera, sino simplemente del hecho de si describe una propiedad esencial o no.

PRUEBAS A POSTERIORI PARA LA DEMOSTRACIÓN DE LA EXISTENCIA DE DIOS

Argumentos que parten de los efectos de Dios en el mundo para demostrar su existencia.

Santo Tomás consideró que el argumento puramente racional que intenta llegar a la existencia de Dios a partir de la comprensión de la noción de Dios (argumento ontológico, a veces llamado "a priori") no era adecuado pues no se corresponde con las facultades cognoscitivas humanas. Este filósofo opina que la ciencia debe partir de lo que es más cognoscible para nosotros a lo que es menos cognoscible, aunque en sí mismo sea más inteligible o racional. Dado que el mundo que se ofrece a los sentidos es más cognoscible para nosotros que las realidades puramente inteligibles, debemos partir de ese mundo si queremos demostrar la existencia de Dios. El punto de partida de Santo Tomás es razonable: si Dios ha creado al mundo ha tenido que dejar en él alguna huella o sello particular, del mismo modo que la obra de un artista manifiesta de algún modo las peculiaridades de su autor. Ya San Pablo había sugerido que Dios se manifestaba en el mundo y que podíamos fijarnos en éste para llegar a su existencia.

Las pruebas de Tomás de Aquino (las Cinco Vías) son *demostraciones a posteriori*: parten de los efectos de la actuación de Dios en el mundo para remontarse a Él como causa última. Es verdad que no nos permitirán un exhaustivo conocimiento de su esencia –imposible dada la limitación de nuestra naturaleza– pero sí suficiente como para mantener racionalmente la existencia de Dios.

Ver "Cinco Vías".

QUIDDIDAD

Esencia.

TEOLOGÍA

O doctrina sagrada. Conocimiento de Dios y de las verdades reveladas.

Santo Tomás utiliza más las expresiones *"doctrina sagrada"* y *"doctrina cristiana"* que la de "teología" para referirse a toda la enseñanza cristiana relativa a la salvación y que, en último término, descansa en la revelación.

Tomás de Aquino considera que existe un doble orden de verdades relativo a Dios:

- las que sobrepasan la capacidad de la razón humana (que Dios es uno y trino, por ejemplo);
- las que pueden ser alcanzadas por la razón natural (como la existencia y la unidad de Dios).

Teniendo en cuenta este doble orden de conocimiento podemos distinguir dos tipos distintos de teología:

- *la teología racional o natural:* intenta llegar a Dios a partir de las fuerzas meramente naturales como es la razón;
- *la teología sobrenatural o teología de la fe:* tiene como fundamento las verdades reveladas y la fe.

Sin embargo, en la primera es también importante la fe porque puede orientar a la razón tanto para preservarla de errores como para indicarle el camino que debe seguir y el término al que debe llegar; y en la segunda es importante la razón pues el teólogo puede utilizar esta facultad natural para ordenar y sistematizar los conocimientos, para aclararlos o explicarlos hasta donde sea posible y para defender a la teología de los argumentos contrarios.

La teología es la *ciencia* o conocimiento superior, y ello, dice Santo Tomás, por dos razones: por la dignidad de la materia que trata (Dios) y por la certeza que contiene, pues se funda en la luz del propio Dios, que es infalible. Es también *sabiduría*, y ello en grado sumo, pues la sabiduría es el conocimiento de cada cosa concreta por las causas más altas, y Dios es la causa primera y más alta de todo.

Ver "fe".

TEORÍA DE LA DOBLE VERDAD

Teoría defendida por algunos pensadores medievales según la cual hay dos verdades, una teológica o de fe y otra filosófica o de razón.

Una de las cuestiones fundamentales del pensamiento medieval es la de la relación entre la fe y la razón. El conocimiento al que se llega por la razón es un conocimiento evidente y da lugar a la filosofía y la ciencia; el que se fundamenta en la fe no es evidente –aunque pueda ser para un creyente más verdadero que el filosófico–, y da lugar a la experiencia religiosa. Como consecuencia de la diferencia en el método de fundamentación de las creencias puede ocurrir que las tesis a las que se llega a partir de la fe sean distintas de las tesis a las que se llega a partir de la razón, y la historia muestra claramente el conflicto que se puede establecer entre estos dos ámbitos o esferas (la esfera sobrenatural y la esfera natural). En el siglo XIII el conflicto se vivió intensamente con el redescubrimiento del pensamiento aristotélico. Aristóteles no es claro en el tema de la eternidad del mundo y la inmortalidad del alma, y algunos intérpretes consideraron que defendía la eternidad del mundo y la mortalidad del alma individual. Teniendo en cuenta que el dogma cristiano afirma la creación del mundo y

la inmortalidad del alma no es extraño que los cristianos aristotélicos tuviesen aquí un conflicto. La teoría de la doble verdad quiere ser una solución: según esta teoría *hay dos verdades, la verdad de la religión*, para la cual, por ejemplo, el alma de cada persona es inmortal, *y la verdad de la razón y la filosofía* para la cual el alma individual no es inmortal. Algunos de los defensores de este punto de vista, como *Sigerio de Brabante,* fueron perseguidos por la autoridad. Otros filósofos consideraron que la solución propuesta por esta teoría es inaceptable, pues parece absurdo que puedan existir dos verdades opuestas sobre la misma cuestión, e indicaron que una de las dos tesis estaba equivocada. Así, *Santo Tomás se opuso a la teoría de la doble verdad* reinterpretando el pensamiento aristotélico y haciéndolo compatible con las tesis cristianas. El Aquinate considerará que el entendimiento agente al que se refiere Aristóteles en el "De Anima" y del que dice que es inmaterial e inmortal, se encuentra como una parte en cada una de las almas individuales, indicando por tanto la inmortalidad del alma humana.

TOMISMO

Escuela fiel a las doctrinas filosóficas y teológicas de Santo Tomás de Aquino.

Tras la muerte de este filósofo hubo una importante oposición a sus doctrinas, particularmente por parte de los franciscanos, que reivindicaron a San Agustín como el más fiel exponente del punto de vista cristiano; la oposición culminó en la condena de algunas de las doctrinas tomistas por parte de las autoridades eclesiásticas de París y Oxford en 1277. Sin embargo, pronto se vio que el miedo a su pensamiento era infundado y tras la canonización de Santo Tomás en 1323 el tomismo se fue extendiendo paulatinamente, primero entre los dominicos –orden religiosa a la perteneció Tomás de Aquino– y posteriormente fuera de la propia orden, destacando, por ejemplo, los jesuitas españoles *Francisco de Vitoria* y *Francisco Suárez* (siglo XVI). La aparición de nuevos sistemas filosóficos a partir de la Edad Moderna eclipsó el pensamiento tomista; pero en el siglo XIX un grupo de pensadores italianos, inspiradores de la encíclica de León XIII "Aeterni Patris" (1879) en la que se defiende el pensamiento de Tomás de Aquino como el más adecuado al cristianismo, marcó la renovación de su pensamiento en lo que se ha dado en llamar *neotomismo* o *neoescolástica.* Los principales representantes de la neoescolástica contemporánea son: *J. Maréchal, J. Maritain, E. Gilson.*

VÍA POR EL MOVIMIENTO (PRIMERA VÍA)

Demostración tomista de la existencia de Dios basada en la existencia de movimiento.

1. Los sentidos nos muestran la *existencia de movimiento* (tanto local, como cuantitativo, como cualitativo).
2. *Todo lo que se mueve es movido por otro*: el movimiento es el paso de la potencia al acto, lo que se mueve tiene que estar en potencia respecto de aquello hacia lo que se mueve y, por lo tanto, no puede moverse a sí mismo.

3. *El proceso por el que una cosa mueve a otra no se puede prolongar indefinidamente:* en tal caso no se llegaría al primero que mueve y no habría motor alguno ni movimiento, pues los motores intermedios no mueven más que porque son movidos por otro (del mismo modo que un bastón no mueve nada si no es movido por la mano).
4. Por lo tanto, es necesario llegar a *un primer motor al que nadie mueve: Dios.*

VÍA POR LAS CAUSAS EFICIENTES (SEGUNDA VÍA)

Prueba tomista para la demostración de la existencia de Dios a partir de la existencia de causas eficientes.

1. En el mundo sensible *hay un orden de causas eficientes.*
2. *No es posible que algo sea causa eficiente de sí mismo* (pues sería anterior a sí mismo, cosa imposible).
3. *No es posible proceder indefinidamente en la serie de causas eficientes*: si se quita la causa, desaparece el efecto, por lo que si en el orden de las causas eficientes no existiera la primera, no se daría tampoco ni la última ni la intermedia; si llevásemos hasta el infinito la serie de las causas, no existiría la primera causa eficiente, ni habría efecto último, ni causa intermedia.
4. Es necesario admitir una *causa eficiente primera: Dios.*

VÍA POR LA CONTINGENCIA (TERCERA VÍA)

Con esta prueba Tomás de Aquino demuestra la existencia de Dios deduciéndola a partir de lo posible y de lo necesario.

1. *La experiencia nos muestra que las cosas* pueden existir o no existir (*son contingentes*), pues pueden ser producidas o destruidas.
2. Es imposible que las cosas sometidas a la posibilidad de no existir existan siempre.
3. Por lo tanto, *hubo un tiempo en que nada existió.*
4. Si ahora existen cosas tiene que ocurrir que exista un ser necesario, pero este ser necesario no puede tener su existencia a partir de otro ser puesto que en tal caso no sería propiamente necesario.
5. *Tiene que existir un ser que sea absolutamente necesario* cuya causa de su existencia y necesidad no esté en otro sino en él mismo y que sea causa de la existencia de los demás, *y éste es Dios.*

VÍA POR LOS DIFERENTES GRADOS DE PERFECCIÓN (CUARTA VÍA)

Prueba tomista para la demostración de la existencia de Dios basada en la jerarquía de valores que encontramos en las cosas.

1. *La bondad, la veracidad, la nobleza y otros valores se dan en las cosas en unas más y en otras menos.*

2. *Este más y este menos se dice de las cosas en cuanto que se aproximan más o menos a lo máximo* (así, caliente se dice de aquello que se aproxima más al máximo calor).
3. La perfección que encontramos en los seres no puede tener su origen en algo menos perfecto sino en algo más perfecto (*lo perfecto no puede venir de lo menos perfecto*).
4. *Luego hay algo en todos los seres que es causa de su* existir, de su bondad y de cualquier otra *perfección: Dios.*

VÍA POR EL ORDEN EN EL MUNDO (QUINTA VÍA)

Con esta prueba Santo Tomás demuestra la existencia de Dios a partir del ordenamiento de las cosas.

1. Vemos que *hay cosas que no tienen conocimiento*, como son los cuerpos naturales, *y que obran por un fin.*
2. Lo que se comprueba observando cómo siempre, o a menudo, obran del mismo modo para conseguir lo mejor; alcanzan su objetivo no al azar, sino intencionadamente.
3. *Las cosas que no tienen conocimiento no tienden al fin sin ser dirigidas por alguien con conocimiento e inteligencia* (como la flecha por el arquero).
4. Por tanto, *hay un ser inteligente por el que todas las cosas son dirigidas al fin: Dios.*

VIRTUD

Hábito o disposición estable de las facultades del alma gracias al cual ésta puede alcanzar más fácilmente los fines que le son propios. Disposición estable para obrar bien.

La concepción tomista de la virtud es fiel al pensamiento aristotélico, de quien se separa únicamente en la cuestión de las virtudes teologales, virtudes desconocidas por Aristóteles. El alma realiza los actos que le son propios mediante las facultades. Cuando estos actos se repiten, las facultades adquieren unas cualidades gracias a las cuales el sujeto puede realizar con más facilidad las actividades que les son propias. Estas cualidades dan a las facultades una disposición añadida a su tendencia natural y son los *hábitos*. Los *hábitos pueden ser buenos (virtudes) o malos (vicios).* Son virtudes si le facultan al sujeto para la realización de actos conforme a la norma de la moralidad, y son vicios si son contrarios a dicha regla. A diferencia del intelectualismo moral, y siguiendo a Aristóteles, Santo Tomás consideró que para la conducta buena no es suficiente que la razón nos enseñe correctamente el deber, además es preciso que la facultad apetitiva esté bien dispuesta mediante el hábito de la virtud moral. Dado que en el alma humana encontramos la facultad cognoscitiva superior (el entendimiento) y las facultades apetitivas (la voluntad y el apetito inferior), y que las virtudes son perfecciones de dichas facultades, habrá *dos tipos generales de virtudes, las intelectuales y las morales.*

VIRTUDES INTELECTUALES

Hábitos o buenas disposiciones del entendimiento consecuencia del ejercicio y la instrucción y gracias a las cuales el entendimiento puede realizar el fin que le es propio: el conocimiento.

El conocimiento puede ser de dos tipos: *conocimiento especulativo o teórico* cuyo objetivo es la contemplación de la verdad, y el *conocimiento práctico* cuyo fin es la *dirección de la conducta*, tanto para que con ella podamos producir todo tipo de artefactos útiles o bellos, como para que con ella alcancemos la vida buena y feliz. En este sentido, se puede hablar de dos tipos de entendimiento y de dos tipos de virtudes intelectuales:

I. Entendimiento especulativo: cuyas virtudes son

1. *La inteligencia* o hábito para la contemplación de los primeros principios.
2. *La ciencia* o hábito para la posesión de las conclusiones a partir del razonamiento.
3. *La sabiduría* o hábito para la posesión de los principios más universales y de las primeras causas.

II. Entendimiento práctico: cuyas virtudes son

1. *El arte:* virtud intelectual dirigida a la producción de artefactos, bien sea externos o corporales como es el caso de las *artes mecánicas* o serviles (la caza, la pesca, la agricultura, la arquitectura, la medicina, ...), bien sea internos o mentales como en las *artes liberales* (las incluidas en el *trivium* –gramática, retórica y dialéctica o lógica– y en el *quatrivium* –aritmética, geometría, astronomía y música).
2. *La prudencia*: o saber lo que debemos hacer en cada caso; la posición de esa virtud es ambigua pues en cierto sentido es una virtud intelectual (es un hábito que perfecciona el entendimiento), pero en otro es una virtud moral, y ello en razón de su objeto, pues se refiere precisamente a los asuntos morales, a lo que cada uno debe hacer en cada situación concreta para realizar el bien).

VIRTUDES MORALES

Hábitos del alma que se adquieren con el ejercicio y la repetición y que la habilitan para la realización de la vida buena.

Las virtudes morales perfeccionan las facultades o potencias apetitivas, tanto las inferiores o apetitos sensibles como la voluntad. Mediante estas virtudes nuestras facultades apetitivas se inclinan hacia lo conveniente y conforme al juicio de la razón. La repetición de los actos provoca en nosotros la aparición de hábitos o disposiciones estables gracias a los cuales nuestra alma puede obrar en determinada dirección con facilidad. *Cuando éstos hábitos nos predisponen adecuadamente para el cumplimiento del bien reciben el nombre de virtudes y en caso contrario de vicios.*

Otra tesis característica de la ética tomista consiste en la consideración de *la virtud moral como el justo medio*: el bien moral consiste en la conformidad del acto voluntario con la regla dictada por la razón, y la igualdad o conformidad es un medio entre el exceso y el defecto. En relación con la justicia, el meido virtuoso es objetivo o independiente de

las peculiaridades del sujeto y consiste en dar a cada uno lo que se debe, ni más ni menos. En el caso de la templanza y la fortaleza, virtudes que tienen como objeto el control de las pasiones, el medio virtuoso no es el mismo para todos los hombres sino que depende de las peculiaridades de cada persona y de las circunstancias. Para ilustrar la idea del justo medio pone Santo Tomás de Aquino el ejemplo del magnánimo; es preciso saber administrar la generosidad, pues en ella cabe el exceso y el defecto; se es magnánimo cuando se es generoso al máximo, pero se puede caer en el exceso si lo somos sin atender a las circunstancias: donde no debemos serlo, o cuando no debemos serlo, o por una razón inconveniente; y se cae en el defecto cuando no tendemos a ello cuando y donde es necesario.

Dado que las virtudes morales son perfecciones de las facultades apetitivas podemos fijarnos en el tipo de apetito para hacer una clasificación de las virtudes. El siguiente esquema describe las virtudes morales más importantes:

I. Virtud que perfecciona el apetito superior o voluntad: *la justicia;* reside en la voluntad y consiste en el hábito de dar a cada uno lo que le corresponde:
   1. Cuando la justicia se refiere al bien de toda la comunidad se llama *justicia general o legal.*
   2. Cuando se refiere al bien de cada individuo se divide en
      a) *distributiva:* por ella la sociedad da a cada uno de los miembros lo que le corresponde en función de sus méritos y circunstancias;
      b) y *conmutativa*: rige los intercambios entre los individuos y consiste en dar lo igual por lo igual.

II. Virtudes que perfeccionan el apetito inferior (irascible y concupiscible): están relacionadas con las pasiones:
   1. Fortaleza: el apetito irascible es el responsable de la pasión hacia los bienes difíciles de conseguir o audacia y de la pasión hacia los males difíciles de evitar o temor; la fortaleza domina precisamente estas pasiones y nos ayuda a hacer el bien aunque alguna otra cosa nos dañe o amenace dañarnos y nos dificulte la acción buena.
   2. Templanza: el apetito sensitivo concupiscible nos lleva a buscar los bienes sensibles y a huir de los males sensibles, y nos puede arrastrar hacia bienes sensibles contrarios al bien de la razón. La templanza modera este apetito y nos ayuda a seguir queriendo el bien propuesto por la razón a pesar de la atracción que podamos tener hacia un bien sensible contrario; nos permite hacer el bien aunque una cosa nos guste o no nos guste.

Es común denominar *"virtudes cardinales"* a las cuatro virtudes fundamentales de la vida moral: *prudencia, justicia, fortaleza* y *templanza.* A estas virtudes "naturales" añade Santo Tomás otras *"sobrenaturales"* o *teologales*: tienen como objetivo Dios mismo y perfeccionan la disposición humana dirigida al orden sobrenatural: *fe* (creer en Dios y en su palabra revelada), *esperanza* (confiar en la gracia de Dios para la realización de nuestra felicidad en la vida eterna) y *caridad* (amar a Dios sobre todas las cosas y a los demás como a nosotros mismos por amor de Dios). Son infundidas en nosotros por Dios.

RACIONALISMO

DESCARTES

ANÁLISIS

Ver "regla del análisis".

ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO

Metáfora utilizada por Descartes para mostrar la unidad del saber humano y la dependencia de todos los conocimientos respecto de la metafísica.

La *sabiduría humana* es el conjunto de todas las ciencias, conjunto que Descartes concibe como un *sistema orgánico*: es como *un árbol cuyas raíces son la metafísica*, el tronco la física o filosofía natural, y las ramas las otras ciencias, principalmente la medicina, la mecánica y la moral. Todas las ciencias son consecuencia del uso de la razón, que es una y la misma con independencia del campo al que se aplique. El conocimiento es siempre y en todo momento conocimiento cierto y evidente, en caso contrario no es conocimiento. Esta evidencia se obtiene mediante las dos "acciones" del entendimiento legítimas: la intuición y la deducción. La *intuición* para el descubrimiento de las primeras verdades, que serán precisamente las raíces del árbol del conocimiento; la *deducción* para la fundamentación del resto de verdades. Con la metáfora del árbol del conocimiento Descartes quiere señalar también la *primacía de la filosofía respecto de las otras ciencias* pues sin ella los conocimientos no adquieren una fundamentación última. Esta primacía le lleva a considerar que hasta la propia física extrae sus principios básicos de la metafísica.

Ver "carácter matemático del racionalismo" y "carácter unitario de la razón".

ARGUMENTO BASADO EN LA IDEA DE UN SER PERFECTO

Demostración de la existencia de Dios a partir de la reflexión relativa a la existencia en nosotros de la idea de un ser absolutamente perfecto.

Esta prueba, tal y como la presenta en la "Tercera Meditación", es en cierto sentido una mezcla de la prueba tomista basada en la existencia de distintos grados de perfecciones y de la relativa a la causalidad. La principal diferencia respecto de las Cinco Vías es que éstas parten de la observación de perfecciones en la realidad (incluido el mundo físico) y de la observación de vínculos causales entre las cosas. Descartes no puede utilizar estos recursos porque en el momento de la duda metódica en el que se incluye la prueba aún no sabe si existen cosas distintas a su propio pensamiento. Sólo le cabe mirar en su interior, *ver si hay distintos niveles de perfección en sus ideas y reflexionar sobre la causa de la aparición en su mente de dichas ideas.*

Partes principales del argumento:

1. *Comienza distinguiendo dos aspectos en las ideas:* las ideas en cuanto que son actos mentales y en cuanto poseen contenido objetivo;
   a) las ideas en cuanto *actos mentales* no presentan entre ellas diferencias o desigualdad alguna: todas son acontecimientos mentales, todas pertenecen al mismo tipo de realidad, la realidad psíquica;

b) pero atendiendo a su *contenido, a lo que representan,* su realidad es diversa (Descartes llama "*realidad objetiva*" a esta peculiaridad de las ideas); todas las ideas son en un sentido semejantes y en otro distintas: la idea de mesa es semejante y distinta a la idea de color, es semejante en la medida en que ambas son ideas, pero es distinta porque una representa una mesa, es decir, representa una substancia, y otra representa el color, es decir, representa un accidente; *la realidad objetiva de cada idea es distinta;*

c) *podemos hablar de unas ideas más perfectas que otras,* perfección que les viene dada de la perfección que cabe atribuir a lo representado en ellas: así la idea de ángel es más perfecta que la idea de libro, porque los ángeles son más perfectos que los libros, y la idea de substancia es más perfecta que la idea de atributo, porque las substancias son más perfectas que los atributos.

2. *Si nos preguntamos cuál de todas nuestras ideas es la más perfecta, cuál tiene más realidad objetiva, tendríamos que decir que la idea de Dios* pues reúne las ideas de todas las perfecciones en las que podamos pensar; la idea de Dios es la idea del ser sumamente perfecto.
3. *Introduce el principio metafísico de que la realidad que se encuentra en el efecto no puede ser superior a la realidad de la causa*; este principio ya se encontraba en la Tercera Vía tomista, pero aplicado al diferente grado de perfección de las cosas;
   a) *a toda idea con una realidad objetiva dada le debe corresponder una causa cuya realidad formal sea igual o mayor*: esto quiere decir que la causa de la idea debe poseer una perfección real ("formal") que sea proporcional a la perfección de la propia idea; a mayor realidad objetiva de una idea, mayor realidad formal debe tener el objeto que la haya causado. Descartes hace un catálogo de las ideas que encuentra en sí mismo: unas representan a hombres, otras a animales, otras a ángeles, unas representan substancias, otras atributos; y examina si él mismo podría considerarse el responsable, la causa de todas sus ideas; cree que en sí mismo puede encontrar el fundamento y la perfección adecuada para dar cuenta de casi todas las ideas;
   b) *la idea de perfección absoluta no se puede explicar a partir de las facultades del propio sujeto, luego debe estar en nuestra mente porque un ser más perfecto que nosotros nos la ha puesto; debe se innata.* Ese ser es Dios. Muchos filósofos consideran que la idea de infinito proviene, por negación de los límites, de la idea de lo finito, Descartes invierte esta relación afirmando que la noción de finitud, de limitación, presupone la idea de infinitud.
4. *Conclusión:* "aunque yo tenga la idea de substancia en virtud de ser yo una substancia, no podría tener la idea de una substancia infinita, siendo yo finito, si no la hubiera puesto en mí una substancia que verdaderamente fuese infinita", luego *Dios existe.*

Ver "pruebas para la demostración de la existencia de Dios".

ARGUMENTO BASADO EN LA IMPERFECCIÓN Y DEPENDENCIA DE MI SER

Esta prueba parte de la contingencia de mí mismo como ser finito. Dios será en esta prueba causa de mí (no ya de la idea de Él que en mí hay). La prueba es de corte tomista y recuerda la Tercera Vía.

La versión cartesiana se caracteriza por las siguientes variantes:

1. *Soy consciente de mi imperfección* y (como corresponde al lugar en el que se sitúa esta prueba, la duda metódica), me doy cuenta de mi limitación precisamente *por mi ignorancia, por el hecho de que dudo*: si fuese absolutamente perfecto y la causa de mi propio ser, me habría creado como sabio, no como ignorante.
2. La *contingencia de mi ser* no se refiere sólo al hecho de que haya necesitado de otro ser para existir o empezar a ser, sino también a mi incapacidad para mantenerme en el ser, a mi incapacidad para continuar viviendo sólo a partir de mi mismo. En este punto, la argumentación cartesiana se separa de la tomista: Santo Tomás subrayaba la contingencia de todos los seres en la medida en que éstos no son causa de sí mismos; Descartes habla de la contingencia de *su* ser (ya que no sabe aún si existen otros seres) porque no se ha creado a sí mismo, pero más aún porque no cree que él mismo sea la causa de su mantenerse en el ser, de su seguir existiendo. La fragilidad de mi existencia es tal que en cualquier momento podría no existir: los distintos momentos de la temporalidad de mi vida como ser pensante son independientes: unos (los posteriores) no pueden explicarse absolutamente a partir de otros (los anteriores); y si ello es así debo suponer que existe un ser distinto a mí mismo que sea la causa de que yo perdure, de mi vida como una totalidad que se da en el tiempo, de mi vivir. En conclusión, *Descartes llegará a Dios más que como consecuencia de que Él sea necesario para explicar nuestra creación, porque es necesario para explicar la conservación de nuestro ser.*
3. A continuación plantea la hipótesis de que tal vez yo no dependo de Dios sino de algo menos perfecto que Dios, y la rechazará mediante la referencia a dos principios: uno que ya aparecía en la primera demostración de la existencia de Dios (la de la idea de Dios como ser infinitamente perfecto) y otro la imposibilidad de la serie infinita para dar cuenta de la existencia presente:
    a) *en la causa debe haber tanta realidad como en el efecto*; si yo soy un ser pensante sólo un ser pensante puede haberme creado;
    b) si ese ser pensante no es la causa de sí mismo, entonces otro debe haberlo creado, y lo mismo con este segundo y con un tercero... pero *la serie no puede ser infinita*, porque en tal caso no podríamos dar cuenta de mi existencia actual y menos aún de la conservación de mi ser, *luego Dios existe*. El ser del que dependo tiene que tomar su origen y existencia de sí mismo.
4. *La conclusión no es sólo que Dios existe sino que la idea de Dios es innata y como el sello o huella que Dios deja en nosotros por habernos creado.*

Ver "pruebas para la demostración de la existencia de Dios".

ARGUMENTO ONTOLÓGICO

Prueba para demostrar la existencia de Dios que parte de la idea de Dios como la de un ser absolutamente perfecto.

En lo esencial, este argumento mantiene *que concebir a Dios es casi la misma cosa que concebir que existe*. Los pasos básicos de esta prueba, tal y como la encontramos en las "Meditaciones Metafísicas", son los siguientes:

- *todo lo que conozco clara y distintamente como perteneciente a ese objeto, le pertenece realmente*; sé, por ejemplo, que todas las propiedades que percibo clara y distintamente que pertenecen a un triángulo, le pertenecen realmente;
- *en la idea de Dios está comprendido el ser absolutamente perfecto*; si revisamos la idea o noción que tenemos del Creador encontramos que lo concebimos como un ser omnisciente, omnipotente y extremadamente perfecto (o dicho en otros términos: si investigamos con exactitud su naturaleza, encontramos que a ésta le pertenece la infinitud);
- Descartes considera la existencia como una propiedad puesto que puede ser atribuida a una cosa (tesis con la que no estará de acuerdo Kant); así, la existencia posible es una perfección en la idea de un triángulo porque la hace más perfecta que las ideas de todas las quimeras que no pueden ser producidas. Pero la existencia necesaria es una perfección aún mayor. *El existir realmente hace de algo más perfecto que el existir meramente en el pensamiento o que la mera posibilidad de existir*;
- *la existencia necesaria y eterna está comprendida en la idea de un ser absolutamente perfecto;*
- *luego Dios existe.*

En la idea de Dios está comprendida su existencia del mismo modo que en la idea del triángulo está el que la suma de los tres ángulos sea igual a dos rectos. Señala también que esto no ocurre con ninguna entidad distinta a Dios: en las ideas de las otras entidades encontramos contenida sólo la posibilidad de existencia, no su realidad. En Dios –y sólo en Él– se encuentra en su naturaleza o esencia la existencia necesaria.

Descartes considera que la evidencia de esta prueba es la misma que la que tenemos de que dos es un número par, tres es un número impar y cosas semejantes. Considera, sin embargo, que los prejuicios nos impiden reconocer la verdad de este argumento: en todos los seres distintos a Dios distinguimos la esencia de su existencia y si no elevamos nuestro espíritu de las cosas finitas y sensibles a la contemplación de Dios, entonces podremos dudar si la idea que tenemos de Él no es como la que tenemos de las cosas finitas. Si atendemos sólo a las cosas sensibles nos acostumbramos a no pensar cosa alguna si no es imaginándola, por lo que acabamos considerando que si algo no es imaginable no es inteligible ni real, pero Dios y alma no se ofrecen a los sentidos ni de ellos cabe, propiamente, imaginación, aunque sí pensamiento.

Ver "pruebas para la demostración de la existencia de Dios".

ATRIBUTO

Propiedad principal de la substancia. Constituye su naturaleza o esencia y de él dependen todas las demás propiedades.

Las substancias no se conocen inmediatamente sino a través de sus atributos. *El pensamiento es el atributo de las substancias pensantes* o mentes y *la extensión en longitud, latitud y profundidad es el atributo de las substancias extensas o cuerpos.* El resto de propiedades (figura, cantidad y movimiento, en el caso de los cuerpos, imaginación, sentimiento, deseos, ..., en el de las mentes) presuponen los atributos y son sus modificaciones o variaciones. En el caso de Dios todas sus características son esenciales y por lo tanto atributos.

Ver "modos" y "substancia".

CARÁCTER MATEMÁTICO DEL RACIONALISMO

Rasgo del racionalismo moderno consistente en proponer como modelo de racionalidad el ejercicio de la razón que encontramos en las matemáticas.

Descartes, como el resto de filósofos racionalistas de la Edad Moderna, sintió una especial fascinación por la matemática. En el "Discurso del Método" nos cuenta que las matemáticas era el saber más perfecto de todos los que le enseñaron en el colegio. El propio Descartes se dedicó a la matemática, desarrollando por primera vez la parte de esta disciplina denominada geometría analítica.

Cuando se indica que Descartes quiso tomar como modelo la matemática no se quiere decir que intentase tratar las cuestiones filosóficas en términos cuantitativos y con formulismos matemáticos, como si los problemas filosóficos se pudiesen resolver mediante meros cálculos (aunque esta idea, basada en algo así como una "matemática universal", pareció tentadora a otro racionalista, Leibniz). *Descartes toma de la matemática dos cosas: el ideal de conocimiento y el estilo demostrativo:*

- *el ideal de conocimiento:* el conocimiento matemático es conocimiento cierto e indudable, provoca un claro acuerdo entre las personas que lo practican y da lugar a un saber acumulativo; esto es precisamente lo que quiso Descartes para la filosofía, hacer de la filosofía un saber estricto y tan cierto como el matemático;
- *el estilo argumentativo:* Descartes observa que, particularmente en geometría, la investigación matemática parte de *proposiciones elementales* cuya verdad resulta manifiesta a todo espíritu atento. A estas proposiciones les damos el nombre de *axiomas*, y sabemos que son ciertas mediante un acto simple de la mente al que llama *intuición.* A partir de estos principios la razón va mostrando *otras proposiciones más complejas y oscuras* mediante cadenas trabadas deductivamente. A estas proposiciones se les da el nombre de *teoremas*, y llegamos a su verdad mediante el acto de la razón que denomina *deducción.* La filosofía debe seguir este mismo estilo argumentativo: partiendo de la intuición de verdades absolutamente evidentes, deducir el resto de verdades que la mente no ve con claridad que son

ciertas. En este sentido, *la proposición "pienso, luego existo" es el equivalente a los axiomas de la matemática, y proposiciones del tipo "el alma es inmortal" o "Dios es bueno" las equivalentes a los teoremas.* Es verdad que en general no hace una presentación de su filosofía en la que explícitamente se reproduzca este estilo, pero en una parte de las "Meditaciones Metafísicas" presenta –junto al modo más común de argumentar– los resultados de su investigación filosófica con el estilo de los geómetras: mediante definiciones, postulados, axiomas, y teoremas.

En las "Reglas para la dirección del espíritu" presenta incluso la *idea de la matemática universal*: lo peculiar de la matemática es referirse al orden y la medida, con independencia de si lo ordenado y medido son números, figuras, astros o sonidos. Por ello es pensable que exista una ciencia general que explique todo lo que pueda convenir al orden y medida en general, considerados independientemente de una materia especial. Esta idea del poder de la matemática como conocimiento de lo cuantitativo tuvo dos importantes aplicaciones:

- *la geometría analítica:* la aplicación de métodos cuantitativos para definir propiedades geométricas;
- *la física moderna o física matemática:* en los "Principios de Filosofía" nos dice que la naturaleza de la realidad física no es ser caliente o pesada o coloreada, sino el extenderse en el espacio, el tener longitud, latitud y profundidad (rasgos geométricos y cuantitativos) por lo que los principios de la física deben descansar en las matemáticas.

Finalmente, es preciso matizar el valor que otorgó a la matemática:

- en primer lugar porque *incluso ésta es dudable* (como lo muestra la hipótesis del genio maligno y la existencia de equivocaciones al razonar) por lo que necesita de una fundamentación última que no se encuentra en sí misma sino en la filosofía. En este sentido dirá Descartes que un ateo propiamente no sabe matemáticas. Como nos dice en la "Quinta Meditación" es preciso reconocer la existencia de Dios, que todas las cosas dependen de él, que no es falaz, que todo lo que concebimos con claridad y distinción es verdadero, que podemos confiar en lo esencial en nuestra memoria, y sólo entonces podremos estar absolutamente ciertos de las matemáticas;
- en segundo lugar, la objetividad de la matemática debe matizarse puesto *que las verdades matemáticas dependen de la voluntad del Creador*: si los tres ángulos de un triángulo suman dos rectos no es porque no podía ser de otro modo sino porque Dios lo ha querido así.

Carácter Unitario De La Razón

Tesis cartesiana según la cual la razón es una y siempre la misma independientemente del tipo de objetos que conozcamos con ella.

Descartes consideró que, en sentido estricto, solo existe una ciencia, *la sabiduría humana*. La razón es una y la misma aunque se aplique a objetos diferentes. Es cierto

que hablamos de distintas ciencias, pero ello sólo por la diferencia de sus objetos, diferencia que ni siquiera debe implicar el uso de métodos de investigación distintos. Como nos dice en el "Discurso del método": "La razón es una y la misma por diversos que sean los asuntos a los que se aplique, y no recibe más cambios por ello que los que imprime a la luz del sol la diversidad de objetos que ilumina."

El modelo de racionalidad en el que piensa Descartes es el *matemático*: la verdad matemática es el tipo de la verdad científica ya que es un conocimiento cierto e indudable. La tradición aristotélico-tomista no aceptaba esta idea pues consideraba que cada ciencia debe utilizar un método distinto en función de la diferencia de los objetos que cada una estudia, y que, por ejemplo, no podemos emplear en ética o en metafísica el método que es apropiado en la matemáticas. Sin embargo, Descartes propuso una ciencia universal y un método universal. No hay duda de que el éxito en probar proposiciones geométricas por medios aritméticos (algo que Aristóteles consideró imposible) impulsó en él este punto de vista.

Ver "árbol del conocimiento" y "carácter matemático del racionalismo".

CLARIDAD

Junto con la distinción, uno de los rasgos principales de la evidencia. El conocimiento que tenemos de las cosas cuando están presentes, en persona, ante nuestra mente.

Como ejemplo de *claridad y distinción*, y de sus opuestos, *oscuridad y confusión*, cabe poner ejemplos tomados de la percepción. Cuando decimos "el gato está encima de la cama" mi conocimiento es "claro" si estoy viendo al gato encima de la cama; es "oscuro" si hago dicho juicio sin tener delante de mí a dicho gato. Si miro por la ventana al último árbol del jardín, las ramas que tiene se me presentan de forma "confusa", ya que no soy capaz de ver con precisión cada una de ellas, las percibo mezcladas unas con otras, no veo con distinción los límites de cada una de ellas. Si bajo a la calle, me acerco al árbol y veo cada rama con cuidado, distinguiendo sus partes, los límites y distancias que les separan del resto, entonces tengo un conocimiento "distinto".

El ejemplo anterior describe la claridad y la distinción en el caso de la percepción, pero *lo peculiar del punto de vista cartesiano es que también cabe claridad y distinción respecto de conocimientos no perceptuales, de conocimientos intelectuales.*

Fijémonos en las siguientes posibilidades en relación al conocimiento "pienso, luego existo":

1. Le contamos al taxista que nos lleva a una charla sobre Descartes que toda la filosofía del autor se concentra en dicha frase; el taxista nos puede decir que es verdad, que esa frase, como todo el mundo sabe, es cierta.
2. Durante la charla, el conferenciante nos presenta paso a paso la duda metódica, y dispone nuestra mente de tal modo que nos obliga a dirigir la atención sobre nosotros mismos y nos enseña a vernos como sujetos que piensan.

3. A continuación pregunta a dos oyentes qué piensan; uno de ellos dice
   a) "pienso en que estoy nervioso, por lo que prefiero que conteste otro";
   b) el segundo oyente dice "pienso que Descartes tiene razón puesto que para pensar es necesario existir".

Respecto de la proposición "pienso, luego existo", el taxista tiene un conocimiento "oscuro", pues, simplemente, se limita a repetir sin evidencia alguna el tópico de la frase cartesiana; nosotros, que hemos reproducido en nuestra mente cada uno de los pasos de la duda metódica y que hemos conseguido que nuestra mente se perciba a sí misma en el propio ejercicio de la duda, tenemos un conocimiento "claro"; el primer oyente que responde a la pregunta "¿en qué piensa?" indicando que piensa que está nervioso confunde un acto de pensamiento con un acto emocional como es el estar nervioso, por lo que tiene un conocimiento confuso de sus propias vivencias; el segundo, que describe su vivencia con un concepto adecuado a lo que realmente vive (un pensamiento), tiene un conocimiento "distinto" de sus vivencias.

Descartes llama *intuición* a todo acto mental que capta una realidad con claridad y distinción. El error aparece cuando nuestra voluntad nos lleva a asentir a proposiciones que no se muestran con claridad ante nuestra mente. Si sólo aceptásemos como verdadero aquello que se presenta con claridad, nunca nos equivocaríamos. Las demostraciones geométricas tienen precisamente certidumbre porque se fundan sólo en la evidencia, en la claridad. Tenemos evidencia plena de las nociones comunes (verdades eternas que descansan en nuestras propia razón) y de las naturalezas simples: "de la nada no puede hacerse algo", "una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo", "el que piensa no puede dejar de ser o de existir mientras piensa", ...

Ver "criterio de verdad (o de evidencia)" y "distinción".

COGITO

Básicamente significa dos cosas: la mente propia en el acto mismo de pensar y la primera verdad: "pienso, luego existo" ("cogito, ergo sum").

El cogito es la primera verdad en el orden del conocimiento; y ello en dos sentidos: por una parte porque es la primera verdad a la que llegamos cuando hacemos uso de la duda metódica, y en segundo lugar porque a partir de ella podemos fundamentar todas las demás. Viene a ser *el axioma básico a partir del cual desarrollar toda la filosofía* como un sistema de conocimiento absolutamente fundamentado. En relación con la frase "pienso, luego existo" es necesario hacer las siguientes precisiones:

1. Aunque Descartes presenta este conocimiento en forma inferencial ("luego...") *no hay que creer que llega a esta verdad a partir de una argumentación* o demostración. No llega de esta manera porque la duda metódica (particularmente la hipótesis del genio maligno) pone en cuestión precisamente el valor de la razón deductiva. Además, como nos dice el propio Descartes en su "Respuesta a las Segundas Objeciones" si esta proposición fuese la conclusión de algún silogismo, habríamos necesitado conocer pre-

viamente la mayor "todo lo que piensa es o existe" la cual se fundamenta precisamente en la observación de que uno mismo no puede pensar si no existe, puesto que las proposiciones generales las obtenemos del conocimiento de las particulares. *El "cogito, ergo sum" es una intuición.* El conjunto de reflexiones que propone Descartes antes de llegar al cogito sirven para preparar a nuestra mente y disponerla de tal modo que pueda percibir de forma inmediata y evidente dicha verdad. Podemos conseguir que alguien acepte la existencia o propiedades de un objeto físico sin demostrárselas, basta que le ayudemos a dirigir su mirada hacia dicho objeto (que le enseñemos a mirar); pues bien, lo mismo hace Descartes, nos enseña a mirar en una determinada dirección, dispone nuestro espíritu para que éste capte con evidencia dicha verdad.

2. Es preciso tener cuidado con la palabra *"pienso"* (y con la proposición "pienso, luego existo") pues con ella nosotros ahora nos referimos a la vivencia gracias a la cual tenemos un conocimiento conceptual e intelectual de la realidad. Sin embargo, en Descartes tiene un significado más genérico y viene a ser *sinónima de acto mental*, o vivencia o estado mental o contenido psíquico. El propio Descartes nos dice que con la palabra "pensar" entiende "todo lo que se produce en nosotros de tal suerte que lo percibimos inmediatamente por nosotros mismos; por esto, no sólo entender, querer, imaginar sino también sentir es la misma cosa aquí que pensar". El rasgo común a entender, querer, pensar, sentir, (y pensar en sentido estricto, pensar como razonar o conceptualizar) es el que de ellos cabe una percepción inmediata, o en nuestro lenguaje, que todas estas vivencias tienen el atributo de la consciencia, el ser consciente o poder serlo. *Todo acto mental presenta la característica de ser indudable*, ninguno de ellos puede ser falso, por lo que valdría tanto decir "recuerdo, luego existo", "imagino, luego existo", "deseo, luego existo", "sufro, luego existo", que "pienso luego existo";
3. El descubrimiento cartesiano, el cogito, señala, simplemente, que la mente es un ámbito privilegiado para la verdad, pues de los estados mentales propios no cabe duda alguna cuando dirigimos nuestra mirada hacia ellos y los describimos únicamente en la medida en que se muestran a dicha mirada reflexiva. En términos actuales diríamos que las proposiciones que describen la propia vida psíquica son incorregibles, mientras que los que se refieren a la realidad exterior a la propia mente (incluidos los que se refieren a las mentes ajenas) son falibles o dudables: cuando vamos al dentista y le decimos que nos duele una muela el médico nos puede decir que es imposible puesto que no tenemos tal muela, y no nos llamaría la atención su corrección, pero parece absurdo que si simplemente le indicamos que sentimos dolor intente corregir nuestra descripción indicando que es imposible, que realmente no lo sentimos.
4. Como nota histórica se puede indicar que *San Agustín*: en "De libero arbitrio", 2, 3, 7 ya anticipó esta primera verdad con su "si fallor, sum", si me equivoco, existo; aunque en San Agustín este descubrimiento no tiene la importancia que tiene en la filosofía cartesiana.

El cogito se va a convertir en criterio de verdad: en la proposición "pienso, luego existo" no hay nada que asegure su verdad excepto que se ve con claridad que para pensar es necesario existir. Por eso podemos tomar como regla general que "las cosas que concebimos más claras y más distintamente son todas verdaderas".

COSA PENSANTE

La mente.

Ver "res cogitans".

CRITERIO DE VERDAD (O DE EVIDENCIA)

Criterio que nos permite decidir la verdad de nuestras creencias: son verdaderas aquellas proposiciones evidentes, es decir, las proposiciones "claras y distintas".

Llamamos criterio al requisito o requisitos que podemos utilizar para la valoración de algo; por ejemplo, podemos utilizar como criterio para la corrección de un examen que todos aquellos alumnos que lleguen al cuatro aprueban, y el resto suspenden. Cuando utilizamos un criterio las cosas que valoramos con él quedan divididas al menos en dos grupos: las que lo cumplen y las que no lo cumplen. Cabría pensar que también es posible utilizar un criterio para valorar la perfección de nuestros conocimientos en relación a su pretensión de verdad, en relación a la verdad que de ellos podemos esperar. Esto es precisamente lo que ocurre con la regla de evidencia. *El cumplimiento de la regla de evidencia permite asegurar la certeza*. Descartes obtiene el criterio de verdad a partir de la primera verdad descubierta con el ejercicio de la duda metódica. Lo que garantiza la verdad de la proposición "pienso, luego existo" es su claridad y distinción, por lo que podemos aceptar como "una regla general que todas las cosas que percibo muy clara y distintamente son verdaderas" ("Tercera Meditación").

De todos modos *este "criterio de verdad" no tiene total garantía hasta que no se demuestra la existencia de Dios y su bondad*, y ello, básicamente, por la radicalidad de la duda metódica: la hipótesis del genio maligno pone en cuestión incluso la veracidad de aquello que parece mostrarse como más evidente (con claridad y distinción), por ejemplo que dos más tres sean realmente cinco, y llega a cuestionar la propia matemática, tanto las proposiciones matemáticas a las que se llega por deducción, como las verdades más simples a las que parece llegarse por intuición. Muchos lectores de las "Meditaciones metafísicas" han señalado que en este punto Descartes parece caer en un círculo vicioso: podemos llegar a la demostración de la existencia de Dios si vemos con "claridad y distinción" que cada uno de los pasos que seguimos en la argumentación es verdadero. Pero, a su vez, la claridad y distinción como criterio de verdad para conocimientos que no son los del cogito, sólo queda suficientemente justificada si Dios existe. El mismo Descartes intenta dar una respuesta a esta cuestión, pero no lo hace de un modo totalmente satisfactorio. En su respuesta indica que Dios se utiliza como garantía solamente de aquellas ciencias que aprehenden conclusiones y necesitan de la memoria. La veracidad divina garantiza que no me engaño al pensar que son verdaderas aquellas proposiciones que recuerdo haber perci-

bido clara y distintamente. Algunos interpretes intentan resolver esta cuestión indicando que *Descartes distinguió entre el simple acto de visión mental de la verdad de algo (la evidencia) y el conocer ese algo con ciencia perfecta.* Podemos tener claridad y distinción de la verdad "los tres ángulos de un triángulo son iguales a dos ángulos rectos", pero no tenemos ciencia perfecta hasta que no hayamos demostrado que Dios existe y es bueno. En este sentido dice Descartes que un ateo puede conocer claramente que los tres ángulos de un triángulo son iguales a dos rectos pero que "tal conocimiento, de su parte, no puede constituir verdadera ciencia" ("Respuesta a las Segundas Objeciones").

Ver "claridad" y "distinción".

CUALIDADES PRIMARIAS

Título con el que, a partir de Galileo, se designan las cualidades físicas que realmente se encuentran en las cosas.

Las cosas no son totalmente tal y como se nos muestran a los sentidos: algunos rasgos que percibimos en ellas les pertenecen realmente y otros no puesto que son meramente las sensaciones provocadas en nuestros sentidos por ciertas disposiciones de las cosas físicas mismas. Las *cualidades primarias u objetivas* son la *extensión* (en longitud, anchura y profundidad) y las que dependen de ellas como el *tamaño* y la *figura.* A estas añade también el *movimiento.* Son precisamente las cualidades de las que cabe un conocimiento "claro y distinto", que, en este caso, quiere decir conocimiento que se pueda expresar en términos matemáticos.

CUALIDADES SECUNDARIAS

Cualidades que no existen en las cosas mismas. En cierto sentido se puede decir que son subjetivas.

Hay que matizar la última afirmación: no son totalmente subjetivas puesto que aparecen en nosotros como consecuencia de la influencia de las cosas físicas sobre nuestros sentidos. Por parte de las cosas mismas no hay otra cosa que ciertas disposiciones (dependientes de su magnitud, figura y movimiento) que les permiten crear en nosotros las sensaciones correspondientes. En los "Principios de Filosofía" Descartes pone como ejemplos de estas cualidades *el color, el sonido, el gusto, el olor y las cualidades táctiles.*

DEDUCCIÓN

Toda inferencia necesaria a partir de otros hechos que son conocidos con certeza.

Las características de la deducción son las siguientes:

- es un cierto movimiento o sucesión de la mente (más exactamente de la razón);
- depende de la memoria: la deducción no necesita como la intuición de una evidencia presente, sino que toma, en cierto modo, toda su certidumbre de la memoria;
- supone la intuición.

Postulamos su existencia porque hay muchas cosas que podemos conocer con certeza pero de las cuales no tenemos una evidencia inmediata (una intuición). Podemos alcanzar su verdad porque las deducimos de principios demostrados, y lo hacemos mediante un movimiento continuo y no interrumpido del pensamiento, con una intuición clara de cada cosa.

Los primeros principios se dan a la intuición; las proposiciones que se deducen inmediatamente de los primeros principios podemos decir que son conocidas, ora por deducción, ora por intuición; las conclusiones remotas son suministradas únicamente por deducción. En estos casos la certeza depende en algún grado de la memoria, pues depende del recuerdo de haber tenido evidencia de las proposiciones que se utilizan en la deducción.

Ver "intuición".

DISTINCIÓN

Junto con la claridad, una de las notas de la evidencia.

Descartes llama "distinto" a todo conocimiento que reúne estas dos características:

- es claro, es decir se refiere a una cosa presente ante el propio sujeto;
- describe la cosa percibida con precisión, sin añadirle rasgos que le son ajenos.

Ver "claridad" y "criterio de verdad (o de evidencia)".

DUALISMO ANTROPOLÓGICO

Teoría filosófica para la cual el hombre consta de dos principios radicalmente distintos, el cuerpo y el alma.

Esta teoría no es exclusiva de la filosofía cartesiana pues se encuentra con mayor o menor claridad en toda la filosofía anterior. Lo peculiar del enfoque cartesiano es que llega a ella a partir del ejercicio de la duda metódica y que la expresa con absoluta radicalidad: *el cuerpo y la mente son substancias totalmente distintas, con características, procesos y modelos explicativos distintos.*

En la "Sexta Meditación", Descartes nos presenta el argumento utilizado para postular la radical diferencia entre el cuerpo y el alma:

- aquello que podemos concebir con claridad y distinción como correspondiendo a una cosa le pertenece realmente, aquello que no se presenta con claridad y distinción no le pertenece realmente;
- tengo claridad y distinción de que nada pertenece a mi esencia excepto que soy una cosa pensante e inextensa;
- tengo una idea clara y distinta del cuerpo como una cosa extensa y no-pensante;
- *conclusión: mi alma es absolutamente distinta de mi cuerpo y puede existir sin él.*

Descartes parece identificar nuestro yo con nuestra mente, y no con el compuesto mente-cuerpo. Pero también indica que la relación que mantiene nuestra alma o mente con nuestro propio cuerpo es una relación peculiar, distinta a la que mantiene con el

resto de los cuerpos. Nos dice que no podemos entender esta relación como la que existe entre un piloto y su nave. La nave es algo exterior al piloto por lo que el conocimiento de lo que ocurre en el barco lo tiene el piloto como lo tiene del resto de cosas físicas. Sin embargo nosotros no experimentamos nuestro cuerpo de la misma manera pues las modificaciones que éste sufre las sentimos "desde dentro". Descartes habla de dos tipos de sensaciones, las externas y las internas. Mediante las primeras captamos los otros cuerpos (y el nuestro cuando nos vemos o nos oímos) mediante las internas lo captamos "desde dentro". Por eso nos dice que el alma se extiende a lo largo de todo el cuerpo, aunque exista también un lugar privilegiado en donde parece concentrarse el alma y en donde propiamente conecta el alma y el cuerpo: el cerebro y particularmente la *glándula pineal.* Descartes admite que el alma y el cuerpo se relacionan causalmente (cambios en el cuerpo producen cambios en el alma, cambios en el alma producen cambios en el cuerpo). Como consecuencia de la estrecha relación que tienen ambas substancias en cada hombre concreto, en algunos textos se expresa de un modo un tanto parecido a Santo Tomás: el alma y el cuerpo, nos dice en las "Respuestas a las Cuartas Objeciones", pueden considerarse como *substancias incompletas* ya que parecen relacionarse y necesitarse mutuamente, y formar, juntas, la unidad que llamamos hombre concreto.

Ver "dualismo ontológico".

Dualismo Ontológico

Tesis filosófica según la cual la realidad consta de dos regiones radicalmente distintas. En el caso de la filosofía cartesiana estas dos regiones son la de lo espiritual y la de lo material. En lo espiritual, Descartes distingue también las substancias creadas o mentes humanas de la substancia increada o Dios.

Este dualismo es en cierto modo más extremo que el de la tradición escolástica pues ésta aceptaba que las criaturas físicas participaban del mundo de lo espiritual, por ejemplo al considerar que las plantas y las animales también gozaban de actividades vitales, aunque elementales, y por lo tanto de un alma o principio no reductible a términos materiales. Sin embargo Descartes considera que fuera de las mentes no hay nada que sea capaz de actividades psíquicas, ni siquiera en el mundo animal. *La vida para él no es una consecuencia de un principio espiritual y se puede explicar en términos puramente materiales y mecánicos.*

Para Descartes lo espiritual no se relaciona con la vida sino con el pensamiento y la consciencia. Los cuerpos son radicalmente distintos de las mentes o almas pues son substancias realmente distintas, con atributos y propiedades (modos) necesariamente distintos. *Los cuerpos son pura extensión*, correspondiéndoles por ello las propiedades como el movimiento, la figura, el peso y el color. Las mentes son pensamiento, correspondiéndoles la consciencia y las modificaciones de esta como los sentimientos, los deseos, los actos de voluntad, las emociones y los recuerdos. En este sentido,

Descartes podría indicar que los pensamientos no pesan ni ocupan un lugar ni tienen color, puesto que sólo a lo corpóreo le corresponden estas propiedades. A su vez, los cuerpos no pueden tener emociones, ni pensamientos, ni recuerdos, ya que estas propiedades son propiedades del alma. Una conclusión llamativa de este punto de vista es que los cerebros, propiamente, no piensan, ni en ellos se guardan los recuerdos, ya que sólo el alma –algo inmaterial– es el sujeto de pensamientos y recuerdos.

Otra consecuencia de este punto de vista es que nuestras explicaciones del mundo físico no pueden ser iguales a nuestras explicaciones de la realidad mental. Los cuerpos se pueden explicar en términos mecanicistas, sin apelar a causas finales, ni a la libertad, y empleando la matemática. Las almas no se pueden explicar en dichos términos, pues necesitamos referirnos a las causas finales y a la libertad. En términos actuales diríamos que de la conducta que depende del alma sólo caben explicaciones mentalistas y de la conducta que depende de los meros cuerpos explicaciones materialistas y reduccionistas.

Ver "dualismo antropológico".

DUDA METÓDICA (O HIPERBÓLICA)

Método seguido por Descartes para la comprobación de la verdad de sus creencias y el descubrimiento de una verdad absolutamente indudable.

Los rasgos básicos de la duda metódica propuesta por Descartes son los siguientes:

1. *Es metódica:* con ello se quiere decir que no hay que confundirla con las dudas del escepticismo como movimiento filosófico. En su época había en Francia escépticos que creían imposible el conocimiento; sin embargo Descartes emplea la duda precisamente para superar este escepticismo y tiene como objetivo encontrar una proposición que resista absolutamente cualquier duda imaginable.
2. *Es universal:* pone en cuestión absolutamente todos los conocimientos, tanto los de sentido común y los basados en la percepción como los que tienen su origen en la investigación científica, incluida la propia matemática. El único tipo de creencias que no cuestiona expresamente son las relativas a las verdades religiosas: cuestiona la legitimidad de los sentidos y de la razón pero no trata explícitamente de la legitimidad de la fe y la revelación.
3. *Es hiperbólica o exagerada:* con ello se quiere decir que es radical. Descartes no nos dice sólo que tenemos que dudar de aquello que, tras un examen o comprobación, veamos que es falso; esta es una recomendación de sentido común y un requisito mínimo del ejercicio de la razón. Su propuesta es mucho más radical: tenemos que dudar de aquello que vemos que es falso, pero también –y esto es lo esencial– de aquello que podamos plantear alguna duda, incluso en el caso de que no podamos mostrar que es falso; si nos cabe alguna duda, nos dice Descartes, podemos considerarlo como si realmente fuese falso.
4. *Es una consecuencia de la primera regla del método:* debo admitir como verdadero sólo aquello que se presente ante mi mente con absoluta claridad y distinción

y por lo tanto con evidencia. En este sentido, es una de las máximas expresiones de racionalismo: sólo podemos admitir como ciertas aquellas creencias que han sido revisadas y evaluadas por nuestra propia razón, y no por instancias ajenas a ella (la tradición, la autoridad, el prejuicio, ...).

5. *Tiene una vigencia en el tiempo:* Descartes la utiliza como un recurso para llegar a proposiciones evidentes, a conocimiento verdadero. En cierto modo lo que hace Descartes se parece a una historia: tiene un comienzo, una serie de fases o etapas y un final, y lo que vale al principio no vale en el medio ni al final: en un momento de la duda Descartes considera que tal vez estemos dormidos cuando sin embargo nos parece estar despiertos, y en otro duda incluso de la matemática; si no somos cuidadosos podríamos decir que, según Descartes, es imposible separar la vigilia del sueño o que nunca podremos estar absolutamente seguros de la matemática, cuando esto no es así. Duda de la vigilia y de las matemáticas sólo en los momentos precisos del ejercicio de la duda metódica en donde los cuestiona, pero tras el descubrimiento de un primer principio (el cogito) y la demostración de la existencia de Dios y de su bondad, podrá revisar sus afirmaciones anteriores y superar la duda. Por ello, si nos preguntan sobre las creencias de Descartes relativas a esta cuestión deberíamos decir más bien que, por ejemplo, dudó de la matemática en un momento determinado pero que al final consideró que es uno de los saberes más excelentes que nos cabe obtener.
6. *La duda propiamente no descubre verdades nuevas,* verdades en las que no creyese al principio, antes de usar la duda metódica; antes de la duda creía en la veracidad de la matemática, de los sentidos, creía en la existencia de Dios, en la existencia del alma y de su inmortalidad; después de la duda cree también en estas proposiciones. ¿Qué ha ganado? *Ha ganado evidencia.* Antes creía en esos temas sin tener propiamente conocimiento: en algunos casos por mera inclinación natural –los sentidos–, en otros por la tradición –las verdades religiosas–, en otros porque se lo mostraba su razón, aunque no radicalmente –como en matemáticas. Ahora cree en lo mismo pero con conocimiento absolutamente fundado, con conocimiento consecuencia del ejercicio pleno de su razón. De todas formas, es preciso recordar también que sí hay algunas creencias que quedan modificadas: la no distinción clara entre alma y cuerpo, y las creencias relativas a ciertas cualidades sensibles: antes del ejercicio de la duda creía que las cosas tenían color, sabor, tamaño, movimiento. Ahora cree que alguna de estas propiedades existe realmente en los cuerpos –las llamadas cualidades primarias– mientras que otras no, pues son en cierto modo subjetivas –las llamadas cualidades secundarias.
7. *Es teorética, no práctica:* pone en cuestión los conocimientos y tiene como objetivo encontrar un conocimiento firme, pero no debe extenderse a la vida práctica, a la conducta. En la vida práctica es inevitable seguir opiniones que son solamente probables.
8. *No se aplica a todas las creencias tomadas de una en una:* dado que en nuestra mente tenemos miles (o millones) de creencias y que nunca podríamos terminar de

revisar todas, la duda *se debe aplicar a los fundamentos de las creencias* más que a las creencias mismas. Como encuentra que todo lo que conocemos lo conocemos por los sentidos o por la razón, considera necesario examinar la legitimidad de ambos métodos de conocimiento. Si encontrásemos dudas razonables en cuanto a su legitimidad, todas las creencias fundamentadas en ellos quedarían en cuestión.

Pasos fundamentales de la duda metódica tal y como aparece en las "Meditaciones Metafísicas":

1. **Primer momento (la duda propiamente dicha): "pérdida del mundo"**
   a) *duda de los sentidos*:
      - los sentidos nos han engañado en muchas ocasiones: pone en cuestión sólo actos concretos de percepción, aquellos que no se dan en condiciones favorables;
      - el sueño es indistinguible de la vigilia: pone en cuestión la totalidad de actos de percepción;

   b) *duda de la razón:*
      - a veces nos equivocamos al razonar: pone en cuestión sólo actos concretos de razonamiento, aquellos que se hacen con precipitación y descansan en la deducción;
      - Dios nos ha podido hacer de tal modo que nos engañemos siempre (*hipótesis del genio maligno*): pone en cuestión la totalidad del ejercicio de la razón, incluida la intuición de las verdades matemáticas;

   c) *conclusión de la duda:* podemos dudar de los sentidos y de la razón, podemos dudar de la existencia de los cuerpos –incluido el propio– , de las otras personas y sus mentes, de las verdades de la experiencia ordinaria y del sentido común, podemos dudar de las ciencias –incluida las matemáticas.

2. **Segundo momento: descubrimiento del cogito**
   a) la proposición "pienso, luego existo" no puede dudarse en absoluto;
   b) podemos aceptar que existimos, y que existimos como seres o cosas pensantes.

3. **Tercer momento: "recuperación del mundo"**
   a) *primera parte: demostración de la existencia de Dios*
      - tampoco son dudables nuestras ideas;
      - observación y clasificación de los tipos de ideas;
      - demostración de la existencia de Dios mediante dos pruebas:
        - o la idea de un ser perfecto;
        - o la imperfección y dependencia de mi ser;

   b) *segunda parte: demostración de la legitimidad y objetividad de nuestras facultades cognoscitivas*:
      - afirmación de la bondad de Dios;

- dado que Dios existe, nos ha creado y es bueno, podemos confiar en nuestros sentidos y nuestra razón, particularmente en todo aquello que se presente con claridad y distinción a nuestra mente;
- rechazo de los anteriores motivos de duda, en particular de la hipótesis del genio maligno y de la indistinción entre sueño y vigilia.

4. **Conclusión general:** existe mi cuerpo, mi alma –y ambos como cosas distintas–, los cuerpos físicos (animales, vegetales, ...), existen las otras personas, existe Dios. Descubrimiento de una verdad absolutamente incuestionable, "pienso, luego existo", y de un criterio de verdad objetivo, la claridad y la distinción.

ERRORES AL RAZONAR

Errores en los que se fija Descartes para poner en cuestión las verdades a las que se llega mediante el ejercicio de la razón.

Tras observar que hasta en sueños "dos más tres son cinco" Descartes avanza en el desarrollo de la duda metódica mostrando que el ejercicio de la razón, incluso en matemáticas, puede ser dudoso. El primer momento en las dudas respecto de la razón consiste precisamente en recordarnos que en muchas ocasiones nos equivocamos al razonar (por ejemplo cuando salimos de un examen de matemáticas absolutamente convencidos de que hemos resuelto bien un problema pero un compañero nos muestra que no es así, que nos hemos equivocado al emplear una fórmula incorrecta). Con este recurso Descartes pone en cuestión los conocimientos a los que se llega mediante cadenas argumentativas, pone en cuestión lo que podríamos llamar *razón deductiva*. Se podría alegar que podemos cometer un error respecto de proposiciones que exigen muchos pasos para su comprobación, por lo que dichas proposiciones no son absolutamente evidentes, pero que respecto de proposiciones sencillas, de proposiciones que se ven inmediatamente que son verdaderas sin necesidad de argumentación alguna, eso no es así. Y esto es precisamente lo que parece reconocer Descartes. El recurso de "los errores al razonar" cuestiona el ejercicio de la razón deductiva, pero no la totalidad de la experiencia racional, de ahí que Descartes continúe la duda metódica con la hipótesis del genio maligno.

ESPÍRITUS ANIMALES

Corpúsculos materiales gracias a los cuales el cerebro puede sentir los cambios del mundo físico y provocar el movimiento de las distintas partes del cuerpo.

En el "Tratado del hombre", Descartes estudia los procesos físicos de nuestro cuerpo, particularmente los que tienen que ver con el sistema nervioso (movimiento y percepción). En esta obra nos dice que la *glándula pineal* deja pasar al cerebro sólo las "porciones más sutiles y animadas de la sangre", a las que compara con "un viento muy sutil, o más bien, una llama muy viva y muy pura"; estos corpúsculos son los *"espíritus animales"* (recordamos que el término "espíritu" viene del latín "spiritus", soplo de aire, aire). Desde el cerebro los "espíritus animales" se desplazan por los

nervios sensoriales y motores, permitiendo la percepción y el movimiento de las distintas partes del cuerpo. En cierto modo, el concepto de "espíritus animales" anticipa de un modo muy rudimentario el concepto actual de neurona.

FILOSOFÍA MODERNA

Período de la historia de la filosofía que comienza con Descartes y culmina con la filosofía kantiana (siglos XVII y XVIII).

En el siguiente esquema se citan las corrientes y autores más importantes de esta época. En el apartado relativo a la Ilustración se incluyen sólo los ilustrados franceses, pero no se debe olvidar que Locke, Hume y Kant son también destacados defensores de este movimiento.

1. *Racionalismo*
   a) Descartes (1596-1650)
   b) Spinoza (1632-1677)
   c) Malebranche (1638-1715)
   d) Leibniz (1646-1716)
2. *Empirismo*
   a) Locke (1632-1704)
   b) Hume (1711-1776)
   c) Berkeley (1685-1753)
3. *Ilustración*
   a) Voltaire (1694-1778)
   b) Diderot (1713-1784)
   c) Rousseau (1712-1786)
4. *El Idealismo Trascendental:*
   Kant (1724-1804)

Los rasgos más importantes de la filosofía moderna son:

- *independencia del ejercicio de la razón* y de la filosofía respecto de la fe y la teología;
- *estudio del sujeto* (tanto del sujeto moral como del sujeto que conoce), de sus estructuras y mecanismos;
- *mayor preocupación por las cuestiones relativas al conocimiento* (elementos, procesos y fundamentación del saber) que de cuestiones ontológicas (aunque de ningún modo éstas fueron olvidadas);
- *fascinación por los resultados de las ciencias* y de la calidad de su conocimiento, tanto de la matemática como de la nueva ciencia o física matemática.

GENIO MALIGNO

Entidad hipotética postulada por Descartes en un momento del desarrollo de la duda metódica. Supuesto Dios que nos ha creado imperfectamente para que "nos engañemos siempre aún en las cosas que pensamos conocer mejor".

Ver "hipótesis del genio maligno".

GLÁNDULA PINEAL

Para Descartes es la parte más importante del cerebro pues en ella la sangre se convierte en "espíritus animales" que posteriormente se extienden por todo los nervios. La parte del cerebro en donde se sitúa el alma.

Glándula del cerebro situada en su base. Actualmente se le da mucha importancia pues produce la hormona melanotonina y se la relaciona con la sincronización de diversas funciones del organismo, particularmente las que tienen que ver con los cambios de luz (el día y la noche, el verano y el invierno).

HIPÓTESIS DEL GENIO MALIGNO

Hipótesis postulada por Descartes en la duda metódica con la que pone en cuestión los conocimientos aparentemente más seguros, incluidos los matemáticos.

Con esta hipótesis Descartes culmina la duda metódica y con ella adquiere la máxima radicalidad. *Nos dice que tal vez hemos sido creados por un Dios que nos obliga a engañarnos sistemáticamente, que ha dispuesto nuestra naturaleza de tal modo que creemos estar en la verdad cuando realmente estamos en el error.* Con esta hipótesis se cuestiona la legitimidad de las proposiciones que parecen tener la máxima evidencia, las que se presentan con "claridad y distinción" (excepto las referidas a la propia mente, como mostrará el descubrimiento del cogito), proposiciones del tipo "dos más tres es cinco" o "la suma de los ángulos de todo triángulo es igual a dos rectos". Por lo tanto llega a cuestionar la veracidad de la propia matemática.

El objetivo de este extraño supuesto *es ver si es posible encontrar algo que sea absolutamente verdadero*: si encontramos una verdad que llegue a superar esta hipótesis, su calidad como verdad será extraordinaria. Aunque Descartes no explica ni justifica cuidadosamente la hipótesis del genio maligno, parece que se refería a las siguientes cuestiones: podemos considerar que nuestro reconocimiento de algo como verdadero es consecuencia de nuestra naturaleza (nosotros diríamos ahora de nuestro cerebro) y podríamos pensar que vemos algo como verdadero porque estamos hechos como estamos hechos, de tal forma que a distinta constitución distinto conocimiento; tal vez las cosas que puedan considerar verdaderas seres pertenecientes a otras especies o seres racionales que hayan sufrido una evolución biológica diferente (por ejemplo, los extraterrestres) pueden ser distintas a las nuestras. Cabe dudar que la matemática, por ejemplo, tenga una validez universal, en el sentido de que tal vez para otros seres, seres con una naturaleza psicológica o física distinta a la nuestra, las verdades matemáticas sean también distintas a las nuestras. En definitiva, si reflexiones de este tipo nos llevan a pensar que el reconocimiento de algo como verdadero depende de nuestra propia naturaleza o forma de ser, parece que hasta los conocimientos más firmes pueden ponerse en cuestión. Es posible que Descartes introdujese la hipótesis del genio maligno para señalar esta última duda.

En cuanto a la palabra "genio" nos dice Descartes que podríamos llamar así al Dios que tal vez nos ha hecho de ese modo tan falible para no confundirlo con el Dios cristiano, del cual se predica siempre la bondad.

HIPÓTESIS DEL SUEÑO

Momento de la duda metódica que le sirve a Descartes para cuestionar la validez de la percepción. Dado que no hay signos suficientes en la vigilia que la separen claramente del sueño es pensable que todo lo que nos parece estar viviendo no sea más que un sueño.

Esta *hipótesis pone en cuestión la totalidad de nuestra experiencia perceptiva*, no aspectos concretos de ella como ocurría con la observación de que, a veces, los sentidos nos engañan. Con la hipótesis del sueño se presentan como dudosos todos los conocimientos obtenidos por los sentidos, tanto los de la experiencia ordinaria –los relativos a mi conocimiento de Aranjuez, por ejemplo– como las ciencias naturales o conocimientos científicos que descansan en la percepción. La duda que sobreviene con esta hipótesis *pone en cuestión la existencia de otros cuerpos, otras mentes* (ya que yo deduzco estas últimas observando los cuerpos de las personas a las que atribuyo estados mentales) *pero también mi propio cuerpo*. Supongo que tengo un cuerpo porque lo percibo, y lo percibo tanto mediante sensaciones externas (veo mis manos escribiendo, por ejemplo) como mediante sensaciones internas (cosa que no ocurre con ningún otro cuerpo, que no puedo percibir "desde dentro"); pero ambos tipos de percepciones son dudables, incluso la interna (recordamos que es pensable sentir "por dentro" una parte del cuerpo que realmente no se tiene, como ocurre en algunos casos de mutilación).

La conclusión que se sigue de la hipótesis del sueño es fundamental también para la cuestión de las relaciones entre mente y cuerpo. El cuerpo es dudable, incluido el propio, pero la propia mente –como mostrará Descartes más adelante– no, luego *si podemos dudar de nuestro cuerpo y no de nuestra mente debemos concluir que no somos cuerpo sino mente.*

Ver "dualismo antropológico".

IDEA

Con esta palabra designa Descartes todo contenido de la mente capaz de representar algo.

Descartes no explica con precisión esta noción. Parece referirse con ella, y de un modo genérico, a todo lo que hay en la mente, tanto las sensaciones como los objetos de la memoria, de la imaginación, los del pensamiento e incluso las emociones. De todos modos en los textos identifica más las ideas con los contenidos mentales que tienen la capacidad de representar cosas (las sensaciones, las imágenes de la fantasía, los conceptos del pensamiento) que con otros contenidos mentales como los actos de voluntad o las pasiones. *Divide las ideas en ideas adventicias, facticias e innatas.*

Hay que recordar que este uso de la palabra "idea" ya no tiene nada que ver con el platónico, y será el aceptado posteriormente por los empiristas, trasladándose finalmente hasta el lenguaje corriente.

IDEAS ADVENTICIAS

Las ideas consecuencia del influjo del mundo exterior sobre nuestros sentidos.

Son las ideas (las sensaciones, imágenes y conceptos), que *pueden explicarse a partir de la experiencia perceptual* que tenemos del mundo. Son, por lo tanto, las ideas que dan lugar al conocimiento empírico.

IDEAS FACTICIAS

Aquellas ideas consecuencia del poder de nuestra imaginación.

Las construye la mente a partir de otras ideas. Si me imagino un ser formado por el cuerpo de un perro y la cabeza de un dragón, el pensamiento o idea de esta entidad fantástica pertenecería a este grupo.

IDEAS INNATAS

Son las ideas que se encuentran en nuestra mente antes de cualquier experiencia o percepción del mundo. La más importante es la idea de Infinito o Dios. Han sido implantadas en nuestra mente por Dios.

Descartes no limitó lo innato a los conceptos (como los de Dios, substancia o los conceptos matemáticos), también consideró que *hay principios innatos* o verdades eternas, por ejemplo en lógica y en física. Las proposiciones "cosas que son iguales a una misma cosa, son iguales entre sí", o "de la nada nada sale" son principios de este tipo. La experiencia perceptual no permite nunca establecer nada con absoluta universalidad, y sin embargo tenemos verdades que se presentan como universales, luego estas no pueden descansar en la experiencia sino en la naturaleza de la propia razón.

Descartes no consideró que las ideas innatas están en nuestra mente de forma actual o como un saber siempre a nuestra disposición. El niño no tiene el concepto de Dios de esta manera. Cuando Descartes se refiere a lo innato en nuestra mente quiere indicar que la experiencia empírica o percepción no puede justificar ciertos contenidos mentales, y que si los tenemos es porque descansan en la propia naturaleza de nuestra mente. Hay en nosotros una potencialidad innata por la cual conocemos a Dios; la idea de Dios es innata en el sentido de que es producida por una capacidad natural de la mente, *es innata de una manera potencial, no actual.* En el breve escrito "Observaciones sobre la explicación de la mente humana" explica cómo debemos entender lo innato: "uso este término en el mismo sentido que cuando afirmamos que la generosidad es innata en algunas familias y que en otras lo son algunas enfermedades como la gota o el cálculo, pero no en el sentido de que los hijos de esas familias padezcan estas enfermedades desde el vientre de sus madres, sino en el sentido de que nacen con cierta disposición o facultad para adquirirlas".

Nuestras ideas claras y distintas de las naturalezas simples son innatas, y también lo es nuestro conocimiento de los principios universales y las leyes de la física. Esto fomenta la idea del carácter deductivo de las ciencias y un cierto olvido del experimento. La física

depende de la metafísica: podemos llegar por el análisis a naturalezas simples como la extensión y el movimiento, y a partir de éstas podemos deducir las leyes generales que gobiernan cualquier mundo material. Aunque el propio Descartes hizo trabajos experimentales en física y anatomía, sin embargo llegó a escribir en 1638 en carta a Mersenne "mi física no es otra cosa que geometría" (por tanto conocimiento puramente deductivo construido a partir de verdades primeras o naturalezas simples de carácter innato).

INTUICIÓN

Acto de la mente por el cual vemos de forma inmediata, con claridad y distinción, la verdad de una proposición.

Descartes nos dice que los dos actos de nuestra inteligencia o razón gracias a los cuales podemos llegar al conocimiento cierto son dos, la intuición y la deducción. Explica que la *intuición* no es el testimonio de los sentidos ni el juicio engañoso de la imaginación sino la *concepción que nace o tiene su origen en las "solas luces de la razón"*. Es más segura que la deducción y no deja lugar a dudas de aquello que comprendemos. *Identifica la intuición con la luz natural.*

Podemos entender la diferencia establecida por Descartes entre la intuición y la deducción si nos fijamos en la diferencia entre mostrar y demostrar. Demostramos algo cuando damos razones que justifican nuestra opinión, cuando relacionamos una proposición con otra hasta llegar, a modo de conclusión, a lo que queríamos demostrar. La demostración es un proceso discursivo de nuestra razón. Sin embargo mostramos algo cuando, simplemente, ponemos ante un sujeto aquello que queremos mostrar, cuando hacemos que el sujeto al que queremos convencer tenga presente, delante de él, la realidad u objeto en la que queremos que crea. Es fácil poner ejemplos de esta diferencia fijándonos en los objetos físicos. Podemos intentar convencer a alguien de que en su casa hay un ladrón argumentando que le han forzado la ventana, que hay luz, que se oyen ruidos extraños, es decir dándole razones concluyentes. Pero también lo podríamos hacer –aunque con grave riesgo para nosotros– llevando a nuestro amigo al interior de la casa y mostrándole la presencia del ladrón.

No es necesario demostrar todo, puesto que hay cosas que no se pueden demostrar pero que nuestra mente puede ver inmediatamente que son ciertas. Estas cosas son precisamente los fundamentos o bases de toda demostración.

Descartes tomó del proceder matemático, particularmente de la geometría, la distinción entre intuición y deducción. La geometría euclidiana parte de unos primeros principios indemostrables o axiomas y mediante cadenas argumentativas concluye en proposiciones cada vez más complejas o teoremas. A diferencia de algunas consideraciones contemporáneas que defienden la idea de que dichos principios se aceptan por convención o por su poder para generar muchas proposiciones consistentes, Descartes consideró que se aceptan porque la mente ve inmediatamente su verdad (por intuición); sin embargo llegamos a la verdad de los teoremas por deducción.

Lo peculiar del enfoque racionalista consiste en considerar que, junto con lo que podríamos llamar intuición sensible o percepción, existe una intuición más perfecta, la intuición de la mente o *intuición intelectual.* Este punto de vista supone dos cosas:

- que la mente puede ver de una manera propia, que no sólo ven los ojos físicos;
- que hay ciertos objetos que se pueden mostrar, que pueden estar presentes en persona ante ella.

Descartes pone como ejemplos de este tipo de conocimiento la intuición de la propia existencia, el acto de conocimiento de la mente de sus propias vivencias, pero también el conocimiento de verdades universales respecto de objetividades o realidades distintas a la de la propia mente ("que el triángulo está definido sólo por tres líneas", "que la esfera por una superficie", ...)

Finalmente, señala las diferencias entre la intuición y la deducción:

- *la intuición es un acto simple*, la deducción es un cierto movimiento o sucesión de la mente;
- *la intuición ofrece evidencia presente*, mientras que la deducción parece exigir la presencia de la memoria, el recuerdo de haber vivido ciertas evidencias, pero no exige la evidencia actual;
- *la intuición es más básica o fundamental que la deducción*, pues incluso podemos decir que la deducción no es otra cosa que intuiciones sucesivas.

LUZ NATURAL

Facultad cognoscitiva dada por Dios gracias a la cual nuestra mente percibe con claridad y distinción las verdades eternas y las verdes absolutamente indudables. Se identifica con la razón y más exactamente con la intuición.

MECANICISMO

Doctrina filosófica para la cual la realidad puede explicarse a partir de la causalidad eficiente, es decir, sin referencia a ningún fin o propósito.

Generalmente *el mecanicismo intenta explicar la realidad en términos de materia en movimiento*, aunque también podemos encontrar teorías filosóficas que sin considerar a la mente en términos materialistas dan de ésta explicaciones mecanicistas, como ocurre en gran medida con las leyes de la asociación de Hume.

Aunque encontramos tesis mecanicistas en la antigüedad –por ejemplo, en la filosofía atomista– es a partir del Renacimiento cuando esta teoría tiene mayor importancia y profundidad. La ciencia moderna es mecanicista, y ya Galileo introduce las ideas básicas de este punto de vista. Los dos elementos característicos del mecanicismo moderno son los siguientes:

- *distinción entre cualidades primarias y cualidades secundarias:* las cualidades secundarias son los colores, sonidos y sabores y son subjetivos; no son rasgos de las cosas sino meros efectos de ciertas combinaciones de materia sobre nuestras

mentes. Las cualidades primarias son las cualidades objetivas, las cualidades que realmente poseen las cosas (figura, número, tamaño y movimiento). Esta clasificación la introduce Galileo y será aceptada por Locke y Descartes;

- *rechazo de la causalidad final:* las explicaciones aristotélicas del mundo natural consideraban imprescindible la referencia a la causalidad eficiente para la explicación del mundo natural, pero también a la causalidad final y a la causa formal. Las explicaciones mecanicistas rechazan la causa final, y, de la causa formal, sólo aceptan las formas matemáticas, bien geométricas como la figura, bien otras puramente cuantitativas, como el tamaño la cantidad y el movimiento.

Descartes aceptó el mecanicismo respecto del mundo físico o res extensa, precisamente en estos dos sentidos:

- consideró que hay propiedades que atribuimos a las cosas pero que en realidad son una mera consecuencia de la constitución física de nuestros sentidos (las cualidades secundarias) y hay otras propiedades que realmente se encuentran en las cosas, propiedades describibles matemáticamente y de las que cabe, por lo tanto, claridad y distinción. Para Descartes *la característica básica de las cosas materiales es la extensión (longitud, anchura y profundidad), rasgo puramente geométrico y cuantitativo*;
- en el mundo físico todo es consecuencia de los cambios dados con anterioridad (causalidad eficiente) y no de una supuesta causalidad final inscrita en las cosas. *La totalidad del mundo material puede tratarse como un sistema mecánico y la física no necesita introducir o considerar otra clase de causas que las eficientes.* Ello lleva a rechazar la existencia de almas o principios vitales ocultos en los seres vivos, y de formas substanciales en los seres inertes. Los principios puramente cuantitativos, materiales y mecánicos que utilizamos para explicar los seres no vivos nos sirven también para explicar los seres vivos.

Con sus tesis mecanicistas Descartes *intenta fundamentar la física moderna*, física que, a diferencia de la aristotélica, es esencialmente matemática.

Otro elemento importante del mecanicismo cartesiano se refiere a su concepción de los animales y las plantas como máquinas. *Los animales no tienen mente y pueden ser explicados en términos de materia en movimiento (mecánicamente).* Sin embargo su conducta parece que descansa en estados mentales (ingenuamente, nos parece que el perro se escapa porque tiene miedo, o que sigue a su amo porque le quiere, que sabe encontrar el alimento que ayer escondió porque tiene memoria e inteligencia). Descartes consideró que las atribuciones de estados mentales que hacemos en estos casos es injustificada puesto que podemos explicar esta conducta que aparentemente depende de una mente sin referirnos a la mente. Y concluyó de este modo tras observar que los ingenieros de su época habían construido artefactos (máquinas) en las que las parte físicas estaban dispuestas de tal forma que parecían darles conducta final. Pero en estos casos está claro que dicha conducta no descansa en una mente sino que es responsabilidad de sus componentes físicos. Los animales no tienen mente, aunque

parezcan tenerla, como los autómatas no tienen mente aunque parezcan tenerla. En el caso de los autómatas el responsable de su conducta aparentemente mentalista y final es el hombre, que los ha fabricado; en el caso de los animales, el responsable es la propia naturaleza y en último término Dios, que es la causa última del mundo.

En el hombre hay que distinguir la conducta que depende exclusivamente del cuerpo (procesos físicos como la respiración, la digestión, la circulación de la sangre) y que puede explicarse mecánicamente, de aquella conducta que depende de nuestra mente (como el lenguaje y la ciencia) y que nunca podrá explicarse en términos de materia en movimiento (es decir mecánicamente).

MENTE

Substancia o entidad responsable de la totalidad de la vida psíquica.

La tradición aristotélico-tomista consideraba al alma como el principio de la vida biológica, sensitiva y espiritual, aceptando con ello la existencia de almas en los vegetales y en los animales. Descartes se separa de esta tradición limitando las capacidades del alma a la vida psíquica, entendida como conjunto de actividades conscientes o que pueden hacerse conscientes a voluntad. *Para él el alma se identifica con la mente, cuyo rasgo principal es* precisamente el pensamiento o "ser consciente de". Descartes considerará que los procesos biológicos y la vida biológica en general pueden explicarse en términos puramente corporales y mecánicos. De este modo las plantas y los animales no tienen alma o mente en sentido propio, ya que la totalidad de su conducta puede entenderse en términos mecánicos. El hombre tiene mente, y ésta es radicalmente distinta al cuerpo.

Ver "dualismo antropológico" y "res cogitans".

MODOS

Modificaciones variables de los atributos.

La mente tiene como rasgo básico el pensamiento, el ser consciente; el cuerpo tiene el rasgo básico de la extensión, el extenderse en el espacio. Pero en nuestra mente se suceden distintas géneros de vivencias (recordar, pensar, imaginar, querer, sentir, amar); del mismo modo, los cuerpos pueden tener distintas formas geométricas, tamaños, velocidades en sus movimientos, cantidades... Descartes llama precisamente *modos* a estas *modificaciones no esenciales de las mentes y de los cuerpos*.

Ver "substancia".

NATURALEZAS SIMPLES

Elementos últimos a los que se llega mediante el proceso del análisis y que son conocidos mediante ideas claras y distintas (mediante actos de intuición).

El análisis nos muestra que los cuerpos están compuestos de extensión, figura y movimiento; no se trata propiamente de que todo cuerpo tenga una parte de extensión, otra de figura y otra de movimiento, son partes que no se pueden dar aisladamente unas de

otras, pero que nuestro entendimiento puede separar. Las naturalezas simples son precisamente esas naturalezas a las que llegamos mediante el análisis, que no están formadas por elementos más básicos y que son conocidas mediante ideas claras y distintas.

Descartes acepta tres grupos distintos de naturalezas simples:

- *las naturalezas simples materiales*, que se encuentran solo en los cuerpos (figura, extensión, movimiento, ...);
- *las naturalezas simples intelectuales o espirituales*, que sólo se encuentran en las mentes, como el pensar, el querer y el dudar;
- *las comunes* a las cosas materiales y espirituales: la existencia, la unidad, la duración.

Las naturalezas simples se expresan en ideas y "proposiciones simples" "claras y distintas" y son el punto de partida para las inferencias o deducciones. *El conocimiento comienza a partir de la comprensión de estas naturalezas simples* y consiste en la deducción a partir de ellas de proposiciones más complejas y oscuras. Esto fomenta la idea del carácter deductivo de las ciencias, un cierto olvido del experimento y la idea de que la física depende de la metafísica: podemos llegar por el análisis a naturalezas simples como la extensión y el movimiento, y a partir de éstas podemos deducir las leyes generales que gobiernan cualquier mundo material.

OBRAS DE DESCARTES

OBRAS DE DESCARTES

año	título
1628	*Reglas para la dirección del espíritu* (publicado póstumamente en 1671)
1633	*Tratado del mundo* (publicado tras su muerte en 1667)
1637	*Discurso del método*
1641 en latín 1647 traducida al francés	*Meditaciones de filosofía primera* la edición del 47 incorpora las *Objeciones y Respuestas*
1644 en latín 1647 edición francesa	*Principios de filosofía*
1649	*Las pasiones del alma*
1637	*Geometría*
1664 primera edición en francés	*Tratado del hombre* (publicada póstumamente)

PENSAMIENTO

Descartes llama pensamiento a todo lo que se da en la mente y de lo que cabe ser consciente.

Descartes entiende esta palabra de un modo más genérico que nosotros: nosotros llamamos "pensamiento" a un acto mental de tipo cognoscitivo, y más exactamente intelectual. Sin embargo, Descartes se refiere con esta palabra a todo contenido mental, a todo lo que se encuentra en la mente. En las "Meditaciones Metafísicas" nos dice que por "pensar" entiende "todo lo que se produce en nosotros de tal suerte que lo percibimos inmediatamente por nosotros mismos; por esto, no sólo entender, querer, imaginar sino también sentir es la misma cosa aquí que pensar". De todas estas vivencias cabe tener una percepción inmediata, por lo que tienen en común, utilizando nuestro lenguaje, la *consciencia*, el ser consciente o poder serlo. *Todos los "pensamientos" –vivencias diríamos nosotros– tienen la peculiaridad de resistir los embates de la duda.*

PRIMERA VERDAD

Primera verdad en el orden de la fundamentación del conocimiento. La descubrimos como consecuencia de la duda metódica y la expresa Descartes con la frase "pienso, luego existo" ("cogito, ergo sum"). Todo el conocimiento humano se puede deducir a partir de esta primera verdad.

Ver "cogito".

PRUEBAS PARA LA DEMOSTRACIÓN DE LA EXISTENCIA DE DIOS

En su obra "Meditaciones Metafísicas" encontramos las tres más importantes: en la Tercera Meditación los argumentos basados en la idea de un ser perfecto y en la contingencia de nuestro propio ser, y en la Quinta el famoso argumento ontológico.

La demostración de la existencia de Dios es esencial para la superación de la duda metódica: los dos primeros argumentos citados se incluyen precisamente en el ejercicio de duda metódica y le sirven para superarla mediante la referencia a la bondad de Dios y la objetividad y legitimidad que Éste da a nuestras facultades cognoscitivas y al criterio de verdad.

Ver "argumento basado en la idea de un ser perfecto", "argumento basado en la imperfección y dependencia de mi ser" y "argumento ontológico".

RACIONALISMO

Movimiento filosófico desarrollado particularmente en la Europa continental durante los siglos XII y XVIII y caracterizado por la primacía que dieron a la razón en la fundamentación del conocimiento, la fascinación por la matemática y la defensa de la existencia de ideas innatas y de la intuición intelectual.

El término "racionalismo" tiene un significado muy amplio: en general, llamamos racionalista a toda posición filosófica que prima el uso de la razón frente a otras

instancias como la fe, la autoridad, la vida, lo irracional, la experiencia empírica, ... Es racionalista todo aquél que cree que el fundamento, el principio supremo, es la razón. Junto con ello, cabe ser racionalista en relación con un género de cuestiones y no serlo en relación con otro: por ejemplo se puede reivindicar la necesidad del ejercicio de la razón en política pero no en religión.

Pero el término "racionalismo" se usa comúnmente en la historia de la filosofía para designar una cierta forma de fundamentar el conocimiento: cabe pensar que el conocimiento descansa en la razón, o que descansa en la experiencia sensible; así, puesto que valoraron más la razón que los sentidos, podemos llamar a Parménides, Platón y Descartes racionalistas; y podemos decir que Aristóteles, Santo Tomás y, por supuesto, Hume, tienden al empirismo, dado el valor que dieron a la experiencia sensible o percepción. Sin embargo, a pesar de que pueda recibir distintas acepciones y aplicarse en esferas distintas, el término "Racionalismo" se utiliza primordialmente para referirse a la corriente filosófica de la Edad Moderna que se inicia con Descartes, desarrolla en la Europa continental con Spinoza, Malebranche y Leibniz, y se opone al empirismo que en esta misma época tiene éxito en las Islas Británicas.

Los *rasgos* que más definen al racionalismo moderno son los siguientes:

1. La tesis de que *todos nuestros conocimientos* acerca de la realidad *proceden* no de los sentidos, sino *de la razón*, del entendimiento mismo.
2. *El conocimiento puede ser construido deductivamente a partir de unos primeros principios.*
3. Los primeros principios del conocimiento no se pueden extraer de la experiencia empírica sino que se encuentran ya en el entendimiento: el *innatismo de las ideas.*
4. Consideración de la *deducción* y más aún de la *intuición intelectual* como los métodos más adecuados para el ejercicio del pensamiento.
5. La consideración de *la matemática como ciencia ideal.*
6. Reivindicación del *argumento ontológico* para la demostración de la existencia de Dios.
7. La *apreciación optimista del poder de la razón*, ésta *no tiene límites* y puede alcanzar a todo lo real.

Ver "filosofía moderna".

REALIDAD FORMAL

La realidad efectiva o en acto. Es una característica de los objetos, no de las ideas. La entidad que tiene mayor realidad formal (mayor o más perfecto ser) es Dios.

REALIDAD OBJETIVA

La realidad conceptual, la realidad propia de las ideas. Se refiere al contenido representativo de la ideas: las notas, características o propiedades incluidas en un concepto.

No todas las ideas tienen la misma realidad objetiva: las que se refieren a substancias tienen más realidad objetiva que las que se refieren a atributos; y, de las substancias las que se refieren a las substancias espirituales poseen más realidad objetiva que las que se refieren a cosas materiales. *La idea con más realidad objetiva es la idea de Dios.*

REGLA DE LA ENUMERACIÓN

En el "Discurso del método" la presenta como la cuarta regla. Consiste en revisar cuidadosamente cada uno de los pasos de los que consta nuestra investigación hasta estar seguros de no omitir nada y de no haber cometido ningún error en la deducción.

Ver "reglas del método".

REGLA DE LA EVIDENCIA

Es la primera y más importante de las reglas del método. Consiste en aceptar como verdadero sólo aquello que se presente con "claridad y distinción", es decir, con evidencia. Es el ejercicio de la intuición.

Esta regla *da lugar a la duda metódica* y, tras su superación, al conocimiento como ciencia o saber estricto. En los "Principios de filosofía" Descartes nos dice que nunca nos engañaremos si nos limitamos a describir en nuestros juicios sólo aquello que conocemos clara y distintamente. El error tiene su origen en que juzgamos antes de tener un conocimiento exacto de lo juzgado. La voluntad, que es imprescindible para que demos nuestro asentimiento a un juicio, pude ir más allá de lo que se ofrece con claridad y distinción, y por lo tanto llevarnos al error. Descartes consideró que siempre que nos equivocamos es por mal uso de nuestra voluntad.

Ver "claro", "intuición" y "reglas del método".

REGLA DE LA SÍNTESIS

O método de la composición. Consiste en proceder con orden en *nuestros* pensamientos, pasando desde los objetos más simples y fáciles de conocer hasta el conocimiento de los más complejos y oscuros.

En el "Discurso del método" nos la presenta como la tercera regla del método. Recomienda comenzar por los primeros principios o proposiciones más simples percibidas intuitivamente (a las que se llega mediante el análisis) y proceder a *deducir de una manera ordenada otras proposiciones*, asegurándonos de no omitir ningún paso y de que cada nueva proposición se siga realmente de la precedente. Es el *método empleado por la geometría euclidiana.* Según Descartes, mientras que el análisis es el

método del descubrimiento, y es el que utiliza en las "Meditaciones Metafísicas" y el "Discurso del método", la síntesis es el método más apropiado para demostrar lo ya conocido, y es el empleado en los "Principios de Filosofía".

Ver "regla del análisis" y "reglas del método".

Regla Del Análisis

El análisis ("resolución") es el método de investigación consistente en dividir cada una de las dificultades que encontramos en tantas partes como se pueda hasta llegar a los elementos más simples, elementos cuya verdad es posible establecer mediante un acto de intuición.

En el "Discurso del método" nos la presenta como la segunda regla. Consiste en descomponer las aserciones complejas hasta llegar a los últimos elementos que las constituyen. *Permite llegar a las "naturalezas simples".* Con este método conseguimos que las proposiciones más oscuras se puedan comprender al observar cómo dependen de otras más simples. Como dice Descartes en las "Meditaciones", es también un buen método de enseñanza pues muestra el camino por el que una cosa fue metódicamente descubierta y es el que sigue en esa obra para mostrar la verdad de proposiciones complejas (por ejemplo "la mente es distinta del cuerpo", "la mente puede existir sin el cuerpo", "Dios existe"). En esta obra la proposición elemental a la que llega el análisis, y a partir de la cual posteriormente y mediante un proceso de síntesis se llegará a demostrar la verdad de las proposiciones complejas citadas, es *el cogito*, cuya verdad se muestra mediante intuición.

Ver "regla de la síntesis" y "reglas del método".

Reglas Del Método

Conjunto de reglas propuestas por Descartes cuyo cumplimiento garantiza la adquisición de conocimiento evidente.

Algunos intérpretes consideran que Descartes tomó su método de las matemáticas, puesto que esta ciencia parece cumplir fielmente dichas reglas. Pero, dado el carácter unitario del saber que defiende Descartes, deben emplearse en cualquier tipo de investigación, no sólo la matemática; precisamente parece que la aplicó en primer lugar a la propia filosofía. Como indican los títulos de algunas de sus más importantes obras ("Discurso del método", "Reglas para la dirección del espíritu") Descartes consideró de suma importancia el descubrimiento de las reglas o método adecuado para la investigación científica.

También es preciso observar que no se trata de técnicas que puedan ser aplicadas mecánicamente para el descubrimiento de verdades, son más bien recomendaciones generales destinadas a emplear adecuadamente las capacidades naturales de la mente. El método permite evitar la influencia del prejuicio, la educación, la impaciencia, y las pasiones que pueden cegar la mente.

No hay que confundir la intuición y la deducción (que son los dos "caminos más seguros hacia el conocimiento") con el método y sus reglas.

Las reglas fundamentales son:

1. *la regla de la evidencia;*
2. *la regla del análisis;*
3. *la regla de la síntesis;*
4. *la regla de la enumeración.*

RES COGITANS

Del latín "res", cosa, y "cogito", pensar. La mente o substancia pensante.

El atributo por el que conocemos esta substancia, el que constituye su esencia y del que dependen todas las demás es *el pensamiento*. Todas las propiedades que encontramos en la "res cogitans" no son sino diferentes modos de pensar: la imaginación, el sentimiento y la voluntad, dependen de tal modo de una cosa que piensa, que no podemos concebirlos sin ella. Recordamos que, en realidad, con "pensar" no se refiere aquí Descartes al pensamiento en sentido estricto sino propiamente al "ser consciente de", a todo aquello que puede estar acompañado de consciencia. Por esto, como nos dice en las "Meditaciones Metafísicas", "una cosa que piensa es una cosa que duda, que entiende, que concibe, que afirma, que niega, que quiere, que no quiere, que imagina también y que siente".

Ver "mente".

RES EXTENSA

Del latín "res", cosa. Las substancias corpóreas o materiales.

El atributo por el que conocemos esta substancia, el que constituye su naturaleza y esencia, y del que dependen todas las demás es *la extensión* en longitud, anchura y profundidad. Todas las demás características que podamos atribuir a los cuerpos (como la figura y el movimiento) presuponen la extensión. Descartes presenta con estas ideas una concepción geométrica o matematizante de la realidad física, puesto que considerará como reales sólo aquellas propiedades físicas que se pueden describir matemáticamente. *Los animales son pura extensión*, no poseen mente alguna.

SÍNTESIS

Ver "regla de la síntesis".

SOLIPSISMO

Tesis filosófica según la cual sólo se puede garantizar la existencia de uno mismo puesto que la existencia de cualquier otro ser es dudable o infundada.

Ningún filósofo se atrevió a defender este punto de vista tan radical, ni, por supuesto, Descartes. Hay que tener cuidado con este cuestión ya que en el ejercicio de la duda metódica hay un momento en el que Descartes parece abrazar este punto de vista: tras dudar de la existencia de los cuerpos y de las mentes Descartes descubre

que existe él mismo como ser pensante, pero no sabe aún si existe alguien más –cae por lo tanto en el solipsismo– pero inmediatamente intenta mostrarse a sí mismo que no está solo, y lo hace precisamente mostrando que, además, existe Dios. Finalmente cree estar convencido también de que la bondad de Dios garantiza la creencia en la existencia de las cosas físicas y de las otras mentes, superando de este modo la duda metódica y eliminando definitivamente la "soledad radical" a la que le había conducido dicha duda.

SUBSTANCIA

Aquello que no necesita de otra cosa para existir.

Si la definición anterior se la interpreta literalmente sólo Dios sería una substancia, puesto que el resto de los seres necesitan de Dios para existir. Pero en un sentido derivado podemos utilizar dicho término para designar o referirnos a las naturalezas que sólo necesitan del concurso divino para existir, y de ese modo diferenciarlas de aquellas que no pueden existir más que descansando en otra naturaleza, como las cualidades o atributos de las substancias.

La substancia no se puede conocer directamente sino a través del rasgo fundamental o esencial que le conviene: en el caso de la substancia corpórea la extensión en longitud y profundidad y en el caso de la substancia pensante el pensamiento. Todas las demás propiedades son modificaciones de este rasgo fundamental (la figura y el movimiento, de los cuerpos; los diferentes modos de pensar como la imaginación, el sentimiento y la voluntad, de las mentes).

ESTRUCTURA DE LA REALIDAD FINITA		
substancias	*res cogitans (mentes)*	*res extensa (cuerpos)*
atributos	el pensamiento o ser consciente de	la extensión (profundidad, anchura y longitud)
modos	la imaginación, la memoria, la voluntad, el pensamiento en sentido estricto, ...	el movimiento, la figura, el tamaño (propiedades describibles matemáticamente)
tipo de explicación válida	mentalistas: explicaciones que supongan la referencia a estados mentales y a la conducta final o motivada y libre	mecanicistas: explicaciones matematizantes basadas en la referencia a la materia en movimiento y en procesos mecánicos basados únicamente en la causalidad eficiente
ejemplos de substancias	las mentes humanas	los animales, las plantas y el resto de seres creados

SUBSTANCIA INFINITA

Dios.

Es la entidad a la que le conviene propiamente ser substancia, pues es la única que de modo absoluto no necesita de otra cosa para existir. Todas sus propiedades son esenciales en él, luego son atributos, no modos. Sus atributos fundamentales son los de pensamiento, independencia, infinitud y bondad. Todos ellos son importantes de un modo u otro en la filosofía cartesiana:

- *la independencia:* puesto que Dios es propiamente *la* substancia, es el concepto límite en el grado de la substancia;
- *el pensamiento:* porque también a nosotros nos corresponde como "res cogitans", lo que muestra el parentesco que guardamos con Dios;
- *el de ser necesario:* porque lo utilizará en la prueba para la demostración de la existencia de Dios basada en la observación de la imperfección y dependencia de mi ser;
- *la infinitud:* porque la utiliza en el argumento ontológico;
- *la bondad:* pues le servirá como garantía del conocimiento humano y para la superación de la duda metódica.

SUBSTANCIAS FINITAS

Las cosas corpóreas y las mentes.

TESTIMONIO FALAZ DE LOS SENTIDOS

Argumento presentado por Descartes en la primera fase de la duda metódica para cuestionar la validez de los sentidos.

Descartes observa que los sentidos nos engañan, por lo parece que no es conveniente confiar en ellos. Sin embargo, acepta que este argumento no es decisivo pues parece comprometer sólo ciertos actos perceptuales, como las percepciones que no reúnen condiciones favorables (escasa iluminación, objetos lejanos, ...). Por esta razón la duda metódica continúa con la hipótesis de que tal vez la vigilia sea *un sueño*, hipótesis que cuestionará ya la totalidad de la experiencia perceptual.

EMPIRISMO

HUME

ASOCIACIÓN DE IDEAS

Disposición natural de la imaginación por la que nuestra mente tiende a relacionar varias ideas. Como consecuencia de la asociación de ideas, la presencia en nuestra mente de una idea trae consigo la aparición de otra u otras.

Las ideas o contenidos mentales se suceden unas a otras y se combinan unas con otras siguiendo un cierto orden y regularidad: cuando en nuestra mente está presente una idea, y no hacemos uso del pensamiento voluntario sino que dejamos que *espontáneamente* los distintos contenidos mentales fluyan uno tras otro, a esta idea le sucederá otra con la que está vinculada o unida. Unas ideas atraen a otras, del mismo modo, sugiere Hume, que en el mundo físico un cuerpo atrae a otro merced a la gravedad. Las *leyes de la asociación* describen estas fuerzas por las cuales unas ideas tienden a evocar a otras. Dado que las fuerzas que unen unas ideas con otras son, como dice Hume, *"fuerzas suaves"*, la sucesión de una idea por otra no es una sucesión que se tenga que dar de forma absolutamente necesaria, por lo que las leyes que describen dichas regularidades no son leyes estrictas: nos dicen simplemente que si la idea "A" está vinculada con la idea "B", y en nuestra conciencia aparece la idea "A", es muy probable que aparezca después la idea "B". *Gracias a dichas conexiones naturales formamos espontáneamente las ideas complejas a partir de las ideas simples*; las leyes de la asociación describen dichas conexiones y son consecuencia *de la imaginación, no de la razón.*

Hume presenta la *ley de semejanza*, la de *contigüidad en el tiempo o en el espacio* y la de la *causa y efecto* como las más importantes leyes de la asociación de ideas.

CAUSALIDAD

Para Hume no expresa relaciones necesarias entre hechos, ni un supuesto poder en la causa para que aparezca el efecto. Nuestras creencias en vínculos causales se basan en el hábito o costumbre de esperar que a un suceso le va a seguir otro tras la experiencia reiterada de que así ha sido hasta ahora.

Ver "crítica a la relación de causalidad" y "ley de la causa y del efecto".

CIENCIA DE LA NATURALEZA HUMANA

Conocimiento de la naturaleza del hombre basado en la experiencia y la observación y propuesto por Hume para la fundamentación y explicación de los conocimientos y experiencias humanos.

En la Introducción al "Tratado de la Naturaleza Humana", Hume presenta un diagnóstico pesimista de la situación de la filosofía: ha caído en el descrédito como consecuencia de que los filósofos aceptan principios no demostrados adecuadamente y de sus incoherencias y argumentaciones erróneas. Pero tampoco está satisfecho de la ciencia de la época: "No hay nada que no esté sujeto a discusión y de lo que los hombres más instruidos no tengan pareceres contrarios. Ni el más trivial problema escapa a nuestra polémica, y en la mayoría de las cuestiones de importancia somos incapaces

de decidir con certeza". De este modo Hume comienza como antes lo hizo Descartes y después lo hará Kant: mostrando la insatisfacción por la situación de la filosofía del momento, proponiendo su reforma y la *construcción de una nueva teoría filosófica que fundamente tanto a la filosofía como a las mismas ciencias.*

Fiel a su enfoque psicologista, Hume creerá que todas las experiencias humanas pueden ser comprendidas estudiando los mecanismos ocultos de nuestra mente que están a la base de dichas experiencias. Todas las actividades humanas remiten directa o indirectamente al hombre, algunas porque se refieren a su conducta o a sus gustos y sentimientos, como la ética y la estética; otras porque estudian los principios y operaciones de su pensamiento, como la lógica; y otras, en fin, porque son consecuencia del uso de sus facultades cognoscitivas, como la matemática y la física. De este modo, *la filosofía debe tener como objetivo el estudio de la naturaleza humana, pues todo gira alrededor de ésta.*

Este estudio tiene que hacerse utilizando el mismo método que tanto éxito ha alcanzado aplicado al conocimiento de la Naturaleza: *la experiencia y la observación.* Las únicas diferencias están en que este método se ha de aplicar al *estudio de la conducta y la vida humana,* y no del mundo físico, y al uso de la *introspección* para el *conocimiento de la propia mente* (aunque este término no lo utiliza Hume, nos puede servir para referirnos a la observación directa de los propios estados y procesos psicológicos, algo fundamental para el desarrollo de la ciencia del hombre).

CONOCIMIENTO DE CUESTIONES DE HECHO

O conocimiento empírico. Se basa en la observación y la experiencia, y se refiere a los hechos, a todo aquello que se ofrece a la percepción. No permite un saber estricto, puesto que son posibles hechos totalmente distintos a los que hasta ahora hemos experimentado (lo contrario de un hecho siempre es posible).

El conocimiento de cuestiones de hecho se refiere al mundo empírico y se fundamenta en la experiencia. Al contrario que en matemáticas y lógica, no permite un saber estricto (universal y necesario) sino basado en la *probabilidad*, y ello porque lo contrario de cada hecho siempre es posible, aunque tal vez sea extraño o raro en relación con nuestra experiencia pasada.

Los hechos son los sucesos que ocurren en el mundo, los comportamientos de las cosas tal y como se muestran a los sentidos. Los hechos físicos se dan en el tiempo y en el espacio, y los hechos psíquicos o mentales en el tiempo. Llamamos *"experiencia"* al conjunto de hechos percibidos. A unos hechos les suceden otros hechos, pero *el vínculo entre los hechos es contingente*: es así, pero no es absurdo –no atenta contra el principio de contradicción– que pueda ser de otro modo. No hay que confundir lo extraño con lo absurdo: lo extraño o raro es aquello que no coincide con nuestras experiencias pasadas, lo absurdo es lo contradictorio, aquello que va en contra de las leyes fundamentales de la lógica. Sólo podemos hablar de necesidades para referirnos a aquello cuya negación da

lugar a contradicciones (por ejemplo, que la suma de los ángulos de un triángulo sea 180 grados es necesario porque la negación de esta característica es contradictoria con la idea de triángulo), pero de ninguna cuestión de hecho podemos decir que sea necesaria, puesto que toda cuestión de hecho se refiere no a una idea, sino al modo empírico de darse las cosas; esto quiere decir que por haber experimentado habitualmente que el fuego quema, no podemos decir que necesariamente deba quemar, que siempre, en todos los casos y en todo tiempo deba quemar. Para Hume es posible todo lo que no es contradictorio, todo lo que no es absurdo: un triángulo cuadrado es un absurdo y nunca será posible; sin embargo que tras la noche no aparezca el sol no es absurdo, aunque desde el punto de vista de nuestra experiencia pasada sea extraño; que tras aproximar la mano al fuego no sintamos dolor no es absurdo, aunque sí extraño. Es posible que mañana no salga el sol, que no sintamos dolor al aproximar la mano al fuego, y así con todos los hechos y las relaciones entre hechos.

Para el empirismo la realidad es el conjunto de hechos, tanto físicos como psíquicos, que nosotros podemos experimentar. Llamamos conocimiento empírico o fáctico al conocimiento de los hechos; *el conocimiento de las ciencias naturales es conocimiento empírico*. Dado que este conocimiento no se refiere ni a esencias ni a relaciones esenciales, que no se refiere a lo necesario sino a los hechos, a lo contingente, los empiristas tenderán a rebajar el valor del conocimiento de las ciencias de lo real: la filosofía anterior creía posible el conocimiento estricto de lo real (universal y necesario), ahora se va a considerar que esto no es así, que de lo real sólo cabe un conocimiento probabilístico (particular y contingente).

Conocimiento De Relaciones Entre Ideas

No se basa en la experiencia sino en criterios meramente lógicos como el de no contradicción. No se refiere a las cosas físicas sino a nuestras propias ideas. Da lugar a conocimiento estricto. Incluye la matemática y la lógica.

La matemática y la lógica son conocimientos que se refieren a las relaciones entre ideas y que se alcanzan mediante el ejercicio de la razón, y no por la observación y la experiencia. Su verdad depende exclusivamente del principio de no contradicción, de requisitos puramente formales, pero no de cuestiones de hecho, por lo que *establecen relaciones necesarias. Su veracidad no puede ser refutada por ninguna experiencia,* ya que, propiamente, no se refieren a las cosas que se ofrecen en la experiencia. "Las proposiciones de este género se descubren por simples operaciones del pensamiento, y no dependen en nada de las cosas que existen en el Universo. Aunque no hubiese ni círculo, ni triángulo en la naturaleza, los teoremas demostrados por Euclides conservarían igualmente su evidencia y su verdad siempre" ("Investigación sobre el entendimiento humano", IV). Utilizando la terminología kantiana, podríamos decir que son proposiciones a priori y analíticas.

Ver "conocimiento de cuestiones de hecho".

COSTUMBRE

Ver "hábito".

CREENCIA

Hume la define como toda idea acompañada por un fuerte, intenso o firme sentimiento de la verdad de dicha idea.

En su análisis de la creencia Hume observa las siguientes circunstancias:

- alguien puede considerar verdadera una idea, por ejemplo "Julio Cesar murió en la cama";
- podemos comprender la idea que nos transmite dicha persona sin asentir a ella, sin decir que es verdadera o es falsa;
- podemos incluso comprenderla y decir que no es verdadera, sin compartir por lo tanto su creencia.

Este sencillo ejemplo le llevó a considerar que tener una creencia no es lo mismo que concebir una idea, que la creencia debe añadir algo a la mera concepción o comprensión de una idea: la creencia "es una idea concebida de una *manera* peculiar". Lo que se añade a la idea es un sentimiento, el sentimiento que nos hace vivir con más fuerza, intensidad o firmeza dicha idea. Y, dado su punto de vista empirista, encuentra que este sentimiento es consecuencia de la relación que mantiene dicha idea con una impresión, definiendo la creencia como una *"idea vivaz relacionada o asociada con una impresión presente"*. Pero su posición respecto de la creencia es ambigua:

- a veces parece entender por creencia toda vivencia en la que nos comprometemos con la verdad de una idea, distinguiendo en este caso las creencias que son consecuencia del ejercicio de la razón (como las que encontramos en las ciencias que se refieren a relaciones entre ideas, las matemáticas y la lógica), de las creencias que son consecuencia del hábito, de la mera costumbre tras la observación de las relaciones de semejanza y contigüidad entre hechos (como ocurre con todo conocimiento empírico);
- pero en muchos textos parece separar las creencias de los actos de razón, considerando toda creencia como un acto de fe consecuencia de un instinto natural o sentimiento producto de la costumbre.

CRITERIO EMPIRISTA DE CONOCIMIENTO

Es legítima sólo aquella idea que tenga a su base una impresión. Hume utiliza este criterio para examinar las nociones tradicionales de la metafísica.

Aunque esta expresión no se encuentra en la filosofía empirista clásica –Locke y Hume– sino en la filosofía empirista del siglo XX –neopositivismo–, la podemos utilizar para referirnos al *criterio que Hume presenta para decidir la objetividad y validez de las ideas*. Cuando queremos averiguar si una idea tiene validez objetiva (es decir, si puede formar parte de una descripción del mundo correcta, si podemos obtener co-

nocimiento de la realidad a la que se refiere, y no es más bien producto de la imaginación o del prejuicio) podemos seguir la siguiente regla: *examinemos si a la base de dicha idea se encuentra una impresión: encontramos una impresión que pueda corresponder a dicha idea, entonces la idea será legítima; no la encontramos, entonces será ilegítima.* Dicho en términos más sencillos: una idea es legítima en el caso de que podamos tener una sensación del objeto al que se refiere. Como se puede observar fácilmente, este criterio resume la tesis esencial del punto de vista empirista: *solo se puede conocer aquello que se puede percibir.*

Es preciso tener en cuenta que este criterio se utiliza exclusivamente para valorar las ideas y supuestos conocimientos que pretenden referirse a objetos del mundo, pues no hay que olvidar que para Hume también son válidos los conocimientos referidos a las relaciones entre las propias ideas (como el matemático). *Utilizando el criterio empirista del conocimiento, Hume criticará gran parte de los conceptos tradicionales de la filosofía: el concepto o idea de Dios, del alma, del yo como substancia, de la idea de substancia, de la causalidad entendida como vínculo necesario entre dos sucesos o dos objetos, del mundo exterior...*

El siguiente texto del final de "Investigación sobre el entendimiento humano" resume de modo gráfico la crítica de Hume a la metafísica tradicional: "si tomamos en nuestras manos un libro cualquiera, de teología o de metafísica por ejemplo, preguntémonos: ¿contiene un razonamiento abstracto relativo a una cantidad o a un número?; no. ¿Contiene un razonamiento fundado en la experiencia, relativo a hechos prácticos o la existencia?; no. Echadlo, pues, a las llamas ya que no puede contener más que sofismas e ilusiones".

CRÍTICA A LA POSIBILIDAD DEL CONOCIMIENTO DE DIOS

Dado que para Hume sólo es posible el conocimiento de las cosas que se ofrecen al mundo empírico o perceptual, este filósofo declarará imposible el conocimiento de la esencia y existencia de Dios.

Hume *rechaza el argumento ontológico* indicando que no es posible demostrar a priori la existencia de Dios, puesto que las cuestiones de existencia sólo se pueden decidir con la experiencia, nunca con el mero análisis de una idea. La no existencia de un objeto correspondiente a una idea no es algo contradictorio con dicha idea: no es absurdo que no existan los triángulos, ni las mesas, ni tampoco Dios. Pero *tampoco nos sirven los argumentos "a posteriori",* ni siquiera el relativo al orden y finalidad en el mundo, que de todos es el mejor, puesto que parten del principio de causalidad, principio criticado por Hume y que debe admitirse con restricciones: en realidad no existe la causalidad como una propiedad de las cosas mismas, en las cosas solo encontramos sucesión, encontramos que a un acontecimiento le sigue otro, pero nada más; en todo caso, podemos aceptar la existencia de vínculos causales pero sólo entre los datos de la percepción, nunca respecto de cosas situadas más allá de estos datos.

CRÍTICA A LA IDEA DE SUBSTANCIA

Crítica de Hume a la concepción tradicional de substancia. Consiste básicamente en mostrar que no se puede conocer el carácter de substancia de los objetos sino sólo sus aspectos fenoménicos.

Toda la filosofía posterior a Aristóteles es heredera de lo que podríamos llamar "lenguaje substancialista", y muestra una clara predisposición por el típico modo aristotélico de considerar el mundo, modo al que tal vez induce, como más adelante señalará Nietzsche, la estructura de nuestro propio lenguaje. La estructura lingüística básica es la estructura sujeto-predicado, que se corresponde con la distinción ontológica entre substancia y atributos. La substancia es la realidad de la cual se predican los atributos. Junto con esta característica, la concepción tradicional de la substancia concebía a ésta como lo permanente en el conjunto de modificaciones posibles que le podían sobrevenir a los objetos.

El racionalismo no renuncia a esta forma de entender la realidad, ni tampoco los empiristas Locke y Berkeley, el primero al afirmar que existen tanto substancias físicas como substancias espirituales o mentes, y el segundo negando las substancias físicas pero aceptando las espirituales. *Hume, llevando hasta el final lo que podríamos denominar "criterio empirista del conocimiento", concluirá que la noción de substancia carece de fundamento y negará la existencia de substancias físicas y de substancias espirituales.* Considera que sólo es aceptable la idea que tenga a su base una impresión y aplica este criterio al examen de las substancias: *las substancias no son perceptibles* –mejor dicho, el carácter de substancia de las cosas no es perceptible–: tomemos el ejemplo de la supuesta substancia "rosa"; toda la experiencia que puedo tener de una rosa se agota en sus propiedades perceptuales o fenoménicas: veo su color, su tamaño, su forma, los elementos que la componen, siento la suavidad de los pétalos, la textura del tallo, huelo su aroma, ...; pero todas estas propiedades que me ofrece la percepción se sitúan en el nivel de los atributos y no de la substancia. No puedo percibir nada más que propiedades del tipo de la descritas, por lo tanto, *no hay* nada más que las propiedades descritas. Si con la palabra "rosa" nos queremos referir a una realidad distinta de la suma de las propiedades perceptuales, entonces nuestro uso de esta palabra es ilegítimo. Con todo, podemos utilizar dicha palabra si con ella nos referimos no a una supuesta realidad oculta, substrato de la propiedades perceptuales, sino a la suma de dichas propiedades, al conjunto de ideas simples reunidas por la imaginación. Podemos utilizar términos como "rosa", "libro", "perro", "mente" si prescindimos de la interpretación substancialista y aceptamos que *son términos cómodos que utilizamos en nuestro lenguaje como compendio de propiedades meramente perceptuales.*

Ver "substancia".

CRÍTICA A LA IDEA DEL YO COMO SUBSTANCIA

Hume señala que cuando observamos nuestra mente no encontramos en ella nada simple y permanente sino un cúmulo de percepciones que se suceden unas a otras, negando con ello la tesis cartesiana del yo como una substancia pensante.

Cuando Descartes encuentra la primera verdad "pienso luego existo" cree que este conocimiento le garantiza igualmente que él mismo es una substancia pensante. No concluye en tesis del tipo "hay un pensamiento" sino "hay una substancia que piensa". El racionalismo consideró que a partir de esta primera verdad se podía concluir también en la consideración del yo como una substancia, como una entidad dotada de simplicidad permanencia y que fácilmente podía interpretarse en términos espiritualistas (es decir, como alma). Locke y Berkeley no rechazan este planteamiento, sin embargo Hume sí: extrayendo todas las consecuencias de la aplicación del criterio empirista del conocimiento a esta cuestión observa que, si nos atenemos exclusivamente a lo que percibimos cuando miramos hacia nuestra propia mente, no encontramos allí ninguna impresión que sea permanente, ni tampoco simplicidad, encontramos más bien continua sucesión de una idea tras otra. La tesis del yo como substancia estaría fundamentada si tuviésemos una impresión correspondiente a dicho carácter substancial, es decir, una impresión permanente a lo largo de nuestra vida psíquica, pero eso no es así, más bien ocurre que a una impresión, le sigue otra, y a ésta otra, ... De este modo, Hume concluye que no existe el yo como substancia, como algo distinto de las impresiones e ideas y que sea algo así como el sujeto permanente de los actos psíquicos. La conciencia de la identidad que tenemos de nosotros mismos (es decir que nos creamos los mismos a lo largo del tiempo) no proviene de aquel supuesto carácter substancial de nuestro yo sino más bien de la memoria de la sucesión de distintas impresiones: confundimos sucesión con identidad. *El yo no es otra cosa que el conjunto de impresiones* (de actos psíquicos).

Ver "yo o alma o mente".

CRÍTICA A LA TESIS DEL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD EXTERIOR

Suponemos que la realidad exterior es la causa de nuestras impresiones, pero esta tesis no tiene un fundamento empírico pues no podemos conocer otra cosa que nuestras propias percepciones (fenomenismo). Con este argumento Hume concluirá que no cabe una justificación racional de la creencia del mundo exterior, aunque, por otro lado, dicha creencia sea imposible de eliminar de nuestra vida práctica.

Ver "empirismo inmaterialista", "fenomenismo".

CRÍTICA AL INNATISMO

Tesis característica del empirismo. Frente al punto de vista racionalista, los empiristas defienden que todo nuestro conocimiento tiene su origen en la per-

cepción, negándose a aceptar que existan elementos cognoscitivos en nuestra mente anteriores a la experiencia (negando por tanto el innatismo en el conocimiento).

El racionalismo consideró que el conocimiento humano descansa en ciertos principios e ideas que se encuentran en nuestra mente y que no pueden explicarse a partir de la influencia del mundo exterior ni del poder de nuestra imaginación; Descartes llamó innatas a las ideas de este tipo y creyó que todo el saber humano podía construirse deductivamente a partir de dichas ideas. Frente a este punto de vista, la tesis característica del empirismo es que no existen ni elementos ni principios cognoscitivos innatos y que nuestra mente es como un *papel en blanco* en el que va escribiendo la experiencia. Todos los empiristas aceptan este punto de vista, aunque es Locke quien primero criticó el innatismo racionalista. Básicamente, los argumentos que empleó son los dos siguientes:

- si existiese algún conocimiento innato *sería superfluo enseñar* y todos lo poseeríamos desde la infancia, pero esto no ocurre así, pues hasta los principios lógicos necesitan aprenderse para que estén en nuestra mente;
- si existiese algún conocimiento innato *todos los hombres lo poseerían*, pero esto parece falso, como se ve en el caso de los dementes y de los niños, que son incapaces de argumentar siguiendo la lógica.

Crítica A La Relación De Causalidad

Crítica de Hume a la concepción tradicional de la causalidad, particularmente a la posibilidad de conocer a priori las relaciones causales entre las cosas y a la idea de la causalidad como un vínculo real y necesario entre la causa y el efecto.

Este es uno de los aspectos más importantes y conocidos de la filosofía de Hume. Y las razones de ello están en que con dicha crítica Hume no sólo se opone a la visión filosófica tradicional sino a una de las creencias más arraigadas en el sentido común. Hume consideró que nuestras creencias relativas a los vínculos causales son de extraordinaria importancia puesto que la investigación científica del mundo físico parece ser en gran medida una investigación de las causas de los fenómenos observables; pero también porque la relación causa-efecto es esencial en nuestra vida cotidiana, particularmente en nuestras expectativas respecto de los acontecimientos futuros, incluidas las relativas al modo en que hemos de actuar en el mundo para conseguir nuestros propósitos. Creemos estar muy seguros de lo que tenemos que hacer para calentar agua y hacernos un té, de lo que tenemos que hacer para mover nuestro cuerpo para salir de la habitación... Hume repite con frecuencia que nuestras certezas acerca de lo que acontecerá en el futuro se basan en inferencias causales. Nos parece que la causalidad se da en el mundo físico y en el mundo psíquico, y entre el mundo psíquico y el físico. En este sentido, nuestra actitud básica ante el mundo consiste en suponer que todo lo que ocurre (el nacimiento de una cosa, su cambio, su aniquilación...) ocurre porque se ha dado una modificación en alguna parte del mundo, porque otra cosa la ha traído al ser; esta idea la expresan los filósofos con la definición del *principio de causalidad*: todo lo que existe necesita de otra cosa para existir.

Las tesis tradicionales respecto de la causalidad eran las siguientes:

1) Existen, particularmente desde el punto de vista de la filosofía aristotélico-tomista, cuatro causas: la causa material, la formal, la eficiente y la final.
2) Es posible el conocimiento a priori de los poderes causales, bien mediante el conocimiento de los conceptos de la cosas, bien mediante el conocimiento de las esencias de las cosas.
3) Podemos utilizar la razón para establecer los vínculos causales entre las cosas.
4) Los vínculos causales son vínculos objetivos, son relaciones que realmente se dan en las cosas.
5) Las relaciones causales son consecuencia de los poderes o capacidades o fuerzas de las cosas y establecen vínculos necesarios entre la causa y el efecto:
   - si A es causa de B, entonces en A se encuentra cierto poder o virtud gracias al cual, dado A aparecerá B;
   - si A es causa de B, entonces necesariamente cuando en el mundo tengamos A deberemos tener B (si la causa de que el agua hierva es que la hemos calentado a más de 100 grados, entonces necesariamente, cuando calentemos algo que sea agua a más de 100 grados, ésta hervirá);
6) El principio de causalidad "todo lo que existe tiene una causa" es un principio absolutamente cierto y de plena evidencia.
7) Nuestros argumentos causales son tan válidos que nos sirven para vincular objetos que se ofrecen a los sentidos, pero también para vincular dichos objetos con realidades que están más allá del mundo empírico (el alma entendida como la causa de la vida psíquica y Dios entendido como causa de la totalidad de las cosas).

La originalidad y radicalidad del planteamiento de Hume es precisamente criticar la totalidad de estas afirmaciones. Para ello apela a la observación y experiencia de relaciones causales concretas:

> "He aquí una bola de billar inmóvil sobre una mesa y otra bola que se mueve hacia ella con rapidez. Las dos chocan y la bola que en un principio estaba en reposo ahora adquiere movimiento (...) Es evidente que las dos bolas entrarán en contacto antes de que les sea comunicado el movimiento y que no hay intervalo alguno entre el choque y el movimiento. La *contigüidad* en el tiempo y el espacio es, por tanto, una circunstancia indispensable para la atracción de todas las causas. Es evidente, asimismo, que el movimiento que fue la causa es anterior al movimiento que fue el efecto. La *prioridad* en el tiempo es, por tanto, otra circunstancia indispensable en cada causa. Pero esto no es todo. Intentemos con otras bolas de la misma clase una situación similar y siempre hallaremos que el impulso de la una produce el movimiento de la otra. Aquí hay por tanto una tercera circunstancia, a saber, la *conjunción constante* entre

la causa y el efecto. Cada objeto similar a la causa produce siempre algún objeto similar al efecto. Fuera de estas tres circunstancias, contigüidad, prioridad y conjunción constante, nada más puedo descubrir en esta causa."
("Resumen del Tratado de la Naturaleza Humana")

Críticas de Hume a las tesis tradicionales respecto de la causalidad:

1) *Las tesis básicas de Hume se refieren a la causalidad eficiente*, sólo ésta le merece verdadera atención; considera que la material y la formal son formas inadecuadas de hablar, y la final le parece reductible a la eficiente.

2) *Las relaciones causales entre las cosas no pueden ser conocidas a priori*: con el mero razonamiento, con el mero análisis de un objeto para nosotros nuevo y del que no hemos tenido experiencia, nunca podremos descubrir sus causas y sus efectos. Los supuestos vínculos causales entre las cosas no se pueden establecer a partir de la mera comprensión de los conceptos de dichas cosas: hasta que no hemos experimentado que el fuego nos quema no podemos establecer un nexo causal entre el fuego y el dolor; por mucho que analicemos la idea de fuego para nada encontraremos en ella la referencia al hecho de que el fuego nos puede quemar. Las relaciones causales no son relaciones entre ideas; nuestro conocimiento de dichas relaciones es sólo un conocimiento empírico, pues se trata sencillamente de cuestiones de hecho.

3) *La mera razón es incapaz de fundamentar nuestras creencias en las relaciones causales; dichas creencias son consecuencia del hábito basado en la costumbre*: cuando hemos experimentado repetidas veces la conjunción entre dos cosas (por ejemplo que "B" sigue habitualmente a "A") entonces dicha costumbre lleva a nuestra mente a suponer que en el futuro debe ocurrir que si se da "A" debe darse también "B". *El hábito como disposición mental, producto de la experiencia reiterada, está a la base de nuestras creencias futuras.* La costumbre, que no la razón, es lo que nos lleva a creer que el sol saldrá mañana, que el fuego quema, y así con el resto de hechos naturales o humanos. La guía de nuestra conducta cotidiana está en la costumbre y no en la razón. Sin la costumbre nuestro conocimiento sólo se referiría a la experiencia pasada y no sabríamos cómo actuar en el mundo, ni qué cosas podemos esperar en el futuro.

4) Si nos limitamos a aceptar sólo lo que se ofrece a la experiencia *no podemos decir que la causalidad sea una propiedad de las cosas mismas*; éstas sólo nos ofrecen sucesión de fenómenos: vemos que a un objeto le sigue otro, al fuego el calor, al contacto de una bola de billar con otra el movimiento de la segunda,... pero nada más.

5) *Tampoco es posible observar ni el supuesto poder en A para producir B, ni el supuesto vínculo necesario entre A y B, cuando A es la causa de B.* Las fuerzas a través de las cuales supuestamente actúan los cuerpos nos son totalmente desconocidas. *La conexión entre causa y efecto no es necesaria sino arbitraria.* Como

el texto citado señala claramente, lo único que encontramos es sucesión reiterada de fenómenos:

- *contigüidad espacio-temporal entre la causa y el efecto*
- *prioridad temporal: la causa es siempre anterior al afecto*
- *conjunción constante entre la causa y el efecto*

Si en el mundo existiesen esencias y relaciones esenciales, y si las pudiésemos conocer, entonces Hume no tendría razón. Sin embargo este filósofo considera que todo lo que hay, todo lo que podemos experimentar son hechos, no esencias, y los hechos son contingentes, son así pero pueden perfectamente ser de otro modo. Esto, traducido a la cuestión de la causalidad, quiere decir: el fuego que hasta ahora nos ha dado calor es pensable que en un tiempo futuro produzca en nosotros frío, o que el pan que hasta ahora nos ha alimentado nos envenene. Ciertamente, sería raro que esto ocurriese, porque sería contrario a nuestra experiencia pasada, pero no sería absurdo (ver "conocimiento de cuestiones de hecho"). Si queremos hablar de necesidad la encontramos no en la cosas mismas sino en nuestra mente, en la predisposición o hábito que nos lleva casi de forma irrefrenable a considerar que tras las causas que reconocemos como tales deben darse sus correspondientes efectos.

6) *El principio "todo lo que empieza a existir debe tener una causa de su existencia" ni tiene certeza intuitiva (no es de evidencia inmediata) ni se puede demostrar.* Como dice en el "Tratado de la Naturaleza Humana" I, 3, 3, incluso "resulta fácil concebir cualquier objeto como no existente en este momento, y existente en el siguiente, sin unirle la idea distinta de causa o principio productivo". Tras varios análisis de la cuestión, concluirá Hume que creemos en dicho principio por la costumbre, porque nos hemos habituado a ver sucesiones entre fenómenos, experiencia que lleva a nuestra mente a suponer que nada puede existir si otra cosa no la ha producido.

7) Hume alegará que, con las restricciones que implican las críticas anteriores, si seguimos creyendo en la posibilidad de inferencias causales, debemos limitar éstas al mundo empírico: podemos relacionar el fuego con el calor, la voluntad con el movimiento de nuestro cuerpo,... pero *no podemos saltar del mundo empírico a supuestas realidades metafísicas como Dios y el alma, de los cuales no cabe experiencia alguna.*

CUESTIONES DE HECHO

Ver "conocimiento de cuestiones de hecho".

DEÍSMO

Con este término nos referimos a los autores que a finales del siglo XVII y en el siglo XVIII defendieron la religión natural, la religión consecuencia del ejercicio de la mera razón.

No formaron un grupo uniforme, con tesis compartidas completamente por todos ellos, pero los elementos comunes parecen ser:

- rechazo de la fe;
- rechazo de los dogmas de la Iglesia y de las supuestas verdades reveladas por Dios;
- rechazo de los milagros, profecías y ritos de las religiones particulares;
- creencia en la posibilidad de alcanzar un conocimiento de la existencia de Dios a partir de las meras fuerzas naturales o razón, Dios al que consideran causa del mundo;
- creencia en la importancia de la religión natural para el mundo moral.

Destacaron los ingleses *Locke* (al que algunos consideran sólo precursor), *Tindal, Herbert de Cherbury*, *Woolston* y *Toland,* que ejercieron una clara influencia en la Ilustración, particularmente en los también deístas *Rousseau*, *Diderot* y *Voltaire.*

EMOTIVISMO MORAL

Es la teoría ética según la cual el fundamento de la experiencia moral no lo encontramos en la razón sino en el sentimiento que las acciones y cualidades de las personas despiertan en nosotros. Aunque este título no se encuentra en las investigaciones éticas de Hume, podemos utilizarlo para caracterizar su punto de vista en relación con el fundamento de la moral.

El emotivismo moral se opone al intelectualismo moral. Esta última teoría moral afirma que la condición necesaria y suficiente para la conducta moral es el conocimiento; por ejemplo, que para ser buenos es necesario y suficiente el conocimiento de la bondad. Esta teoría parece contraria a las ideas corrientes pues para la mayoría de las personas se puede ser malo sabiendo sin embargo qué es lo que se ha de hacer, cuál es nuestro deber. El emotivismo moral se acerca mucho más a la concepción corriente o de sentido común al desatacar la *importancia de la esfera de los sentimientos* y las emociones en la vida moral. Hume es su más claro defensor en la filosofía moderna.

En el Apéndice I de su obra "Investigación sobre los principios de la moral", Hume presenta con claridad las tesis básicas del emotivismo moral y de su crítica al relativismo moral: comienza planteando el problema: ¿cuáles son los principios generales de la moral?, ¿en qué medida la razón o el sentimiento entran en todas las decisiones de alabanza o censura?, e inmediatamente señala que *la razón tiene una aportación notable en la alabanza moral*: las cualidades o las acciones que alabamos son aquellas que guardan relación con la utilidad, con las consecuencias beneficiosas que traen consigo para la sociedad y para su poseedor. Señala también que, excepto casos sencillos y claros, es muy difícil dar con las leyes más justas, leyes que respeten los intereses contrapuestos de las personas y las peculiares circunstancias de cada acción. La razón puede ayudarnos a decidir cuáles son las consecuencias útiles o perniciosas de las cualidades y las acciones, y por lo tanto debe tener cierto papel en la experiencia moral. Sin embargo, *Hume intentará mostrar que la razón es insuficiente.* Los argumentos más importantes que presenta en dicho Apéndice son:

1) *Si la razón fuese el fundamento de la moral, entonces lo moral tendría que ser un hecho o algún tipo de relaciones*, dado que la razón solo puede juzgar sobre cuestiones de hecho o relaciones; *pero Hume intenta mostrar que no es un hecho: el carácter de mala o buena de una acción o cualidad no es algo que se incluya como un elemento o propiedad real del objeto o cosa que valoramos*: al no ser una cuestión de hecho, dicho carácter no aparece en la descripción de las propiedades reales de los objetos que podemos percibir (colores, formas, tamaños, movimientos, ...); vemos por la televisión un reportaje en el que aparece la siguiente escena: unos individuos armados sacan a otro de un coche, le empujan y éste protesta, hasta que, asustado, se calla; los sujetos armados le obligan a tumbarse en el suelo; el individuo, nervioso, vuelve de vez en cuando la cabeza hacia los soldados mientras éstos, indiferentes, charlan. De repente, uno de ellos se le aproxima, le apunta con su fusil y le dispara en la cabeza, y vemos como su cuerpo se agita, le brota sangre y muere. Si "anatomizamos" esta escena, si describimos minuciosamente todas los hechos que en ella se dan ¿encontraremos el carácter de malo o bueno de la acción?: encontramos movimientos de los cuerpos, los colores de las ropas y de la sangre, los sonidos producidos por las protestas de la víctima y las imprecaciones de los soldados. La ciencia objetiva nos podría describir todos los procesos reales que se dan en la situación: la física podría explicar los comportamientos de la trayectoria de la bala, la biología y la medicina los procesos físicos que intervienen en la acción de los soldados y en la muerte de la víctima, ... pero no encontraríamos por ninguna parte el carácter de malo o bueno de la acción. Esto quiere decir dos cosas: que *la bondad o maldad de algo no es un hecho,* y que *no vemos o percibimos dicha maldad o bondad como percibimos el carácter de rojo de la sangre, o la intensidad de las voces, o el nerviosismo de la víctima, ...*

2) *Se podría alegar que el carácter criminal de la acción anterior no consiste en un hecho individual, sino que es preciso relacionarlos con otras situaciones:* aunque el ejemplo anterior se refiere a un hecho real que ocurrió en un país de centroamérica, la muerte de un periodista americano a manos de un soldado, podría ocurrir que la víctima fuese un terrorista que acababa de ser detenido tras asesinar a otros soldados, compañeros de los que posteriormente le matan, o que en realidad toda la situación no fuese otra cosa que la ejecución de una sentencia judicial en un país que castiga de ese modo a quien comete asesinatos. Pero *el carácter de mala o buena de una acción o cualidad tampoco es una propiedad de relación*, pues cuando conocemos todos los vínculos entre los sujetos que intervienen en una acción –un asesinato, por ejemplo–, en la descripción de dichos vínculos tampoco aparece la maldad o bondad de la acción o cualidad; es cierto que a partir de estos nuevos conocimientos algunos podrían modificar de un modo más benevolente y otros de un modo mas severo su juicio moral, pero no propiamente porque se perciban

nuevos hechos, pues la ampliación de nuestro conocimiento al aclarar nuevas relaciones nos ofrece solo hechos, no valores. El propio Hume señala que en las deliberaciones morales es preciso tener un conocimiento de todos los objetos y de sus relaciones, de todas la circunstancias del caso, antes de que sea correcto dar una sentencia de censura o de aprobación. Si alguna de las circunstancias nos son todavía desconocidas debemos suspender nuestro juicio moral y utilizar nuestras facultades intelectuales para ponerla en claro. Pero conocidas todas las circunstancias no es la razón la que juzga sino el corazón, el sentimiento.

3) *La esfera moral tiene una clara analogía con la esfera del gusto o experiencia estética*: tampoco la belleza es una propiedad que se incluya en los objetos mismos; es cierto que en la belleza son importantes las relaciones, por ejemplo la belleza clásica parece que depende de la proporción, relación y posición de las partes; pero no por ello la percepción de la belleza consiste en la percepción de dichas relaciones. La belleza no es una cualidad de las cosas sino el efecto que ellas producen sobre la mente, susceptible de recibir tales sentimientos. *Ni los sentidos ni el razonamiento es capaz de captar el carácter estético de las cosas. Y lo mismo ocurre, dice Hume en la esfera moral*: "el crimen o la inmoralidad no es un hecho particular o una relación que puede ser objeto del entendimiento, sino que surge por entero del sentimiento de desaprobación, que, debido a la estructura de la naturaleza humana, sentimos inevitablemente al aprehender la barbarie o la traición".

4) *Existen relaciones similares a las que despiertan en nosotros valoraciones morales que sin embargo no tienen influjo en la moralidad*: aunque entre los objetos inanimados o entre los animales encontramos relaciones similares a las que se producen entre las personas, las primeras no despiertan en nosotros valoraciones morales pero las segundas sí: "un árbol joven que sobrepasa y destruye a su padre guarda en todo las mismas relaciones que Nerón cuando asesinó a Agripina; y si la moralidad consistiera meramente en relaciones, sin duda alguna sería igualmente criminal".

5) *Los fines últimos de las acciones humanas no dependen de la razón sino del sentimiento.* Muchas cosas son deseadas porque sirven para conseguir otras, pero tienen que existir algunas que sean deseables por sí mismas (no todo lo que se quiere se quiere por otra cosa). *La razón es incapaz de dar fines finales*: nos muestra los medios que podemos utilizar para alcanzar nuestros fines, pero no establece que algo sea fin final. Algo se convierte en fin final cuando despierta en nosotros un *sentimiento de agrado.* Lo que se desea por sí no lo dicta la razón sino el sentimiento y el afecto humano, el placer y el dolor. Dado que la virtud se quiere por sí misma tiene que ocurrir que se quiera porque despierta en nosotros un sentimiento. Y es precisamente ese sentimiento, y no la razón, el que provoca que la queramos por sí misma.

Concluye Hume señalando que hay dos esferas en nuestra subjetividad:

1) *La esfera de la razón:*
   - está a la base del conocimiento del mundo, de la verdad y la falsedad;
   - descubre lo que hay;
   - nos enseña los medios para alcanzar los fines de nuestras acciones;
   - nos muestra las cosas tal y como están realmente en la naturaleza;
   - no es motivo de la acción.
2) *La esfera del gusto:*
   - está a la base de la experiencia moral y la estética;
   - da el sentimiento de belleza y deformidad, de vicio y de virtud;
   - no descubre nada nuevo;
   - en cierto modo crea rasgos en las cosas: "embelleciendo y tiñendo todos los objetos naturales con los colores que toma del sentimiento interno, origina, en cierto modo, una nueva creación";
   - da placer o dolor;
   - se convierte en motivo de acción, y en el resorte o impulso para el deseo y la volición.

La *moral descansa fundamentalmente en los sentimientos*: Hume creerá que hay sentimientos morales, sentimientos que se despiertan en nosotros con ocasión de la percepción de ciertas acciones o cualidades de las personas. El sentimiento moral básico es el que denomina *"humanidad":* sentimiento positivo por la felicidad del género humano, y resentimiento por su miseria. Llamamos acciones virtuosas a todas las acciones que despiertan en nosotros dicho sentimiento, y vicios a las que despiertan en nosotros el sentimiento negativo.

Una de las dificultades de este punto de vista es que parece caer en el subjetivismo y relativismo moral. Hume intentó eliminar estas consecuencias subjetivistas o relativistas distinguiendo distintos tipos de sentimientos de agrado y desagrado y estableciendo ciertas condiciones necesarias para que sea correcto identificar el agrado con el sentimiento moral. Consideró también que todos los hombres tienen dichos sentimientos y que aparecen de la misma manera en todos, puesto que se encuentran en nuestra propia naturaleza.

Ver "racionalismo moral" y "sentimiento moral".

EMPIRISMO

Teoría filosófica según la cual el origen y límites del conocimiento es la experiencia y, en último término, la percepción.

El término empirismo viene de la voz griega *"empeiría"* que se puede traducir como *"experiencia"*. Cuando hablamos de "experiencia" en este contexto nos referi-

mos más exactamente a la experiencia sensible o conjunto de percepciones. En un sentido amplio llamamos empirista a toda teoría filosófica que considera los sentidos como las facultades cognoscitivas adecuadas para la adquisición del conocimiento. A lo largo de la historia de la filosofía se han dado muchas formas de empirismo, unas radicales y otras moderadas, por ejemplo en la filosofía griega se puede citar la filosofía aristotélica y la filosofía atomista como filosofías más empiristas que la de Platón o la de Parménides. En el pensamiento medieval también encontramos autores muy inclinados al empirismo, como Guillermo de Occam, en la filosofía moderna el empirismo clásico, y en el siglo XX el neopositivismo.

En sentido estricto, utilizamos el término "empirismo" para referirnos al empirismo clásico o empirismo inglés, movimiento filosófico que habitualmente se contrapone al racionalismo clásico y que se caracteriza por las siguientes notas:

1. Los autores más importantes nacieron en las Islas Británicas, entre los siglos XVII y XVIII (Edad Moderna) y sus representantes más destacados son John *Locke* (1632-1704), George *Berkeley* (1685-1753) y David *Hume* (1711-1776), a quien se considera su máximo y más radical representante.
2. *El objeto del conocimiento son las ideas*, no el mundo exterior.
3. *El origen del conocimiento está en los sentidos.*
4. *Rechaza las ideas innatas.*
5. *La experiencia* (tanto la interna como la externa) *es el criterio de validez y el límite del conocimiento*; la experiencia interna es la percepción interna, la percepción de la propia vida anímica; la experiencia externa es la percepción externa o percepción de los objetos físicos.
6. *Niega la intuición intelectual*, aceptando sólo la intuición empírica, la intuición sensible.
7. Acepta *la deducción sólo para la lógica y las matemáticas,* y cree que *para el conocimiento del mundo sólo es adecuada la inducción.*
8. Toma como *modelo de ciencia la Ciencia Natural.*
9. *Da* –particularmente Hume– *explicaciones psicologistas*: reduce los distintos ámbitos de objetividad (el científico, el moral y el estético) a mecanismos, procesos y actividades psicológicos.
10. *Apoya los ideales éticos y políticos de la Ilustración.*

EMPIRISMO INMATERIALISTA

Con esta expresión nos referimos al peculiar empirismo de Berkeley. La tesis característica de este filósofo es que no existe el mundo material, sólo existen los espíritus (Dios y las mentes humanas) y sus percepciones.

El principio básico que llevó a Berkeley a esta extraña conclusión es el siguiente:

> los objetos inmediatos de nuestro conocimiento son nuestras propias percepciones, no los objetos exteriores y materiales a los que éstas supuestamente se refieren.

¿Cómo puedo saber si en el patio hay un árbol? A esta pregunta tal vez responderíamos: saliendo al patio y viéndolo, o tocándolo, ... Pero Berkeley podría alegar que en el caso de la visión tenemos sólo sensaciones visuales de color, formas, tamaños, y en el caso del tacto sensaciones táctiles de textura, grado de calor, ... y nunca el árbol mismo. El árbol como realidad material lo suponemos como algo distinto, separado e independiente de nuestra percepción; el problema es que en la percepción misma no se incluye el árbol como uno de los elementos reales, el árbol está más bien fuera de ella, es aquello a lo que la percepción se refiere. En la percepción sólo encontramos las sensaciones, nunca el objeto al que éstas se refieren. Cabe, por lo tanto, dudar de la existencia de la realidad exterior y material. Si alegamos que algo habrá causado en nuestra mente las sensaciones del mundo, que dichas sensaciones se presentan con orden y regularidad, y que bien podría ser el objeto físico el responsable de la presencia en nuestra mente de las sensaciones y de dicho orden y regularidad, podríamos objetar que no es estrictamente necesaria esta conclusión porque también es posible que un ser todopoderoso haya introducido en nosotros dichas representaciones. Éste es precisamente el punto de vista del empirismo inmaterialista de Berkeley: *Dios*, y no una supuesta substancia material, *es la causa de nuestras percepciones,* concluyendo que en el caso de las cosas que llamamos materiales su ser "consiste en ser percibidas". De este modo, *de los tres tipos de substancias en las que creía Descartes, Berkeley aceptará sólo la existencia de las mentes o substancias espirituales, tanto las finitas como la Infinita o Dios, negando las substancias materiales o cuerpos.*

EXPERIENCIA

Para el empirismo la experiencia es sinónimo de percepción (o mejor, del cúmulo de percepciones), tanto de la percepción externa como de la percepción interna.

La percepción externa nos permite el conocimiento del mundo exterior y la percepción interna el conocimiento de nuestra propia vida psíquica. Las dos tesis características del empirismo son:

- *la experiencia es el origen de nuestro conocimiento;*
- *la experiencia es también su límite.*

Los elementos básicos que forman el conocimiento humano son las *sensaciones* pues *nuestro conocimiento comienza con la experiencia o percepción de la realidad y termina en la experiencia o percepción.* Esto último quiere decir que sólo podremos conocer aquello que se muestre en nuestra experiencia, no lo que esté más allá de ella. Todos los empiristas aceptaron la primera tesis citada más arriba: no existe en nuestra

mente un conocimiento del mundo anterior al trato o experiencia que tenemos de él, *la mente es como un papel en blanco*; de este modo negaron el innatismo en el conocimiento (lo contrario precisamente del racionalismo). En cuanto a la segunda tesis, o afirmación de que nada que no se ofrezca en la experiencia puede ser conocido, las posiciones de los empiristas de esta época fueron distintas: Locke aceptó la posibilidad de alcanzar realidades que están más allá de la experiencia, tanto las relativas al alma y Dios como las relativas a la existencia del mundo material. Berkeley consideró posible el conocimiento de las substancias espirituales, pero negó la existencia del mundo material. Hume fue el filósofo más coherente al mostrar que si aceptamos el valor de la experiencia como criterio de verdad y llevamos hasta el final esta tesis, *sólo podemos creer que existen nuestras propias percepciones*, por lo que *debemos negar la posibilidad de conocer el mundo físico, Dios y el alma humana, y concluir en un punto de vista claramente fenomenista.*

FENOMENISMO

De "fenómeno", lo que aparece o se muestra. Teoría filosófica según la cual no es posible el conocimiento de algo distinto a nuestras propias percepciones. Hume cree que es la única postura filosófica razonable, aunque contraria a las creencias naturales o de sentido común.

El empirismo clásico defendió una tesis que, llevada hasta el final, conduce inevitablemente al fenomenismo: *cuando percibimos, lo que verdaderamente percibimos no es algo exterior a nuestra mente sino nuestras propias sensaciones.* Llegaron a este punto de vista de distintas maneras, pero en lo fundamental observando que en el acto de percepción el objeto percibido no es una parte real de la propia vivencia de percepción, no se incluye como un objeto en la percepción misma sino que se presenta como algo exterior a la propia mente y es el objeto supuesto o inferido. Si percibo la mesa en la que estoy escribiendo, la mesa misma no es una parte de mi percepción ya que la percepción es algo mental, es algo que se da en mi mente y la mesa un objeto físico, un objeto exterior a la propia mente. Cuando digo que veo una mesa, en realidad lo que tengo en mi mente es un conjunto de sensaciones visuales variadas (sensaciones de color, de formas, de intensidades luminosas, de tamaños y de movimientos), pero no tengo en absoluto la mesa misma. Como reconoce el propio Hume, todas las personas corrientes y la mayor parte de filósofos consideran que existen objetos exteriores a la propia mente, que son la causa de nuestras percepciones y en mayor o menor medida con formas o aspectos semejantes a las que se ofrecen en la propia vivencia. Sin embargo, si aceptásemos la tesis empirista antes explicada y comprendiésemos perfectamente sus consecuencias, tendríamos que decir que nos es imposible el conocimiento de la realidad tal y como pueda ser en sí misma, de la realidad independientemente de nuestro modo de conocerla, tendríamos que aceptar que la realidad es más bien la suma o combinación de nuestras propias vivencias. ¿Cómo podemos saber si existe la mesa en la que escribo y cuáles son sus rasgos? Para afirmar

que mi percepción de la mesa describe algo verdaderamente exterior a mi propia mente debería poder comparar la realidad en sí misma con mi propia percepción, pero –dice Hume– yo *nunca puedo salir de mi propia mente para hacer dicha comparación.*

El punto de vista fenomenista es tan extraño y contrario a las ideas de sentido común que ningún empirista lo aceptó de modo pleno y consciente. Locke lo negó al creer que son válidos los argumentos causales para remontarnos a las cosas exteriores a nuestras propias percepciones. Berkeley lo aceptó en relación a los objetos físicos, pero consideró que hay substancias distintas a nuestras propias percepciones y en las que creyó: las substancias espirituales. Hume fue, de todos los empiristas de esta época, el que llevó hasta el final el principio empirista citado, y consideró que la posición fenomenista era la más coherente y verdadera si se asume el punto de vista filosófico. Pero su punto de vista es también ambiguo, pues parece defender dos verdades, la verdad de la filosofía (que es precisamente el fenomenismo), y la verdad del sentido común: aunque no podemos demostrar ni afirmar racionalmente la existencia de objetos externos a nuestras propias percepciones, no podemos dejar de creer en dichos objetos. En la vida práctica damos por supuesto que los objetos son independientes de nuestras percepciones y que mantienen constancia en su existencia. Hume no resolvió el problema de cómo conciliar estas dos verdades opuestas, aunque parece dar más valor a la tesis consecuencia del sentido común que a los resultados de la investigación filosófica, pues llegó a considerar que la filosofía no afecta ni tiene porqué afectar a la vida práctica y a la vida corriente. Concibió la filosofía como una actividad meramente intelectual, incapaz de servir para la dirección y guía de nuestra vida ni de modificar radicalmente las creencias básicas –como la de la existencia de un realidad exterior a nuestras percepciones– que la naturaleza ha dispuesto en nuestra mente.

Hume intenta comprender también cuál es el fundamento de la tesis contraria al fenomenismo, la tesis según la cual conocemos los objetos exteriores a nuestra mente y aceptamos la independencia y constancia de los objetos: considera que esta creencia no se debe a la percepción misma pues ésta nos ofrece sólo sensaciones, no los objetos mismos; además algunas impresiones las referimos a objetos externos (como los movimientos, los colores, ...) pero otras no (como los dolores, los placeres,...). Tampoco es consecuencia del ejercicio de la razón, puesto que nadie hace argumentos para afirmar que lo que percibe (esta silla en la que me apoyo, por ejemplo) existe más allá de la propia percepción (de las sensaciones que tengo de ella); ni tampoco se debe a la intensidad o fuerza o violencia de ciertas impresiones, pues también hay impresiones intensas que son meramente subjetivas, como algunos dolores y placeres. *No existe una justificación racional que explique la creencia en la existencia independiente y continua de los cuerpos.*

Hume señala dos rasgos peculiares de la experiencia y que están a la base de nuestra creencia en la existencia de un mundo exterior, la *constancia* y la *coherencia* de nuestras percepciones: cuando todos los días regreso a mi casa tengo, al menos en lo esencial, las mismas impresiones o sensaciones (las sensaciones del color de las

paredes del estudio, las sensaciones táctiles del sillón en el que me siento, ... son las mismas un día tras otro); esta constancia en mis impresiones la interpreto como siendo una consecuencia de la constancia de los objetos que supuestamente las causan. Además, caliento la cafetera porque deseo tomar un café, salgo de la cocina y me ocupo de otras cosas, al rato oigo el ruido que interpreto como correspondiendo al agua que se filtra en la cafetera, dejo de percibirlo, vuelvo a la cocina y encuentro que en la parte superior de la cafetera tengo ya el café hecho. Mi experiencia de lo que ha ocurrido en la cocina es discontinua, puesto que no he percibido todos y cada uno de los procesos y hechos que ahí han ocurrido, pero parece responder a un proceso de la cosa misma: hay una coherencia en las impresiones que recibo que me lleva a atribuir realidad a aquello que siento. De este modo la constancia perceptiva y la coherencia en la sucesión de las percepciones crea en mi mente una predisposición o hábito que me lleva a creer en la existencia de una realidad distinta a la de mis propias percepciones. En definitiva, dirá Hume, *esta creencia no es consecuencia de la razón ni de la experiencia misma, sino de la mera costumbre.*

HÁBITO

O costumbre. Disposición que se crea en nuestra mente a partir de la experiencia reiterada de algo. Según Hume es, más que la propia razón, la guía de la vida humana y el fundamento de nuestras inferencias causales y de nuestras expectativas respecto de los acontecimientos futuros.

La repetición de una acción crea en nosotros la disposición o facilidad para la realización posterior de dicha acción. Aunque también la filosofía aristotélica aceptaba la existencia de hábitos referidos a las facultades cognoscitivas y que le permiten al sujeto la adquisición de ciencia, el concepto aristotélico de hábito se aplicaba fundamentalmente al mundo moral: los hábitos eran disposiciones de la voluntad para la buena realización de una acción y se relacionaban con la esfera moral (las virtudes eran los buenos hábitos y los vicios los malos hábitos). Sin embargo, en la filosofía humeana el papel de los hábitos es inverso pues no se relaciona tanto con la moralidad como con el conocimiento. Al igual que el pensamiento aristotélico, los hábitos a los que se refiere Hume no son hábitos del cuerpo sino de la mente, y *se producen por la repetición de un acto*, repetición que produce una disposición para renovar el mismo acto. Pero *Hume sitúa su función explicativa en el tema del conocimiento*: sirve para explicar, por ejemplo, nuestras creencias en la existencia de relaciones causales, o nuestra creencia en la existencia de un mundo exterior.

IDEAS

Para Locke, todo lo que hay en la mente. Para Hume, las imágenes debilitadas de las impresiones.

Siguiendo a Descartes, Locke llamó "ideas" a todo lo que se ofrece a la percepción interna, es decir a todo contenido de conciencia. En la terminología de Hume, es lo que éste llama "percepción". Es el término más genérico que podemos utilizar para referirnos a lo que se encuentra en la mente: en este sentido son ideas los pensamientos, las sensaciones, los recuerdos, las fantasías, pero también los deseos, los sentimientos y las emociones. Sin embargo, en Hume el término "idea" tiene un significado más restringido: a todo lo que encontramos en la mente le llama percepción y divide a éstas en impresiones e ideas: las ideas son las imágenes debilitadas de las impresiones, como cuando pensamos, imaginamos o recordamos.

Ver "impresiones" y "percepciones".

IDEAS COMPLEJAS

Tanto para Locke como para Hume, aquellas ideas que se forman a partir de las ideas simples; son fundamentalmente las de relaciones, modos y substancias.

IDEAS DE CUALIDADES PRIMARIAS

Para Locke, las ideas simples de sensación que se refieren a cualidades realmente existentes en las cosas.

Siguiendo a Galileo y a Descartes, Locke consideró que no todas las ideas de sensación tienen una validez objetiva, no todas representan propiedades reales de los objetos. A las ideas que representan propiedades reales de los objetos, propiedades que realmente se encuentran en las cosas físicas, les dio el nombre de "ideas de cualidades primarias" y a las que no representan cualidades realmente existentes, y que son en este sentido subjetivas, el nombre de "ideas de cualidades secundarias". Como ejemplos de cualidades primarias cita Locke la extensión, solidez, forma, movilidad y reposo y número; como ejemplos de cualidades secundarias cita los colores, los sonidos, el calor, olor y gustos. Las ideas de las cualidades secundarias no representan nada de los objetos mismos, en los objetos solo existen unas potencias para producir en nosotros dichas sensaciones por medio de las cualidades primarias.

Locke consideró que las cualidades secundarias no existen propiamente en los objetos, pero sí las primarias; Berkeley radicalizó este punto de vista al considerar que ninguna de las ideas de sensación tienen una correspondencia con realidades exteriores a ellas mismas (para él no existe la materia).

IDEAS DE CUALIDADES SECUNDARIAS

Para Locke, las ideas simples de sensación meramente subjetivas, ideas que no tienen una cualidad semejante en las cosas mismas.

Ver "ideas de cualidades primarias".

IDEAS DE MODOS

Para Locke los modos son las ideas complejas que se refieren a propiedades que no subsisten por sí mismas sino que dependen de las substancias. Pone como ejemplos las ideas de triángulo, gratitud y asesinato. También Hume utiliza esta expresión para referirse a las ideas complejas que describen propiedades que se predican de las cosas, como la idea de belleza, o la idea de baile.

IDEAS DE RELACIONES

Para Locke y para Hume, las ideas complejas que son consecuencia de la comparación de una idea con otra (idea de padre, idea de antes, después, arriba, mucho, poco, ...).

IDEAS DE SUBSTANCIAS

Locke y Hume llaman de este modo a las ideas complejas que representan cosas particulares que subsisten por sí mismas.

Locke consideró que las ideas de substancias tienen un valor objetivo, pues podemos conocer nuestra mente mediante una certeza basada en la intuición, las substancias físicas mediante la sensación y la substancia infinita o Dios mediante una certeza demostrativa (creyó posible demostrar su existencia mediante el principio de la causalidad). Berkeley rechazó la objetividad de las ideas de substancias materiales y aceptó las de substancias espirituales (tanto las humanas o finitas como la infinita o Dios). *Hume rechazó la objetividad de las ideas de substancias físicas y de las ideas de substancias espirituales.*

IDEAS SIMPLES

Para Locke las ideas más elementales, los "átomos" del conocimiento, irreductibles a ideas más básicas. Se dividen en ideas de sensación e ideas de reflexión. Para Hume un tipo de percepciones, las percepciones copias de las impresiones cuya combinación da lugar a las ideas complejas.

IDEAS SIMPLES DE REFLEXIÓN

Para Locke las ideas que se refieren a la propia vida psíquica y de las que tenemos noticia por experiencia interna o percepción interna, como la idea de dolor, de alegría, ...

IDEAS SIMPLES DE SENSACIÓN

Para Locke las ideas que aparecen en la experiencia externa o percepción externa. Se identifican con lo que ahora llamamos sensaciones. Se dividen en ideas de cualidades primarias (figura, extensión, ...) e ideas de cualidades secundarias (colores, sabores, ...).

IDENTIDAD PERSONAL

Ver "yo o alma o mente".

ILUSTRACIÓN

Movimiento cultural del siglo XVIII (o "Siglo de las Luces") que considera imprescindible el ejercicio de la razón para iluminar o aclarar todas las dimensiones de la existencia humana (conocimiento, religión, ética, política,...).

Este movimiento intelectual tiene destacados representantes en Inglaterra (*Locke*), Alemania (*Wolff* y *Kant*) y en Francia (*Voltaire* y *Rousseau*) en donde culmina con la publicación de la "Enciclopedia" por *Diderot* y *d'Alembert.*

Los ilustrados se consideraron a sí mismos *defensores de un nuevo orden intelectual*, orden ajeno al pensamiento tradicional y capaz de superar las limitaciones de la Edad Media (a la que consideraron un período de "oscuridad"). El proyecto ilustrado que defendieron consistió en proponer el ejercicio de la razón para iluminar todos los aspectos de la vida humana. En su obra "Respuesta a la pregunta ¿qué es la Ilustración?" Kant nos dice que *este movimiento intenta liberar al hombre de su "culpable incapacidad"*: incapacidad por no ser el hombre (tanto el hombre concreto como la propia sociedad) capaz de darse a sí mismo sus propias leyes y normas de conducta, y culpable porque este defecto no se basa en una dificultad que dependa de la naturaleza, como ocurre en el caso de los niños, sino del temor, la cobardía y la falta de decisión. La naturaleza ha dado a todo hombre el instrumento adecuado para que sea dueño de sí mismo y no necesite el control o la tutoría de nadie: *la razón*. Ésta no es una instancia que esté fuera de nosotros mismos pues nos pertenece como uno de nuestros rasgos más propios. De este modo, el proyecto Ilustrado es esencialmente un *proyecto de búsqueda de autonomía*, de libertad; de *libertad de pensamiento* frente a la autoridad, la religión o la tradición, de *libertad moral* y –como se verá en la Revolución Francesa, una de las consecuencias de este movimiento– de *libertad política*. Como dice Kant, la Ilustración es el *paso a la mayoría de edad* y se resume en el lema *"atrévete a pensar"*.

Los dos ámbitos principales a los que se ha de dirigir la razón para iluminarlos son la Naturaleza y la vida social y política. Creyeron encontrar en la física de Newton la realización del primer ideal. Y en las sucesivas reformas sociales y políticas que culminan en la Revolución Francesa, las consecuencias del segundo ideal.

IMAGINACIÓN

En la filosofía de Hume, facultad gracias a la cual se combinan las distintas ideas, bien sea de modo caprichoso como en las construcciones fantásticas, bien sea de modo espontáneo o natural como ocurre a partir de las leyes de la asociación.

Para Hume la imaginación (y en menor medida la memoria) es la facultad que más determina nuestro modo de experimentar la realidad; ella está a la base de nuestra creencia en la existencia permanente de las cosas y de nuestra creencia en la causali-

dad. De ella dependen las "fuerzas suaves" que vinculan unas ideas con otras y a las que se refieren las leyes de la asociación.

IMPRESIONES

Para Hume, los primeros datos de nuestra mente cuyas modificaciones dan lugar al resto de percepciones que aparecen en ella. Son las sensaciones, pasiones y emociones que inciden con fuerza y vivacidad en nuestra mente.

Son las percepciones o vivencias fundamento de todo nuestro conocimiento. Las divide de dos formas:

- atendiendo a si son consecuencia de la supuesta influencia del mundo exterior o de si dependen de la capacidad de la mente para captarse o percibir sus propios estados o ideas: *impresiones de sensación e impresiones de reflexión*;
- atendiendo a su complejidad: *impresiones simples e impresiones complejas.*

Ver "ideas" y "percepciones".

IMPRESIONES COMPLEJAS

Para Hume, las impresiones que pueden descomponerse en percepciones o impresiones más simples.

Mi percepción del ordenador que está en mi mesa es una impresión compleja pues consta de las impresiones más elementales de su color, tamaño, forma, ...

Ver "percepciones complejas".

IMPRESIONES DE REFLEXIÓN

Las pasiones y las emociones, como el deseo o la aversión, el miedo o la esperanza.

En gran medida *se derivan de nuestras ideas*, bien sea porque la imaginación nos presenta una imagen de una situación (como la perspectiva de un examen) que provoca una respuesta emotiva, bien sea como consecuencia del recuerdo (como cuando recordamos una escena que nos provocó dolor) y que provocará la aparición de la impresión de reflexión que llamamos temor. *Son consecuencia de la reflexión o capacidad de la mente para captarse o percibirse a sí misma.*

IMPRESIONES DE SENSACIÓN

Las sensaciones de dolor y placer y las impresiones sensoriales (lo que nosotros llamamos ahora sensaciones: las de calor, color, tacto, olor, sonidos, formas...).

Cuando se expresa del modo habitual o tradicional Hume nos dice que son consecuencia de la influencia del mundo físico sobre nuestros sentidos, pero en algunos textos es más fiel a las tesis básicas de su filosofía, particularmente a su idea de que no sabemos si existen realmente los cuerpos, y nos dice por ejemplo que "surgen en el alma a partir de causas desconocidas".

IMPRESIONES SIMPLES

Para Hume, las impresiones que no se pueden descomponer en otras más básicas.

Son como las ideas simples de Locke, por ejemplo la sensación de verde que sentimos cuando vemos la hierba, o la sensación táctil concreta que siento cuando la toco.

Ver "percepciones simples".

LEY DE LA CAUSA Y EFECTO

Esta ley de la asociación nos dice que tras la observación de la existencia de contigüidad espacial de dos hechos u objetos, de su sucesión en el tiempo y de la reiterada experiencia de estas relaciones entre ambos, se crea en nuestra mente la predisposición a evocar la idea del segundo (al que consideramos efecto) si está presente la idea del primero (al que consideramos causa).

Así, las ideas de "dentista" y de "dolor" mantienen una cierta relación entre ambas como consecuencia de haber tenido dolor tras la intervención del dentista, de tal modo que el pensamiento de uno puede traer consigo el pensamiento del otro.

Ver "asociación de ideas" y "crítica a la relación de causalidad".

LEY DE LA CONTIGÜIDAD

Según esta ley de la asociación, aquellas ideas que se han vivido juntas tienden a aparecer juntas.

El típico caso de una canción que nos recuerda a una persona es un ejemplo de esta ley. Es una ley muy importante porque *está a la base de la formación de las ideas complejas*, particularmente de las de substancia: miramos a la calle y vemos un objeto, percibimos las ruedas, el volante, los asientos, las puertas, las ventanillas, los faros, el maletero, abrimos el capó y percibimos el motor, ...; todas estas percepciones se dan unas junto a otras, tanto en el sentido temporal, puesto que pueden percibirse unas tras otras si nuestra mirada recorre sin interrupción dicho objeto, como en un sentido espacial, puesto que las sensaciones visuales de las ruedas pueden formar un continuo con las sensaciones visuales de la puerta o de la carrocería. Si se repite esta experiencia, se crea en nosotros una disposición a reproducir una de las ideas correspondientes a dicho objeto cuando está presente la otra, y de este modo podemos formar la idea compleja "coche". *Nuestras expectativas respecto de los aspectos o rasgos que nos van a ofrecer las cosas se basan en gran medida en esta ley*: nos causaría gran sorpresa mirar en el interior del coche que vemos en la calle y no encontrar un volante, puesto que siempre hemos visto que en los coches hay volantes, experiencia ésta última que crea en nuestra mente el hábito o disposición a considerar que ha de ser así en los casos futuros.

Ver "asociación de ideas".

LEY DE LA SEMEJANZA

Ley de la asociación según la cual nuestra mente tiende a reproducir ideas semejantes, como cuando un retrato lleva de forma natural o espontánea a nuestra mente a pensar en el original.

Esta ley es importante en nuestro trato con las cosas pues consideramos que los objetos semejantes deben tener las mismas propiedades y los mismos poderes causales.

Ver "asociación de ideas".

LEYES DE LA ASOCIACIÓN

Ver "asociación de ideas".

MENTE

Ver "yo o alma o mente".

MODOS

Ver "ideas de modos"

OBRAS DE HUME

OBRAS DE HUME	
año	**título**
1738/40	*Tratado sobre la Naturaleza Humana*
1740	*Resumen del Tratado de la Naturaleza Humana*
1741/42	*Ensayos morales y políticos*
1748	*Investigación sobre el entendimiento humano* (reelaboración de la primera parte del *Tratado*)
1751	*Investigación sobre los principios de la moral* (reelaboración de la tercera parte del *Tratado*)
1753-1762	*Historia de Inglaterra*
1757	*Historia natural de la religión*
1777 (póstumo)	*Mi vida* (autobiografía)
1779 (póstumo)	*Diálogos sobre la religión natural*

PERCEPCIONES

Para Hume, todo contenido de la mente. Se dividen en impresiones e ideas y en simples y complejas.

Los términos que emplea Hume para referirse al mundo psíquico son imprecisos y en muchos casos fomentan la confusión. Esto es lo que ocurre precisamente con este término. Parece razonable intentar dar un nombre a todo lo que se encuentra en la mente: del mismo modo que puede interesarnos dar un nombre genérico a todo lo que podemos encontrar en el mundo físico (tal vez el de "cosa") también podemos considerar conveniente dar un nombre a todo lo que encontramos en el mundo psíquico; los empiristas no se pusieron de acuerdo respecto de éste término genérico, y así Locke empleó el de "idea" y Hume el de "percepción". Hume llama "percepción" a todo lo que podemos encontrar en la mente, tanto a los objetos de nuestras vivencias (como las sensaciones, los sentimientos, las pasiones o los pensamientos) como a las vivencias mismas (a los propios actos de percepción, pensamiento, sentimiento o voluntad). El uso que hace Hume de esta palabra es equívoco puesto que sirve tanto para designar un tipo específico de estado mental (lo que habitualmente llamamos percepción, el acto de ver, oír, tocar, ...) como para referirse a todo lo que se encuentra en nuestra mente (pensamientos, deseos, emociones, recuerdos, percepciones en sentido estricto, ...).

Hume presenta varias clasificaciones de las percepciones, pero las más importantes son las dos siguientes:

- atendiendo a la primacía y origen se dividen en *impresiones* e *ideas;*
- atendiendo a si son compuestas o no en *simples* y *complejas.*

Utiliza dos criterios para distinguir las impresiones de las ideas:

- por un lado, *la intensidad: las impresiones tienen más fuerza y vivacidad que las ideas*; Hume pone como ejemplos de impresiones las sensaciones, pasiones y emociones, tal y como hacen su primera aparición en el espíritu, y de ideas los recuerdos, las imágenes de las fantasía y los pensamientos;
- por otro, *el origen:* "todas nuestras ideas simples, en su primera aparición se derivan de impresiones simples, a las que corresponden y representan exactamente", *las ideas son copias o imágenes atenuadas de las impresiones.*

El segundo criterio es más adecuado que el primero puesto que, como el propio Hume reconoce, en algunos casos como el sueño o en ciertos estados de locura, algunas ideas pueden vivirse con tanta fuerza como las impresiones, y, al revés, a veces algunas impresiones son tan débiles que no podemos distinguirlas de nuestras ideas.

PERCEPCIONES COMPLEJAS

Las percepciones (tanto impresiones como ideas) que admiten una descomposición en percepciones simples.

Ver "percepciones simples"

PERCEPCIONES SIMPLES

Las percepciones (tanto impresiones como ideas) que no pueden descomponerse en percepciones más elementales.

La percepción del color negro de mi mesa es una impresión simple, el recuerdo de dicho color una idea simple. La percepción de la mesa misma es una percepción compleja, más exactamente una impresión compleja: se compone de las impresiones simples de su color, su forma, y, si también la estoy tocando, su textura, grado de calor,... Si cierro los ojos y reproduzco con mi imaginación la percepción anterior, tengo una idea compleja.

A toda idea simple le corresponde siempre una impresión simple, puesto que es una imagen o copia de ésta última. Pero no ocurre que a toda idea compleja le corresponda una impresión compleja, pues mi fantasía puede mezclar a capricho las distintas ideas simples creando entidades fantásticas.

PSICOLOGISMO

Teoría filosófica que cree posible comprender los distintas ámbitos de objetividad (conocimiento, moral, estética, ...) a partir de la comprensión de los mecanismos, procesos o hechos psicológicos que están presentes en nuestra mente cuando experimentamos dichos ámbitos. El empirismo inglés, particularmente Hume, da explicaciones claramente psicologistas.

Aunque esta palabra no se encuentra en los empiristas de esta época, se suele utilizar como título de su característico modo de estudiar y resolver los grandes tema de la filosofía; así por ejemplo, Hume consideró que podremos comprender la totalidad de las cuestiones que desde siempre han preocupado a la filosofía si analizamos la naturaleza humana (que identifica más con la mente que con el compuesto de mente y cuerpo) y descubrimos sus distintos procesos, mecanismos, leyes y estados. Estas ideas las presenta ya Hume en la introducción a su obra fundamental, el "Tratado de la naturaleza humana" al defender la urgencia e importancia del estudio de la naturaleza del hombre para la fundamentación del conocimiento y la comprensión de la experiencia ética, y al sugerir que todos los grandes temas de la vida humana y todas las ciencias tienen una relación directa o indirecta con dicha naturaleza. Particularmente claro es el enfoque psicologista con el que Hume trata dos ámbitos tan importantes como el del conocimiento y el relativo al mundo moral, en donde concluirá en lo que podríamos llamar psicologismo gnoseológico o epistemológico y psicologismo ético. El *psicologismo gnoseológico* considera que los problemas del conocimiento (el origen, el valor y los límites del conocimiento) se pueden comprender analizando la mente humana en los términos antes dichos (procesos y hechos mentales) con lo que *acaba reduciendo la objetividad del conocimiento a meros hábitos e instintos de la mente*. La reducción humeana de la causalidad y de nuestras creencias respecto de los acontecimientos futuros a la mera costumbre, a un mero hábito, es una clara consecuencia psicologista. *El emotivismo moral de Hume es una forma de psicologismo*

moral pues cree posible comprender hasta el final la experiencia moral en términos de ciertas respuestas psicológicas que vive un espectador ante la percepción de ciertas acciones y cualidades de las personas (esto es precisamente lo que quiere decir que son los sentimientos el fundamento de la acción moral). *No existen las substancias, ni las necesidades estrictas entre las cosas, ni el bien en sí; sólo tenemos percepciones, vínculos o conexiones entre percepciones y disposiciones mentales consecuencia de la experiencia y repetición. El enfoque psicologista típico del pensamiento humeano conduce al subjetivismo, al escepticismo, al relativismo y a la desvalorización de la razón frente a otras instancias de la subjetividad como los sentimientos y los hábitos.*

RACIONALISMO MORAL

Teoría ética según la cual la razón es el fundamento último de la moralidad. La mayor parte de los filósofos anteriores a Hume la defendían, particularmente los griegos. El intelectualismo moral socrático es un ejemplo de racionalismo moral radical. Hume critica el racionalismo moral.

Esta teoría mantiene que la distinción entre lo bueno y lo malo tiene su origen en la razón. Para Hume la razón tiene cierto papel en el tema moral; para mostrarlo comienza señalando que la alabanza o censura moral parecen estar relacionadas con la utilidad de las cualidades (amabilidad, veracidad, honestidad, ..) o de la acción (justicia, mentira, robo) moralmente valorada. Las acciones y cualidades se premian o se castigan en función de sus consecuencias: si se sigue de ellas una mejora individual o social se premian, si perjudican se castigan. Y la razón puede tener aquí algún papel pues nos enseña qué medios utilizar para conseguir lo beneficios para la sociedad. Pero *Hume considera que es insuficiente*, y ni siquiera lo más importante:

- *es incapaz de dar fines finales a la conducta humana;*
- *los sentimientos son los responsables últimos de la conducta moral.*

Ver "emotivismo moral".

RELACIONES ENTRE IDEAS

Ver "conocimiento de relaciones entre ideas".

SENTIMIENTO MORAL

Sentimiento de aprobación o desaprobación hacia las acciones y cualidades de las personas. Para Hume es el fundamento de la valoración moral.

La tesis ética más característica de la filosofía de Hume consiste en afirmar que el fundamento de la moral no está en la razón sino en los sentimientos. Decimos de una acción o cualidad de una persona que es buena si despierta en nosotros cierto tipo de sentimientos placenteros y que es mala si despierta en nosotros sentimientos de

desagrado. Este punto de vista sugiere que el placer y el dolor abarca tipos muy distintos de sensaciones: desde las sensaciones meramente subjetivas de placer y dolor atribuibles a modificaciones corporales, hasta las sensaciones de placer consecuencia de la percepción de objetos estéticos. Precisamente *los sentimientos morales*, según Hume, *guardan cierta semejanza con los que aparecen en la experiencia estética* (por ejemplo, porque ambos son desinteresados), y en su análisis de la conducta moral compara a ésta con la experiencia estética para mostrar que no es la razón sino el sentimiento el criterio fundamental.

Su caracterización del sentimiento moral no es muy precisa, pero parece que consideró que éste aparece cuando se dan las siguientes circunstancias:

- *provoca una valoración de las acciones*, las cualidades o los caracteres de las personas;
- es consecuencia de la consideración de la acción o cualidad de la persona con independencia de nuestro interés particular (*es desinteresado*);
- *se refiere propiamente a las intenciones y al carácter de las personas*: cuando valoramos las acciones en realidad lo hacemos porque consideramos a éstas como signo de alguna cualidad o del carácter;
- *aparece con la percepción de la felicidad de los demás* o con la observación de cómo una acción o cualidad es útil para la felicidad de los demás.

Hume consideró que los sentimientos morales o "humanidad", (al menos los primarios o fundamentales) son comunes a todos los hombres y que se manifiestan en todos los hombres del mismo modo ante la percepción de las mismas acciones o cualidades.

Ver "emotivismo moral".

SUBSTANCIA

Para Hume no es más que un conjunto de ideas simples reunidas por la imaginación al que asignamos un nombre mediante el cual somos capaces de recordar esa colección.

Ver "crítica a la idea de substancia".

YO O ALMA O MENTE

Hume cree imposible el conocimiento del alma y reduce toda la vida psíquica a un mero "haz o colección de percepciones diferentes, que se suceden entre sí con rapidez inconcebible y están en un perpetuo flujo y movimiento".

La filosofía anterior a Hume consideraba que el yo se identifica esencialmente con el alma. Aunque ya los filósofos griegos y el pensamiento escolástico habían desarrollado la noción del alma como una realidad espiritual, es seguramente Descartes el

autor en quien la noción del yo como alma se presenta con más claridad. Para este autor la mente o "res cogitans" es una substancia dotada de simplicidad y permanencia y con características por completo distintas a las de las substancia físicas (por ejemplo la inmaterialidad y la libertad).

El punto de vista humeano es en esta cuestión radicalmente opuesto al cartesiano, pero no tanto porque podamos encontrar en Hume una interpretación de la mente en términos materialistas (cosa a la que es ajena el pensamiento de este autor) sino por su negativa a aceptar el planteamiento substancialista aplicado a la esfera psíquica. Esta negativa enlaza con la crítica humeana más general a todo el discurso o lenguaje substancialista. En el caso concreto de las mentes, Hume nos va a decir que las dos notas que la tradición cartesiana atribuye a la mente entendida como substancia, la simplicidad y la permanencia, no se encuentran en realidad en nuestra experiencia de lo psíquico: siguiendo el criterio empirista de conocimiento, Hume nos propone examinar si cuando miramos al interior de nuestra mente encontramos algo permanente y algo simple. Si dirigimos nuestra atención hacia el mundo mental encontramos más bien *sucesión*: a un pensamiento le sigue otro, a un acto de percepción un acto de la imaginación, a éste un recuerdo, y así sucesivamente; *tampoco encontramos simplicidad*: vemos más bien que en cada momento tenemos varias vivencias de distintos tipos (sentimientos, pensamientos, recuerdos, ...). En conclusión, *nuestra mente no se nos muestra como una substancia pensante, es decir como algo simple y permanente, encontramos más bien pluralidad y cambio.*

¿Cómo debemos entender el yo y nuestra mente? Hume nos propone la siguiente metáfora: "la mente es una especie de teatro en el que distintas percepciones se presentan en forma sucesiva; pasan, vuelven a pasar, se desvanecen y mezclan en una variedad infinita de posturas y situaciones. No existe en ella con propiedad ni *simplicidad* en un tiempo, ni *identidad* a lo largo de momentos diferentes, sea cual sea la inclinación natural que nos lleve a imaginar esa simplicidad e identidad. La comparación del teatro no debe confundirnos: son solamente las percepciones las que constituyen la mente, de modo que no tenemos ni la noción más remota del lugar en que se representan esas escenas, ni tampoco de los materiales de que están compuestas." ("Tratado de la Naturaleza Humana", I, 4,6)

El problema con el que se encuentra esta teoría es el relativo a un dato de experiencia: nosotros sentimos que somos uno y que somos los mismos a lo largo del tiempo (al menos en lo esencial). Ante esto Hume respondería que *no tenemos un fundamento racional para la creencia de la identidad personal, y* que *sólo la memoria*, (que nos muestra la sucesión de impresiones parecidas) *nos garantiza la tesis de la continuidad de nuestra vida psíquica. La memoria y la imaginación crean en nosotros la ilusión de un objeto continuo y persistente: nuestro yo.*

Ver "crítica a la idea del yo como substancia".

KANT: EL IDEALISMO TRASCENDENTAL

A POSTERIORI

Aquello que tiene como fundamento la experiencia o que se obtiene de ella.

Lo "a priori" y "a posteriori" no se limita al tema del conocimiento, también está presente en la ética kantiana. En general, "a priori" es lo que no tiene su origen ni mediato ni inmediato en la experiencia, y "a posteriori" es lo que tiene un origen empírico pues descansa en la experiencia, y en último término en la percepción. El siguiente esquema representa los elementos a priori y a posteriori más importantes:

1. ELEMENTOS, ESTRUCTURAS O PRINCIPIOS A PRIORI:
   a) *en el ámbito del conocimiento:*
      - en el nivel de la intuición: las formas a priori de la Sensibilidad (espacio y tiempo);
      - en el nivel de la conceptualización: los conceptos puros del Entendimiento (categorías);
      - en el nivel del razonamiento: las ideas de la Razón (alma, Dios y Mundo);
      - los principios y tesis de la matemática y de la Física racional (física de Newton);
   b) *en el ámbito moral:*
      - los imperativos categóricos.

2. *ELEMENTOS, ESTRUCTURAS O PRINCIPIOS A POSTERIORI:*
   a) *en el ámbito del conocimiento:*
      - en el nivel de la intuición: las sensaciones;
      - en el nivel de la conceptualización: los conceptos empíricos ("mesa", "perro", ...);
      - en el nivel del razonamiento: cualquier argumento con datos tomados de la experiencia;
      - la mayor parte de principios y tesis de las ciencias empíricas;
   b) *en el ámbito moral:*
      - los imperativos hipotéticos.

Ver "a priori" y "conocimiento a posteriori"

A PRIORI

Los elementos, principios, estructuras o conocimientos que no tienen un origen empírico pues descansan en la naturaleza de la propia Razón.

Uno de los objetivos fundamentales de la filosofía kantiana es *la comprensión de la existencia de lo a priori*: en el ámbito del conocimiento, los conocimientos sintéticos a priori que creyó encontrar en las matemáticas y en la Física de Newton, en el ámbito de la moral, los mandatos a priori, incondicionados o absolutos, como es el caso de los imperativos categóricos. (ver tabla en la página siguiente)

LO A PRIORI Y EL IDEALISMO TRASCENDENTAL					
tipo de hecho		*rasgos*	*se opone a*	*obra en donde lo estudia*	*condición de posibilidad*
hecho teórico	existencia de conocimiento sintético a priori	posee univer-salidad y necesidad	el conocimiento empírico (validez particular y contingente)	"Crítica de la Razón Pura"	el carácter subjetivo de ciertos elementos cognosci-tivos
hecho práctico	existencia de mandatos sintéticos a priori (imperativos categóricos)	poseen univer-salidad y necesidad	los imperativos hipotéticos (validez particular y contingente	"Crítica de la Razón Práctica"	los postulados de la razón práctica

Ver "a posteriori" y "conocimiento a priori".

ALMA

El principio inmaterial, simple y espiritual fundamento de nuestra vida psíquica. Según Kant no es posible su conocimiento, aunque podemos postular su existencia como consecuencia de la reflexión relativa a la experiencia moral.

La *percepción externa* (los cinco sentidos) nos muestran los cuerpos, y el sentido o *percepción interna* nos muestra el yo como ser pensante, nos muestra la realidad psíquica. La psicología filosófica racionalista creyó posible alcanzar el conocimiento del alma entendida como el sujeto o responsable último de dicha vida psíquica: a partir del concepto "yo pensante" dedujo las características tradicionales del alma: inmaterialidad, incorruptibilidad, identidad o personalidad y espiritualidad (que es la suma de las tres propiedades). Aunque no negó la existencia del alma y de sus propiedades, Kant consideró imposible su conocimiento y mostró que esta psicología racional utiliza argumentaciones engañosas o paralogismos. De lo psíquico sólo es posible y legítima la *psicología empírica* o conocimiento no del alma sino de las leyes naturales que determinan los procesos y modificaciones de nuestra vida psíquica empírica (la que se ofrece a la percepción interna).

Ver "postulados de la razón práctica".

ANALÍTICA TRASCENDENTAL

Parte de la "Crítica de la Razón Pura" en la que Kant estudia el Entendimiento para averiguar el modo en que esta facultad cognoscitiva participa en el conocimiento sintético a priori. Trata de los elementos del conocimiento puro del entendimiento y de los principios sin los cuales ningún objeto puede ser pensado.

Se llama "analítica" porque descompone o analiza todo nuestro conocimiento a priori hasta llegar a los elementos no empíricos o puros del Entendimiento. Las dos secciones o capítulos más importantes de la "Analítica Trascendental" son la *deducción trascendental de la categorías* y la *deducción metafísica de las categorías.* Las conclusiones fundamentales de la "Analítica trascendental" son:

- en el Entendimiento encontramos *elementos* no empíricos, elementos *a priori* a los que Kant llama *categorías;*
- esta facultad *impone condiciones intelectuales* para poder pensar los objetos que se ofrecen a la Sensibilidad;
- aunque no tienen origen empírico, *las categorías* y los principios puros del entendimiento *sólo pueden tener un uso empírico:* pueden utilizarse para conceptualizar o comprender el material que se da a la Sensibilidad (como cuando digo "estoy escribiendo sobre *una* mesa" o que "mi brazo es la *causa* del desplazamiento de la silla en el salón", ...) pero no para conceptualizar o comprender lo que está más allá de la experiencia empírica o percepción (como cuando digo "Dios es *uno*" o "Dios es la *causa* de la existencia de las cosas").

Ver "categorías".

AUTONOMÍA DE LA LEY MORAL

Rasgo de la ley moral que se fundamenta o determina exclusivamente por la razón y que es independiente de todo elemento, motivo o circunstancia ajena a la razón misma.

Cuando la explicación de la moral describe el comportamiento moral mostrando que éste tiene su origen en la razón y no en la inclinación, la ética propuesta es una ética formal. *La ética formal defiende la autonomía de la ley moral.* Las leyes que describen cómo nos debemos comportar pueden tener su fundamento en algo exterior al propio sujeto (en la autoridad religiosa, en el Estado, ...), en cuyo caso la ley moral no es autónoma sino heterónoma; sin embargo, si la razón fuese capaz de dar leyes que le indiquen a un sujeto cómo se debe comportar, y si resultase que la razón no es ajena al propio sujeto sino una de sus dimensiones esenciales, entonces dichas leyes serían autónomas. Según Kant, esto es precisamente lo que ocurre con las leyes morales o imperativos categóricos: son prescripciones que nos indican cómo nos debemos comportar, pero no prescripciones que la razón tome de algún lugar ajeno sino de ella misma.

Ver "heteronomía de la ley moral" y "autonomía de la voluntad".

AUTONOMÍA DE LA VOLUNTAD

Llamamos autónomo a un sujeto cuando se da a sí mismo sus propias leyes y es capaz de cumplirlas. La autonomía de la voluntad describe la circunstancia de que cuando un sujeto se comporta moralmente él mismo se da las leyes a las que se somete, pues dichas leyes tienen su origen en la naturaleza de su propia razón.

Esta tesis kantiana es una consecuencia de los ideales de la Ilustración (que tiene en Kant a uno de sus representantes más importantes): la emancipación de la humanidad, tanto social como individualmente, el paso a su mayoría de edad, es una consecuencia de la realización de la Razón en la vida privada y pública.

Ver "heteronomía de la voluntad".

BUENA VOLUNTAD

La voluntad que es buena en sí misma, que es buena no porque gracias a su actuación el sujeto pueda alcanzar un determinado fin sino porque actúa exclusivamente por deber.

Y ello aunque luego las acciones que el sujeto hace puedan verse truncadas en su intención, o puedan tener consecuencias no queridas por el sujeto e incluso contrarias a la felicidad de los demás. La buena voluntad es la que interviene cuando queremos hacer el deber por el deber.

CATEGORÍAS O CONCEPTOS PUROS DEL ENTENDIMIENTO

Conceptos innatos o no empíricos del Entendimiento, aunque legítimos por ser la condición de posibilidad para pensar los objetos que se ofrecen a la experiencia.

El Entendimiento es capaz de generar conceptos a partir de la experiencia (conceptos empíricos como el concepto "perro", el concepto "mesa", ...); pero en el Entendimiento también se encuentran *conceptos o representaciones que no se extraen de la experiencia* y que recuerdan las ideas innatas del racionalismo. Estas representaciones no empíricas del Entendimiento constituyen la *condición de posibilidad para poder pensar los objetos*, son, según Kant, doce, y reciben el nombre de *categorías*.

Ver "deducción metafísica de las categorías" y "deducción trascendental de las categorías".

CONOCER

Es la síntesis de concepto e intuición: un concepto es legítimo si es posible la intuición o percepción del objeto al que se refiere; una intuición es conocimiento si disponemos del concepto adecuado para pensarla.

Kant expresa esta idea con la frase "los pensamientos sin contenido son vacíos; las intuiciones sin conceptos son ciegas". Cabe conocer cosas tales como los árboles porque de ellos tenemos concepto y podemos tener intuición (podemos percibirlos), pero no conocer lo metafísico (Dios y las almas, por ejemplo) pues aunque de estas entidades tenemos un concepto carecemos de una posible intuición (no los podemos percibir).

CONOCIMIENTO A POSTERIORI

O conocimiento empírico. Es el conocimiento basado en la experiencia y en último término en la percepción.

Nos dice qué es lo que existe y sus características, pero no nos dice que algo deba ser necesariamente así y no de otra forma, ni nos da verdadera universalidad. Este tipo de conocimiento tiene carácter:

- *particular*: no puede garantizar que lo conocido se cumpla siempre y en todos los casos, como ocurre en el conocimiento "en Otoño, los árboles pierden sus hojas";
- y *contingente*: el objeto al que atribuimos una propiedad o característica es pensable que no la tenga: incluso si hasta ahora los árboles siempre han perdido sus hojas en Otoño, es pensable que en un tiempo futuro no las pierdan.

El empirismo considera que todo conocimiento de la Naturaleza es a posteriori, sin embargo Kant creyó que una parte de este conocimiento es a priori (universal y necesario), y ello en base a que "todo conocimiento empieza con la experiencia, pero no por eso todo él procede de la experiencia".

CONOCIMIENTO A PRIORI

El conocimiento independiente de la experiencia y que descansa en la propia facultad de conocimiento. Posee verdadera universalidad y estricta necesidad.

El propio Kant señala en la Introducción a la "Crítica de la Razón Pura" que esta expresión es un tanto inexacta pues a veces decimos que somos capaces de obtener a priori algunos conocimientos que, sin embargo, derivan de fuentes empíricas. Estos conocimientos no los derivamos inmediatamente de la experiencia pero sí de alguna regla universal que descansa, no obstante, en ella: si quitamos los cimientos de nuestra casa podremos saber a priori, antes de que ocurra, que nuestra casa se va a caer. Pero esto no es enteramente a priori pues necesitamos saber, por experiencia, que los cuerpos pesados se caen. En conclusión, *entiende por conocimiento a priori el que es absolutamente independiente de toda experiencia, no de esta o aquella experiencia.*

La *necesidad* y la *universalidad* estricta son criterios seguros de conocimiento a priori y se hallan inseparablemente ligados. Kant creyó que la matemática y la física pura (los principios de la física de Newton) no tienen un origen empírico sino a priori. La metafísica es incapaz de alcanzar conocimiento sintético a priori.

CONSEJOS DE LA SAGACIDAD

Ver "imperativos hipotéticos".

DEBER

Kant define el deber como "la necesidad de una acción por respeto a la ley".

Las acciones pueden ser hechas por inclinación (mediata o inmediata), o por deber. Son hechas por inclinación cuando las hacemos porque nos parece que con ellas

podemos obtener un bien relacionado con nuestra felicidad: en el caso de las que se buscan por inclinación inmediata porque la acción misma produce inmediatamente satisfacción (ver una película, por ejemplo); en el caso de las que hacemos por inclinación mediata porque con dichas acciones conseguimos una situación, hecho o circunstancia que produce satisfacción o ausencia de dolor (ir al dentista, por ejemplo). Sin embargo, las acciones hechas por deber se hacen con independencia de su relación con nuestra felicidad o desdicha, y con independencia de la felicidad o desdicha de las personas queridas por nosotros, se hacen porque la conciencia moral nos dicta que deben ser hechas.

TIPOS DE ACCIONES EN RELACIÓN CON EL DEBER

vistas por el sujeto que las hace como	*fundamento de la acción*	*carácter de la acción*	*ejemplos*
moralmente indiferentes	la inclinación	moralmente indiferente	ir al cine un fin de semana
moralmente malas	la inclinación	mala	robar
moralmente buenas	la inclinación mediata	buena pero no perfectamente buena	el buen comerciante: el comerciante que detesta a los niños pero no les engaña para que vaya bien el negocio
	la inclinación inmediata	buena pero no perfectamente buena	la persona que encuentra satisfacción ayudando a los demás y que les ayuda precisamente por dicha satisfacción
	el deber	perfectamente buena	el comerciante bueno: no engaña porque considera que su deber es no engañar

Deducción Metafísica De Las Categorías

Parte de la "Analítica Trascendental" que investiga cuántas y cuales son las categorías (los conceptos puros del entendimiento).

Kant creyó que hacer un juicio es categorizar o conceptualizar (en el juicio "la mesa de la habitación es negra" conceptualizamos la realidad a la que se refiere el sujeto –la mesa– como siendo o teniendo determinadas características –como siendo negra–) y que, por lo

tanto, habrá tantas formas puras de categorizar o conceptualizar, como formas puras de juicios. Dado que existe una relación especial entre las categorías y los juicios, pensó Kant, podemos averiguar cuántos y cuáles son dichos conceptos puros utilizando como *"hilo conductor"* la investigación de los tipos de juicios. La lógica de su tiempo ya había hecho esta investigación y Kant acudió a ella para establecer la tabla de categorías.

TABLA DE LOS JUICIOS		**TABLA DE LAS CATEGORÍAS**	
Según la cantidad	*Universales* "Todo A es B"	**De la cantidad**	*Unidad*
	Particulares "Algún A es B"		*Pluralidad*
	Singulares "Este A es B"		*Totalidad*
Según la cualidad	*Afirmativos* "Es cierto que A es B"	**De la cualidad**	*Realidad*
	Negativos "A no es B"		*Negación*
	Infinitos "A no es B"		*Limitación*
Según la relación	*Categóricos* "A es B"	**De la relación**	*Inherencia y Subsistencia* (substancia y accidentes)
	Hipotéticos "Si A es B, entonces es C"		*Causalidad y Dependencia* (causa y efecto)
	Disyuntivos "A es B, o C, o D, ..."		*Comunidad* (acción recíproca entre el agente y el paciente)
Según la modalidad	*Problemáticos* "A puede ser B"	**De la modalidad**	*Posibilidad-Imposibilidad*
	Asertóricos "A de hecho es B"		*Existencia-No existencia*
	Apodícticos "A necesariamente es B"		*Necesidad-Contingencia*

Ver "deducción trascendental de las categorías" y "categorías".

DEDUCCIÓN TRASCENDENTAL DE LAS CATEGORÍAS

Parte de la "Analítica Trascendental" en la que Kant muestra la legitimidad de la aplicación de las categorías a lo dado a la Sensibilidad. En esta sección nos enseña cómo el conocimiento a priori es posible en tanto que los objetos a los que se refiere este conocimiento se someten a las condiciones intelectuales de la experiencia, condiciones que el psiquismo impone para que algo pueda ser experimentado.

Las categorías se usan de un modo adecuado cuando las aplicamos a los objetos que se dan a la experiencia pero no cuando con ellas intentamos pensar objetos que estén más allá de la experiencia, para pensar objetos trascendentes; así por ejemplo, el concepto de *unidad* tiene un valor objetivo si lo usamos para pensar el objeto que tengo delante como *una* mesa, pero no para pensar en Dios como siendo *una* realidad; o la categoría de causa-efecto tiene valor objetivo cuando la aplico a la relación existente entre fenómenos (como el fenómeno de calentar el agua a 100 grados y el fenómeno de hervir el agua), pero no es válida cuando la utilizo para pensar en un ser trascendente como Dios y decir de él que es causa del mundo.

Ver "deducción metafísica de las categorías" y "categorías".

DIALÉCTICA TRASCENDENTAL

Parte de la "Critica de la Razón Pura" que estudia la Razón para comprender su funcionamiento y estructura. Recibe el nombre de "dialéctica" porque trata también los argumentos dialécticos generados por el uso puro de la razón en su afán por captar lo incondicionado, uso hiperfísico dice Kant.

Kant considera que la Razón siempre busca la condición o fundamento de las cosas. Precisamente la investigación científica aparece como consecuencia de este afán de la Razón por la comprensión de las causas, condiciones o fundamentos de los fenómenos. Pero si el funcionamiento espontáneo de la Razón no se limita por la crítica, tenderá a pensar también la condición última de tres importantes esferas: la *condición o fundamento último de nuestra vida psíquica*, la *condición o fundamento último del mundo físico* y la *condición o fundamento último de la totalidad de los fenómenos*, tanto físicos como psíquicos. Cuando la Razón actúa de este modo incontrolado acabará pensando en los objetos tradicionales de la metafísica: el *alma*, el *mundo* como totalidad y *Dios*. Kant creyó que este *uso* de la razón –al que denomina *dialéctico*– es inadecuado y da lugar a sofismas y contradicciones.

Ver "ideas".

DIOS

Entidad trascendente y causa del mundo. No se puede conocer su existencia, pero sí postularla a partir de la reflexión relativa al mundo moral.

Kant sistematizó y resumió los argumentos tradicionales para la demostración de la existencia de Dios en los tres siguientes:

- *argumento físico-teológico*: parte de la observación de la existencia de finalidad en el mundo y concluye en la afirmación de Dios como causa de dicha finalidad;
- *argumento cosmológico*: parte de la existencia contingente de las cosas y concluye en la afirmación de Dios como causa necesaria de la existencia de todo lo real;
- *argumento ontológico*: afirma la existencia de Dios partiendo de la idea de Dios como el ser perfectísimo.

En la "Crítica de la Razón Pura" criticó estos argumentos mostrando que eran falaces, que escondían errores que los hacían inaceptables. Sin embargo no negó la existencia de Dios, simplemente supuso que no era posible su conocimiento científico aunque sí un tipo de "conocimiento" denominado "fe racional".

Ver "postulados de la razón práctica".

ENTENDIMIENTO

Facultad de los conceptos y los juicios.

Gracias a esta facultad somos capaces de conceptualizar o utilizar conceptos para comprender lo que se da a la percepción. Además de conceptos empíricos, Kant cree que en el Entendimiento hay *doce conceptos puros cuyo origen no está en la experiencia*; estos conceptos reciben el nombre de *categorías*.

Ver "categorías".

ESTÉTICA TRASCENDENTAL

Parte de la "Critica de la Razón Pura" que estudia la Sensibilidad para averiguar el modo en que esta facultad colabora en el conocimiento a priori.

La intuición es el conocimiento inmediato de los objetos. En la "Estética Trascendental" Kant muestra que es preciso distinguir dos aspectos en toda intuición:

- *las sensaciones*: son el elemento empírico, consecuencia de la influencia de los objetos en la facultad de conocimiento que denomina Sensibilidad;
- *las formas a priori*: no son consecuencia de la influencia de dichos objetos sino el modo en que la Sensibilidad estructura, ordena (sintetiza dice Kant) las sensaciones. Estas formas son *el tiempo y el espacio*.

Kant llama *fenómeno* a la síntesis o reunión de dichas formas con las sensaciones.

La conclusión fundamental de la "Estética Trascendental" es *que el tiempo y el espacio no son realidades independientes del sujeto cognoscente sino Formas a priori de la Sensibilidad*, formas que el psiquismo impone a todo aquello que pueda ser conocido. Para que un objeto pueda ser percibido debe someterse a las condiciones formales que impone la Sensibilidad –el tiempo y el espacio–, circunstancia que precisamente hace posible el conocimiento sintético a priori: en los "Prolegómenos" muestra Kant, por ejemplo, que es posible el conocimiento sintético a priori en matemáticas porque las leyes descubiertas por esta ciencia no son otra cosa que leyes puras relativas al tiempo (en el

caso de la aritmética) y al espacio (en el caso de la geometría), es decir, leyes relativas a la estructura básica impuesta por el propio psiquismo humano a toda experiencia posible.

Ver "formas a priori de la Sensibilidad" y "Sensibilidad.

ÉTICA ESPIRITUALISTA

Ver "éticas materiales".

ÉTICA FORMAL

La ética kantiana. Afirma que es posible decidir la bondad o maldad de una máxima a partir de un rasgo meramente formal como es su posibilidad de ser universalizada.

Kant distingue entre la forma y la materia de un mandato: la *materia* es lo mandado (por ejemplo, decir la verdad para el mandato "no se debe mentir"), y la *forma*, el modo de mandarlo (si se ha de cumplir siempre, *algunas* veces o nunca); *aquellas máximas de conducta que cumplen el requisito formal de ser universalizables describen una acción buena, y aquellas máximas que no puedan ser universalizables* describen una conducta mala; así, por ejemplo, la máxima de conducta según la cual cuando hago una promesa la hago con la intención de no cumplirla, es una máxima que describe una conducta mala pues si la universalizamos dejaría de tener sentido proponer y aceptar promesas.

Otras características de la ética formal son lo que se ha *llamado rigorismo kantiano*, la defensa de la *autonomía de la voluntad* en la experiencia moral, y la propuesta de los *imperativos categóricos* como imperativos propiamente morales .

El rigorismo kantiano es una consecuencia de la consideración de los mandatos morales como mandatos que se deben cumplir de forma incondicionada o absoluta, es decir de los mandatos morales considerados como imperativos categóricos. Con la expresión "*rigorismo kantiano*" nos referirnos a las dos cuestiones siguientes:

- *el deber por el deber*: debemos intentar realizar la conducta que manda el imperativo moral, pero no porque con ella podamos conseguir algún bien relacionado con nuestra felicidad, sino exclusivamente por respeto a la ley (por deber). El cumplimiento del deber es tan importante que incluso lo he de elegir aunque su realización vaya en contra de mi felicidad y de la felicidad de las personas a las que quiero;
- *el carácter universal de la bondad o maldad de una acción*: si una acción es mala, lo es bajo cualquier circunstancia; aceptar una excepción implicaría aceptar las condiciones del mundo en la determinación de la voluntad, y por lo tanto la heteronomía de la ley moral (si está mal mentir no vale ninguna mentira, ni la mentir piadosa ni la mentira como algo necesario para evitar un mal mayor).

  Ver "éticas materiales".

ÉTICA MATERIALISTA

Ver "éticas materiales".

ÉTICAS MATERIALES

Éticas para las cuales el mandato moral tiene su fundamento en algo ajeno a él mismo como es el hecho de su utilidad para realizar lo considerado como Bien Supremo. Estas éticas son heterónomas y dan lugar a mandatos meramente hipotéticos.

Las éticas materiales se caracterizan por los dos rasgos siguientes:

- presentan un objeto, propiedad o estado de cosas como un *Bien Supremo* (el placer, el dinero, el poder, la felicidad, la contemplación de Dios....);
- declaran como *buenas aquellas conductas o acciones que permiten la realización del Bien Supremo* y como malas aquellas conductas o acciones que nos alejan del Bien Supremo.

Estas éticas sólo pueden describir los mandatos como preceptos necesarios para la realización de algo considerado como bueno. El carácter de bien que tiene lo considerado Bien Supremo le viene dado por su dependencia con nuestra facultad de desear, y por tanto por el egoísmo.

No hay que confundir ética material con ética materialista; la *ética materialista* es aquella que identifica el Bien Supremo con un bien material (el dinero, los placeres sensibles, por ejemplo); *lo contrario de una ética material es una ética formal, lo contrario de una ética materialista es una ética espiritualista.* La *ética espiritualista* identifica el Bien Supremo con un bien espiritual (Dios, por ejemplo). La ética de Santo Tomás es ética espiritual pero también material; la ética epicúrea, al poner el Bien Supremo en el placer corporal (en su lectura más popular, aunque no la más correcta), es una ética material y materialista.

Las tres *críticas* fundamentales que hace Kant a las éticas materiales son:

- *las éticas materiales son empíricas*;
- *sus preceptos son hipotéticos* o condicionales, y
- *son heterónomas.*

y se resumen en la tesis de que las éticas materiales no pueden explicar la existencia de mandatos absolutos (los imperativos categóricos) ni la existencia de libertad, característica fundamental de la conducta moral.

Ver "ética formal".

FACTUM MORAL (O FACTUM DE LA MORALIDAD O HECHO MORAL)

Existencia de la conciencia moral como conciencia de estar obligado de forma incondicionada o absoluta al cumplimiento de los mandatos morales.

Con esta expresión Kant se refiere al hecho de que el hombre tiene *conciencia de estar obligado al cumplimiento de mandatos universales y necesarios*, mandatos que se viven de forma incondicionada o absoluta: así por ejemplo, el mandato de no matar manda no matar sean cuales sean las circunstancias, prohibe matar de forma absoluta. Kant creerá

que las éticas materiales son incapaces de justificar la legitimidad de semejantes mandatos, legitimidad que sólo se puede comprender en el marco de la ética formal. Del mismo modo que de la la "Critica de la Razón Pura" intenta comprender el "hecho teórico" existencia de conocimiento sintético a priori, la "Critica de la Razón Práctica" intenta comprender el "hecho moral" de la existencia de imperativos categóricos.

COMPARACIÓN ENTRE EL "HECHO TEÓRICO" Y EL "FACTUM" DE LA MORALIDAD

	tipo de hecho	
	hecho teórico	**factum moral**
ejemplos de dichos hechos	cualquier conocimiento sintético a priori, particularmente la Física de Newton	cualquier imperativo categórico
ámbito al que se refiere	el mundo físico	el mundo moral
consecuencias de su existencia	la distinción fenómeno/noúmeno el Idealismo Trascendental	la libertad y la posibilidad del Sumo Bien
tipo de ejercicio de la razón involucrado	Razón Teórica	Razón Práctica
obra kantiana que lo estudia	*Crítica de la Razón Pura*	*Crítica de la Razón Práctica*

FE RACIONAL

Creencia o fe en la realización del Sumo o Supremo Bien como consecuencia de que sólo dicha realización hace posible la razón práctica.

Kant defendió respecto de lo metafísico las dos tesis siguientes:

- no es posible el conocimiento objetivo o científico de la inmortalidad del alma y de la existencia de Dios;
- pero es necesario postular ambas cuestiones para que tenga sentido la experiencia moral.

Dado que parecen dos tesis opuestas, Kant tuvo que explicar que la segunda –el acceso a lo metafísico mediante el mundo moral– no supone propiamente un conocimiento: en sentido estricto los *postulados de la razón práctica* no se pueden demostrar, aunque es preciso creer en ellos, y dan lugar únicamente a *fe racional*: fe porque

de ellos sólo podemos tener un convencimiento subjetivo (no una prueba científica), pero racional porque no vienen dados por exigencias de la revelación (como ocurre en el caso de lo que habitualmente llamamos fe) sino de la propia razón.

Ver "postulados de la razón práctica".

FELICIDAD

La define Kant como "el estado de un ser racional en el mundo, al cual, en el conjunto de su existencia, le va todo según su deseo y voluntad".

La ley moral no coincide con las leyes de la naturaleza y de la inclinación, leyes de las que dependen nuestra felicidad, por lo que no necesariamente la persona buena va a ser feliz, o la mala infeliz. Kant consideró que cuando el fundamento de determinación de la voluntad (el motivo de la acción) es la felicidad, la conducta no es absolutamente moral (podrá ser conforme al deber pero no por deber). Sin embargo, no pudo olvidar el extraordinario valor que la felicidad parece tener en la esfera humana, valor que el propio Kant acaba reconociendo en su concepción del Sumo Bien como síntesis de virtud y felicidad.

Ver "Sumo Bien".

FENÓMENOS

Los fenómenos constituyen el objeto de nuestro conocimiento; no son las cosas en sí mismas sino sólo tal y como a nosotros se nos presentan, las cosas ya sometidas a la estructura de nuestras facultades cognoscitivas: al tiempo y el espacio como formas a priori de la Sensibilidad y a las categorías del Entendimiento.

Son *fenómenos psíquicos* todo aquello que se da a la Sensibilidad o percepción interna (sentimientos, actos de voluntad, recuerdos, pensamientos, en suma nuestra vida psíquica no interpretada en términos metafísicos, es decir no interpretada en términos de propiedades del alma); son *fenómenos físicos* todas las cosas que se ofrecen a la percepción o Sensibilidad externa (plantas, seres inertes, animales, ...).

Una de las tesis características del Idealismo Trascendental es que el conocimiento humano no puede alcanzar las cosas tal y como puedan ser ellas mismas sino sólo tal y como se nos muestran a nuestras facultades cognoscitivas, y por lo tanto influidas o mediatizadas por la propia estructura de dichas facultades.

Ver "Idealismo Trascendental o crítico", "noúmeno" y "revolución copernicana (o giro copernicano) en filosofía".

FILOSOFÍA CRÍTICA

Kant llama "filosofía crítica" al conjunto de investigaciones filosóficas que tienen como principal preocupación establecer los fundamentos y límites del ejercicio de la Razón.

Las tres conclusiones principales de la filosofía crítica son las siguientes:

- la mente humana no puede alcanzar un conocimiento de la realidad en sí misma: el conocimiento metafísico le está vedado al ser humano;
- el conocimiento sintético a priori es posible porque todo objeto cognoscible tiene que someterse a las condiciones formales de la experiencia que imponen nuestras facultades cognoscitivas;
- el acceso a lo metafísico, vedado a la esfera del saber, es posible merced a la esfera moral.

Como sugieren los títulos de las tres obras principales de Kant ("Crítica de la Razón Pura", "Crítica del Juicio", "Crítica de la Razón Práctica"), la filosofía kantiana es una filosofía esencialmente crítica, culminando así la actitud básica de la filosofía moderna.

Ver "Idealismo Trascendental o crítico", "revolución copernicana (o giro copernicano) en filosofía" y "filosofía dogmática".

FILOSOFÍA DOGMÁTICA

Filosofía a la que da lugar el uso de la razón pura que va más allá de la experiencia (uso dogmático de la razón).

En la filosofía kantiana esta expresión tiene varios sentidos, pero el más importante es seguramente el siguiente: cuando utilizamos la razón con la pretensión de alcanzar con ella un conocimiento de las realidades trascendentes, de las realidades que están más allá de nuestra experiencia posible, estamos haciendo un *uso dogmático de la razón* y la filosofía que construimos es una *filosofía dogmática*. La filosofía racionalista de Descartes, Leibniz y Wolff creyó que podíamos alcanzar un conocimiento de Dios, el alma y el mundo como totalidad mediante una deducción puramente racional a partir de la comprensión de ciertos conceptos básicos que se muestran a la luz de la mera razón. Es decir, creyó posible el conocimiento metafísico a partir de la razón pura, de la razón no mezclada con nada empírico. En su juventud Kant aceptó la filosofía de Wolff (que más tarde llamó dogmática), pero se apartó de ella tras la lectura de Hume. Como el propio Kant dice, Hume le despertó del sueño dogmático. La filosofía dogmática se contrapone a la filosofía crítica, y el uso dogmático de la razón al uso crítico de la razón.

Ver "filosofía crítica", "uso dogmático de la razón".

FORMA

Ver "materia".

FORMAS A PRIORI DE LA SENSIBILIDAD

O intuiciones puras. Estructuras aprióricas dependientes de la Sensibilidad impuestas por el sujeto a todo aquello que pueda ser experimentado. El espacio y el tiempo.

Según Kant, el espacio y el tiempo *no son rasgos que las cosas tengan independientemente de nuestro conocimiento de ellas*; el *espacio y el tiempo* son las formas a

priori de la Sensibilidad externa (o percepción de las cosas físicas) y el tiempo la forma a priori de la Sensibilidad interna (o percepción de la propia vida psíquica). Estas representaciones no tienen un origen empírico, es decir no se extraen de la experiencia sensible, sino que son su condición de posibilidad. Gracias a estas formas de la Sensibilidad, el sujeto cognoscente estructura las sensaciones proyectando todo lo conocido en la dimensión espacio-temporal (las cosas físicas en el espacio-tiempo y los fenómenos psíquicos en la dimensión meramente temporal).

Ver "intuición pura".

FUNDAMENTO DE DETERMINACIÓN DE LA VOLUNTAD

Aquello que sirve de motor o impulso a la voluntad y que hace que el sujeto realice una u otra acción.

Hay dos tipos muy distintos de fundamentos de determinación de la voluntad:

1. *La razón*, que puede influir de dos modos sobre la voluntad:
   a) *de forma inmediata:* indicándonos cuál es nuestro deber; enseñándonos fines finales: Hume consideró que la razón sólo puede enseñarnos los medios para alcanzar fines, fines no propuestos por ella misma sino por la esfera del gusto. Sin embargo, Kant creyó que la razón puede dar al sujeto normas de conducta, mostrarle la acción correcta y la incorrecta, enseñarle la conducta buena en sí misma y mala en sí misma;. la conciencia moral o conocimiento inmediato del deber es precisamente expresión de la razón determinando la voluntad;
   b) *de forma mediata:* mostrándonos los medios adecuados para la realización de un fin querido por nosotros, como cuando utilizamos nuestra razón para establecer el modo más adecuado de realizar un deseo.
2. *La inclinación*: los deseos y apetitos empíricos (por ejemplo, los relacionados con el cuerpo) pueden influir en nuestra voluntad y determinarla para la realización de lo conveniente para su cumplimiento.

Cuando el fundamento de determinación es la inclinación, la conducta que se sigue es heterónoma y el imperativo hipotético, por lo que dicha conducta no es auténticamente moral (todo lo más conforme al deber); sin embargo, cuando la razón es el fundamento inmediato de determinación, cuando nuestra conducta se pliega al mandato moral por él mismo, entonces la conducta es auténticamente moral (conforme al deber y por deber) y autónoma.

HETERONOMÍA DE LA LEY MORAL

Rasgo de la ley moral que encuentra su fundamento en algo ajeno a la propia razón (Dios, el Estado, bienes físicos o psicológicos, ...).

Cuando la explicación de la moral describe el comportamiento presumiblemente moral mostrando que tiene su fundamento en algún objeto de la inclinación (en algún objeto de la facultad de desear), entonces la ética propuesta es una ética material; en

esta circunstancia *la ley a la que se debe someter el sujeto le viene dada a éste de fuera* (de una supuesta interpretación de la voluntad divina, de las exigencias que impone el Estado al individuo, del orden del mundo al que al sujeto se tiene que someter si quiere realizar sus apetitos, ...). La heteronomía de la ley moral es lo contrario de la autonomía; cuando las leyes son heterónomas el sujeto toma la ley a la que se somete de algo exterior a él mismo. *Las éticas materiales son heterónomas.*

Ver "autonomía de la ley moral".

HETERONOMÍA DE LA VOLUNTAD

Voluntad no determinada por la razón del sujeto sino por algo ajeno a ella (la voluntad de otras personas, las cosas del mundo, la sensibilidad, la voluntad divina, ...).

Describe la circunstancia de que *cuando un sujeto no sigue leyes morales las leyes a las que está sometido no tienen su origen en su propia razón sino que le vienen dadas de fuera.* La voluntad puede estar determinada por dos principios, puede tener dos fundamentos: la razón o la inclinación. Cuando es la propia razón la que decreta el modo en que debe actuar la voluntad, ésta es autónoma porque se da a sí misma sus propias leyes, sin *embargo cuando la voluntad está determinada por la inclinación* (palabra con la que Kant se refiere al conjunto de apetitos sensibles) *la voluntad es heterónoma.* Esta tesis kantiana puede parecer extraña para nuestra forma de entender las cosas pues ahora es más bien común creer que somos libres si somos capaces de realizar todos y cada uno de nuestros apetitos, por lo que consideramos la ley moral como un estorbo para nuestra libertad absoluta, entendida como capacidad para hacer lo que nos plazca. Sin embargo, Kant pensó que cuando nos proponemos seguir las reclamaciones de nuestros deseos o apetitos nuestra conducta no es libre, pues su realización sólo es posible si nos plegamos a las exigencias que impone el mundo (y por tanto a algo exterior a la propia voluntad). Por ejemplo, si alguien considera que el principio que debe regir su conducta es el de obtener reconocimiento social por encima de todo, su conducta no será constante pues tendrá que someterse a las exigencias determinadas por el cambiante orden social: si desea conseguir el aplauso de la mayoría deberá cambiar de partido político, o de amistades, o de ideas cuando las circunstancias lo hagan necesario.

IDEALISMO TRASCENDENTAL O CRÍTICO

Título con el que se caracteriza la filosofía kantiana.

Kant utilizó la expresión "idealismo trascendental" para designar su propia filosofía y distinguirla del idealismo de Berkeley. Lo esencial de esta doctrina es la afirmación de *que el conocimiento humano sólo puede referirse a los fenómenos y no a las cosas en sí mismas.* Esta tesis implica, en primer lugar, que *en la experiencia de conocimiento el psiquismo humano influye en el objeto conocido*, y, en segundo lugar, la afirmación de los *límites del conocimiento humano.* El idealismo filosófico se contrapone al

realismo filosófico, teoría según la cual la experiencia de conocimiento no influye o determina al objeto conocido sino que en ella el objeto se muestra sin distorsiones esenciales a la mente que lo conoce. Muchos autores creen que el idealismo kantiano es una forma sofisticada de subjetivismo y de relativismo.

Ver "fenómeno", "revolución copernicana (o giro copernicano) en filosofía".

IDEAS

Conceptos de la razón referidos a objetos que nunca pueden ser percibidos. Los propone la naturaleza misma de la razón y son trascendentes porque superan los límites de toda experiencia. Son alma, mundo y Dios.

Las ideas son representaciones puras –no empíricas– de la Razón, se generan como consecuencia del peculiar funcionamiento de esta facultad cognoscitiva (la búsqueda de lo incondicionado o fundamento último de los fenómenos) y constituyen el objeto tradicional de la metafísica: *el alma, el mundo y Dios.* No tienen un uso constitutivo sino regulativo: aquello a lo que se refieren (el alma, el mundo como totalidad y Dios) no puede ser objeto de conocimiento (la metafísica no es posible como ciencia) pero sirven como elementos reguladores y directivos de la actividad científica.

LAS IDEAS DE LA RAZÓN, SU ORIGEN Y LÍMITES			
	lo incondicionado en el ámbito de		
	el sujeto	*lo múltiple del objeto en el fenómeno*	*todas las cosas en general*
tipo de unidad	la unidad absoluta o incondicionada del sujeto pensante	la unidad absoluta de la serie de las condiciones del fenómeno	la unidad absoluta de la condición de todos los objetos del pensamiento en general
realidad en la que obliga a pensar	la condición o fundamento último de los fenómenos internos o vida psíquica	la condición o fundamento último de los fenómenos externos o cosas físicas	la condición o fundamento último de todos los fenómenos (*tanto* psíquicos como físicos)
disciplina a la que da lugar	psicología racional	cosmología racional	teología racional
idea	*alma*	*mundo*	*Dios*
tipo de silogismo falaz	paralogismo	antinomias	argumentos falaces

Aunque los objetos a los que se refieren estas ideas no se muestran en la experiencia de conocimiento, no podemos rechazarlos absolutamente pues tienen un importante papel en la explicación de la experiencia moral.

Ver “fe racional”, “filosofía dogmática” y “postulados de la razón práctica”.

IMPERATIVO CATEGÓRICO

O imperativo apodíctico. Mandato con carácter universal y necesario: prescribe una acción como buena de forma incondicionada, manda algo por la propia bondad de la acción, independientemente de lo que con ella se pueda conseguir. Declara la acción objetivamente necesaria en sí, sin referencia a ningún propósito extrínseco. Para Kant sólo este tipo de imperativo es propiamente un imperativo de la moralidad.

Los imperativos categóricos tienen la forma general "debes hacer X", o, en su versión prohibitiva, "no debes hacer X"; "debes ser veraz", "no debes robar", son ejemplos de imperativos categóricos. De todas formas es preciso tener cuidado porque la mera expresión lingüística no es suficiente para determinar si el imperativo que ha guiado nuestra conducta es hipotético o categórico: para averiguar si es uno u otro el caso es preciso referirse a lo que ha movido nuestra voluntad: si no hemos robado, nuestra conducta es conforme al deber (conforme al imperativo “no debes robar”), pero si no hemos robado por miedo a la policía, el imperativo que hemos seguido es hipotético (“no debes robar si no quieres tener problemas con la policía”); sin embargo, si no hemos robado porque la acción de robar es mala en sí misma, independientemente de si nos pueda detener o no la policía, entonces nuestro imperativo es categórico. Kant consideró que nunca se puede estar absolutamente seguro de que nuestra conducta no haya estado motivada por un interés o por algún temor, y por ello concluyó que cuando nos parece seguir un imperativo categórico siempre es posible que el imperativo por el que nos regimos sea hipotético.

Kant da también unas fórmulas generales del imperativo categórico, fórmulas que resumen todos los mandatos morales:

FÓRMULAS DEL IMPERATIVO CATEGÓRICO

Fórmula de la ley universal

"Obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal"

Fórmula del fin en si mismo:

"Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio"

Fórmula de la ley de la naturaleza
"Obra como si la máxima de tu acción debiera tornarse, por tu voluntad, ley universal de la naturaleza"

Fórmula de la autonomía:
"Obra como si por medio de tus máximas fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de fines"

Ver "imperativos", "imperativos hipotéticos" y "principios prácticos".

IMPERATIVOS

O mandatos. Principios prácticos objetivos que describen cómo nos debemos conducir. Tienen carácter constrictivo.

Cuando la razón se dirige al conocimiento de la realidad da lugar a principios o leyes descriptivas (del tipo "2 + 2 = 4", o "el agua hierve a 100º"); *cuando utilizamos la razón para la dirección de nuestra conducta obtenemos mandatos* (del tipo "debes parar ante el semáforo en rojo", "debes ser amable con las personas que te presentan", "no debes mentir", ...). Kant denomina *"principios prácticos"* a los mandatos porque son leyes, pero leyes no teóricas sino prácticas o relativas a la acción. Dice también que son *"objetivos"* puesto que aspiran a servir para todo sujeto racional, y de ese modo diferenciarlos de las máximas o principios prácticos subjetivos.

Ver "imperativo categórico" "imperativos hipotéticos" y "principios prácticos".

IMPERATIVOS APODÍCTICOS

Ver "imperativo categórico".

IMPERATIVOS ASERTÓRICOS

Ver "imperativos hipotéticos".

IMPERATIVOS HIPOTÉTICOS

Son los imperativos que prescriben una acción como buena porque dicha acción es necesaria para conseguir algún propósito. Se dividen en imperativos hipotéticos de la habilidad e imperativos hipotéticos de la prudencia.

Son *imperativos hipotéticos problemáticos* (*reglas de la habilidad*) cuando el *fin* o propósito para el que es buena la acción es *sólo posible*, es decir, no es un fin al que los hombres tiendan por naturaleza, sino que se puede querer o no querer; el mandato "debes entrenar esta tarde" pertenece a este tipo pues describe el modo de comportarse adecuado para un fin nada universal: jugar bien en el partido de fútbol de mañana. Son *imperativos hipotéticos asertóricos* (*reglas de la prudencia*, *consejos de sagacidad*) cuando el *fin* en cuestión es *real*, esto es, un fin al que se puede suponer tienden todos los hombres por naturaleza; este fin es, según Kant, *la felicidad*; el

mandato "debes moderar tus pasiones y deseos" pertenece a este grupo pues describe el modo de comportarse para la realización de un fin universal o común a todos los hombres: la felicidad.

Los imperativos hipotéticos tienen la forma general "debes hacer X si quieres conseguir Y". Kant creyó que las éticas materiales sólo pueden fundamentar mandatos asertóricos o apodícticos, pero nunca mandatos morales en sentido estricto o imperativos categóricos. *Los imperativos hipotéticos* (al igual que los juicios sintéticos a posteriori) *son particulares y contingentes*: los de la habilidad no mandan de forma universal ya que no todo el mundo tiene los mismos fines; los de la prudencia tienen un carácter más universal puesto que se refieren a la felicidad, algo a lo que todos aspiran, pero en sentido estricto tampoco son universales y necesarios:

- lo que sea la felicidad depende de las circunstancias empíricas de cada persona;
- pero incluso aunque fuese la misma para todos (por ejemplo una vida de conocimiento como parece suponer Aristóteles) el modo de realizar la felicidad depende de circunstancias empíricas (el modo de realizar la vida contemplativa depende de las circunstancias sociales, económicas y políticas de cada época).

Ver "imperativo categórico" y "principios prácticos".

IMPERATIVOS PROBLEMÁTICOS

Ver "imperativos hipotéticos".

INCLINACIÓN

Conjunto de apetitos que no dependen inmediatamente de la razón sino de la dimensión psicológico-corporal o dimensión empírica.

Todos los deseos empíricos o deseos que dependen de nuestra constitución empírica están vinculados con las necesidades de nuestro cuerpo y nuestra mente. Su cumplimiento fomenta en nosotros la felicidad. Cuando el sujeto busca sólo la realización de todo aquello hacia lo que está inclinado, su conducta es egoísta y no estrictamente moral. No toda conducta hecha por inclinación es contraria al deber: el comerciante que no engaña a sus clientes porque su honestidad es necesaria para la buena marcha de su negocio tiene una conducta conforme al deber (pues no se debe engañar) pero no por deber sino por inclinación (pues la honestidad aquí es una condición de posibilidad para su éxito comercial y en último término su felicidad).

Ver ""deber" y "fundamento de determinación de la voluntad".

INTUICIÓN

Experiencia inmediata de conocimiento. Kant sólo admite la intuición sensible o percepción.

En su sentido ordinario o vulgar, esta palabra se refiere a un conocimiento oscuro, generalmente referido a los acontecimientos futuros; sin embargo en filosofía utilizamos

esta noción para referirnos a una relación cognoscitiva privilegiada: frente al conocimiento de una cosa que no tiene a su base una experiencia inmediata de ella (por ejemplo el conocimiento puramente conceptual), *la intuición es el modo de conocimiento en el cual el objeto conocido se encuentra presente, "en persona", ante el sujeto que lo conoce.* Kant admite la intuición empírica o sensible (sensación) pero no la intuición intelectual.

INTUICIONES PURAS

Son las formas a priori de la Sensibilidad (el tiempo y el espacio); se denominan intuiciones porque permiten la intuición empírica (son el marco en el que se han de dar dicha intuiciones) y son puras porque no tienen un origen empírico.

Ver "formas a priori de la Sensibilidad".

JUICIOS A POSTERIORI

O empíricos. Tienen su fundamento en la experiencia. Son particulares y contingentes.

Ver "conocimiento a posteriori" y "juicios a priori".

JUICIOS A PRIORI

Juicios o proposiciones que tienen su origen en el ejercicio de la razón pura y no en la experiencia. Son universales y necesarios.

Si para clasificar los juicios empleamos *el criterio del modo de justificar su verdad*, obtenemos los dos tipos siguientes: *juicios a priori y juicios a posteriori:*

- *los juicios a priori son aquellos que no tienen su fundamento en la experiencia sino en el ejercicio de la razón pura.* Son *universales y necesarios*; ejemplo: "el todo es mayor que las partes que lo componen"; lo peculiar del pensamiento kantiano en este punto es su creencia en la existencia de *juicios sintéticos a priori*, por ser a priori no tienen su fundamento en la experiencia y son universales y necesarios; por ser sintéticos, son extensivos, nos dan información nueva. Según Kant, estos juicios no son posibles en la metafísica, pero sí en matemáticas y en la parte racional de la física: el propio Kant pone los siguientes ejemplos: "4 + 3 = 7", "la línea recta es la distancia más corta entre dos puntos", "la cantidad de materia del universo se mantiene invariable", "en todo movimiento acción y reacción son siempre iguales";
- *los juicios a posteriori se verifican recurriendo a la experiencia, son juicios empíricos, se refieren a hechos.* Tienen una *validez particular y contingente.* Ejemplos: "los alumnos de filosofía son aplicados", "los ingleses son tranquilos".

Hay que tener cuidado con las nociones "universal y necesario" y "particular y contingente": que un juicio sea universal y necesario no quiere decir que todas las personas deban saber que es verdadero, o que necesariamente tengan que hacer dicho juicio; que un juicio sea particular y contingente no quiere decir que sólo algunas personas saben que es verdadero o que no es necesario que lo hagamos. El juicio "A es B" es universal y necesario si la nota o característica "B" se encuentra en todos y cada uno de los individuos que caen bajo el concepto "A" (si no tiene excepciones), y si necesariamente todos los individuos "A" la poseen. Que sea particular y contingente quiere decir que es pensable que haya algún "A" que no posea la propiedad "B" (es pensable que haya excepciones) y que aún en el caso de que los "A" existentes actualmente la posean, es pensable que otros "A" del futuro no la posean, porque el vínculo entre "A" y "B" es contingente, es así, pero puede no ser así.

TIPOS DE JUICIOS				
criterio utilizado	si el concepto predicado se incluye o no se incluye en el concepto sujeto		modo de averiguar su verdad o tipo de fundamentación	
tipos	*analíticos* el concepto predicado se incluye en el concepto sujeto	*sintéticos* el concepto predicado no se incluye en el concepto sujeto	*a priori* se basan en el ejercicio de la razón pura	*a posteriori* se basan en la experiencia
conse-cuencias	universales y necesarios	los a priori: universales y necesarios; los a posteriori: particulares y contingentes	universales y necesarios	particulares y contingentes
	no dan informa-ción nueva, son explicativos más que informativos	dan información nueva; son informativos más que expli-cativos	los sintéticos: dan información nueva; los analíticos: no dan infor-mación nueva	dan información nueva; son informativos más que expli-cativos
ejemplos	"el triángulo tiene tres ángulos"	"los cuerpos son pesados"	"3+4 = 7"	"los perros son fieles"

JUICIOS ANALÍTICOS

Juicios en los que el concepto predicado se incluye en el concepto sujeto.

Si utilizamos como *criterio* para clasificar los tipos de juicios el *modo de vincularse el predicado con el sujeto* obtenemos *dos tipos de juicios, los juicios analíticos y los juicios sintéticos. En los juicios analíticos el significado del concepto predicado está incluido en el significado del concepto sujeto.* Estos juicios son explicativos pero no extensivos, *no añaden un conocimiento nuevo al que ya teníamos en el concepto sujeto.* Ejemplos: "los solteros son no casados", los triángulos tienen tres ángulos".

En los juicios sintéticos el significado del concepto predicado no está incluido en el significado del concepto sujeto, por lo que *estos juicios añaden información, son extensivos.* Para la filosofía empirista todos los juicios sintéticos tienen su fundamento en la experiencia y son particulares y contingentes; lo peculiar de la filosofía kantiana consiste en aceptar la existencia de conocimiento informativo, extensivo, es decir sintético, y universal y necesario, es decir no fundamentado en la experiencia sino a priori. Según Kant, es un hecho la existencia *de conocimiento sintético a priori* en matemáticas y en física teórica (la física de Newton); precisamente la "Critica de la Razón Pura" intenta comprender cómo es posible que el espíritu humano pueda tener un conocimiento de semejante calidad; la respuesta kantiana a este problema es el Idealismo Trascendental.

JUICIOS SINTÉTICOS

Juicios en los que el concepto predicado no está incluido en el concepto sujeto. Son juicios informativos y extensivos.

Ver "juicios analíticos".

JUICIOS SINTÉTICOS A PRIORI

Juicios extensivos e informativos que no descansan en la experiencia sino en la pura razón. La física racional y la matemática constan de estos juicios. Son el conocimiento más excelente que nos cabe poseer.

Ver "juicios a priori".

LEYES PRÁCTICAS

O principios prácticos. Son las leyes que describen cómo nos debemos comportar..

Ver "principios prácticos".

LIBERTAD

Capacidad de los seres racionales para determinarse a obrar según leyes de otra índole que las naturales, esto es, según leyes que son dadas por su propia razón; libertad equivale a autonomía de la voluntad.

La razón teórica no puede demostrar la existencia de la libertad pues solo es capaz de alcanzar el mundo de los fenómenos, mundo en el que todo está sometido a la ley de causalidad, y por lo tanto en el que todo ocurre por necesidad natural. Sin embargo, desde la perspectiva de la razón práctica, y si queremos entender la experiencia moral, cabe la defensa de la existencia de la libertad: si en sus acciones las personas están determinadas por causas naturales, es decir si carecen de libertad, no podemos atribuirles responsabilidad, ni es posible la conducta moral; de este modo, la *libertad* es la *ratio essendi* (la condición de la posibilidad) de la moralidad, a la vez que la moralidad es la *ratio cognoscendi* (lo que nos muestra o da noticia) de la libertad.

Ver "autonomía de la voluntad" y "postulados de la razón práctica".

MATERIA

En el ámbito del conocimiento la materia es el conjunto de sensaciones; en el caso de los imperativos la materia es lo mandado.

Este término aparece frecuentemente en Kant contrapuesto a la noción de forma, y particularmente en relación con los elementos constitutivos de los fenómenos. En la "Estética Trascendental" nos pide Kant que distingamos entre aquello que es consecuencia de la influencia de las cosas sobre nuestra Sensibilidad y que llama sensaciones (la *materia*), y el modo en que nuestro psiquismo organiza dichas sensaciones imponiéndoles una *forma*: las formas a priori de la Sensibilidad, el tiempo y el espacio.

Pero los términos materia/forma también tienen importancia en el ámbito de la ética: en todo imperativo cabe distinguir aquello que dicho imperativo ordena realizar (o prohibe) y el modo peculiar de ordenar dicha acción, es decir, si lo hace de forma universal o si lo hace de forma particular: el mandato "debes coger el Metro" tiene como materia la instrucción de coger este medio de transporte, y como forma el carácter particular de su validez puesto que sólo es un mandato para nosotros si queremos, por ejemplo, llegar pronto a una cita; el mandato categórico "no debes mentir" tiene como materia la orden de no mentir y como forma la universalidad, puesto que nos dice que nunca y bajo ningún concepto se puede mentir. En el caso de los imperativos hipotéticos caben las excepciones pues mandan sólo de forma condicional –particular y contingente– mientras que los imperativos categóricos mandan una acción de forma incondicional y su forma es la universalidad.

MÁXIMAS

Son los principios prácticos subjetivos que describen el modo de conducirnos dadas tales y cuales circunstancias. Las máximas de conducta pueden ser buenas o malas.

Según Kant, son máximas malas aquellas que no pueden universalizarse, por ejemplo, la máxima de conducta "cuando en un examen necesito copiar porque no

recuerdo las respuestas verdaderas, copio" no puede universalizarse pues en tal caso el examen carecería de sentido, luego la máxima es mala.

Ver "principios prácticos".

METAFÍSICA

Disciplina filosófica que aspira al conocimiento de lo que se encuentra más allá de la experiencia, de lo trascendente (particularmente Dios y el alma humana).

La metafísica que Kant estudió y criticó es la desarrollada por el racionalista Wolff, quien básicamente dividió la metafísica en tres partes:

- *psicología racional* o estudio del alma;
- *cosmología racional* o estudio del mundo natural;
- *teología racional* o estudio de Dios.

La filosofía racionalista creyó que el hombre era capaz de alcanzar un conocimiento objetivo de lo metafísico a partir del ejercicio puro de su razón, sin ningún apoyo en elementos empíricos. Aunque al principio Kant aceptó este punto de vista, tras la lectura de la obra de Hume lo consideró inadecuado: pensó que las disciplinas antes citadas están sembradas de argumentaciones falaces, de raciocinios dialécticos o sofísticos; en la "Crítica de la Razón Pura" concluyó que el conocimiento científico no puede ir más allá de la experiencia, más allá de lo que se ofrece a la percepción, por lo que la metafísica nunca será posible como ciencia ya que sus objetos son trascendentes, están más allá de la experiencia. El conocimiento es una síntesis o reunión de concepto e intuición, y de lo metafísico tenemos concepto pero nunca podremos tener una intuición o percepción.

Sin embargo, la metafísica no es una construcción humana arbitraria: Kant pensó que dado el peculiar funcionamiento y naturaleza de nuestra Razón era inevitable que los filósofos pensasen en Dios y el alma humana; estas entidades no son invenciones caprichosas sino que están "propuestas por la naturaleza misma de la razón". Su valoración de lo metafísico fue tan elevada que sus reflexiones éticas culminan en la afirmación de la necesidad de creer en lo metafísico, y a dichas entidades se refieren los postulados de la razón práctica. Ciertamente, de dichos postulados no se puede tener propiamente conocimiento, pero sí "fe racional". Como él mismo dice, tuvo que renunciar al conocimiento de estas cuestiones para dejar paso a la fe.

Ver "filosofía dogmática", "fe racional" y "postulados de la razón práctica".

NOÚMENOS (O COSA EN SÍ)

Las cosas en sí mismas, fuera de su relación con nuestro modo de intuirlas o percibirlas; no son objeto de nuestros sentidos, ni por lo tanto de nuestro conocimiento.

Para Kant no cabe un conocimiento de la realidad nouménica pero es posible acceder a dicha realidad mediante la experiencia moral; por ejemplo, aunque sólo podemos conocernos a nosotros mismos como seres sometidos a la causalidad dominante

en el ámbito de los fenómenos –es decir como no libres–, tenemos que pensarnos también como libres si queremos aceptar la posibilidad de una conducta sometida a imperativos categóricos, –es decir una conducta moral.

Ver "metafísica" y "postulados de la razón práctica".

OBRAS KANTIANAS

OBRAS KANTIANAS MÁS IMPORTANTES	
año	**obra**
1764	*Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*
1707	*De la forma y de los principios del mundo sensible y del mundo inteligible ("Dissertatio")*
1781	*Crítica de la Razón Pura* (1)
1787	*Crítica de la Razón Pura* (segunda edición) (1)
1783	*Prolegómenos a toda metafísica del futuro que quiera presentarse como ciencia* (1)
1784	*Idea de una Historia Universal desde un punto de vista cosmopolita*
1784	*Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?*
1785	*Fundamentos de la Metafísica de las Costumbres* (2)
1786	*Primeros principios metafísicos de la Ciencia de la Naturaleza*
1788	*Crítica de la Razón Práctica* (2)
1790	*Crítica del Juicio*
1793	*La Religión dentro de los límites de la mera razón*
1795	*Por la Paz perpetua*

(1) principales escritos relativos al uso teórico de la razón: estudio de las facultades cognoscitivas y de los elementos a priori correspondientes a cada una de ellas;
(2) principales escritos de ética.

POSTULADOS DE LA RAZÓN PRÁCTICA

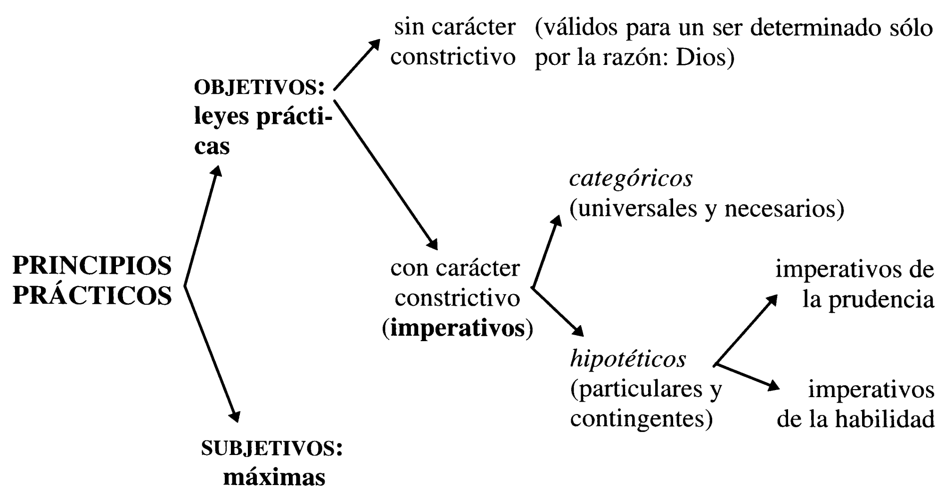
Los postulados de la razón práctica son proposiciones que no pueden ser demostradas desde la razón teórica pero que han de ser admitidas si se quiere entender el "factum moral".

Kant dice que de ellos no cabe conocimiento pero sí un peculiar modo de asentimiento o creencia que denomina *fe racional.* Los postulados de la razón práctica son *la existencia de la libertad, la inmortalidad del alma, y la existencia de Dios.*

Ver "fe racional" y "Sumo Bien".

PRINCIPIOS PRÁCTICOS

A diferencia de los principios teóricos, que son juicios descriptivos de la realidad, los principios prácticos son juicios o leyes o reglas que describen la conducta a la que se debe someter un ser racional, describen –o prescriben– el deber ser.



Si los principios indican el comportamiento que seguimos habitualmente dadas tales o cuales circunstancias entonces reciben el nombre de *máximas*; son propiamente *leyes prácticas o principios prácticos objetivos* si no indican cómo nos comportamos comúnmente sino cómo nos tenemos que comportar. Dado que dichos principios tienen su origen en la razón, si la conducta de un ser estuviese determinada exclusivamente por la razón dichas leyes describirían su conducta y no tendrían para él la forma de mandatos; éste es el caso de Dios; en los seres que pueden obrar a partir de lo que les indica su razón práctica pero también como consecuencia de inclinaciones o impulsos empíricos, la ley moral es *constrictiva* para su voluntad, tiene la forma de *imperativo* (en el caso de la voluntad divina, la ley de no mentir no le manda propiamente que no mienta ya que no puede dejar de mentir; en el caso de la voluntad humana le ordena que no mienta ya que su conducta puede estar influida por un deseo o interés que le mueva a mentir). Si el mandato manda algo como bueno absolutamente, como de realización necesaria independientemente del provecho o perjuicio que implique,

entonces el *imperativo* es *categórico;* si manda algo de forma condicionada, si manda algo porque lo mandado es un buen medio para la realización de un propósito ulterior entonces el *imperativo* es *hipotético*. Finalmente, si el propósito es un fin no común a todos los hombres el mandato recibe el nombre de *imperativo de la habilidad*, y si es común a todos el de *imperativo de la prudencia*.

Ver "imperativos".

RAZÓN

En un sentido general, la Razón es la facultad formuladora de principios. Se divide en Razón Teórica y Razón Práctica.

No se trata de dos razones distintas sino de dos usos de la misma y única razón. Cuando dichos principios se refieren a la realidad de las cosas, cuando utilizamos la Razón para el conocimiento de la realidad, estamos ante el uso teórico de la Razón (o *Razón Teórica*); cuando dichos principios tienen como objeto la dirección de la conducta, la Razón tiene un uso práctico (Kant la llama *Razón Práctica*). *En su uso teórico la Razón genera juicios y en su uso práctico imperativos o mandatos*. En un sentido mas restringido y en el contexto de la "Crítica de la Razón Pura", la *Razón* es la *facultad de las argumentaciones*, es la facultad que nos permite fundamentar unos juicios en otros, y que junto con la Sensibilidad y el Entendimiento compone las tres facultades cognoscitivas principales que Kant estudia en la "Crítica de la Razón Pura"

<table>
<tr><th colspan="6">TIPOS DE RAZÓN</th></tr>
<tr><th>tipo de Razón</th><th>obra que la estudia</th><th>se refiere a</th><th colspan="2">tipo de proposición a la que da lugar</th><th>hecho básico al que da lugar</th></tr>
<tr><td rowspan="2">Razón Teórica</td><td rowspan="2">"Crítica de la Razón Pura"</td><td rowspan="2">el conocimiento del ser</td><td colspan="2">juicios</td><td rowspan="2">hecho teórico</td></tr>
<tr><td>a priori (universales y necesarios)</td><td>a posteriori (particulares y contingentes)</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Razón Práctica</td><td rowspan="2">"Crítica de la Razón Práctica"</td><td rowspan="2">el deber ser</td><td colspan="2">mandatos</td><td rowspan="2">factum de la moralidad</td></tr>
<tr><td>a priori: imperativos categóricos (universales y necesarios)</td><td>a posteriori: imperativos hipotéticos (particulares y contingentes)</td></tr>
</table>

RAZÓN PURA

La razón pura es la razón no mezclada con elementos empíricos.

La más importante obra kantiana se llama "Crítica de la Razón Pura" porque en ella Kant intenta establecer los límites del ejercicio de la razón que no toma su apoyo de la experiencia sino que se desenvuelve a partir de sí misma. Kant consideró que es legítimo este uso de la razón cuando se limita al conocimiento de los objetos empíricos (como ocurre en la Física de Newton o en matemáticas), objetos que se presentan en nuestra experiencia perceptual –sea interna o externa. Sin embargo cuando se usa la razón pura con la pretensión de alcanzar objetos no físicos ni psíquicos sino trascendentes, la razón humana excede sus límites y da lugar a contradicciones y absurdos.

Ver "filosofía crítica" y "metafísica".

REGLAS DE LA HABILIDAD

Ver "imperativos hipotéticos".

REVOLUCIÓN COPERNICANA (O GIRO COPERNICANO) EN FILOSOFÍA

Revolución filosófica propuesta por Kant para entender cómo es posible el conocimiento sintético a priori. Da lugar al Idealismo Trascendental.

Kant explica el cambio que supone su filosofía en la concepción del conocimiento basándose en una analogía con la revolución copernicana. En astronomía, Copérnico comprendió que no se podía entender el movimiento de los objetos celestes con la tesis según la cual la Tierra está en el centro del Universo y el Sol y los demás objetos celestes giran a su alrededor, comprendió que para entender el movimiento de los objetos celestes era necesario cambiar la relación poniendo al Sol en el centro y suponiendo que es la Tierra la que gira a su alrededor. *Kant considerará que en filosofía es preciso una revolución semejante a la copernicana*: en filosofía el problema consiste en explicar el conocimiento sintético a priori; la filosofía anterior a Kant suponía que en la experiencia de conocimiento el Sujeto cognoscente es pasivo, que el objeto conocido influye en el Sujeto y provoca en él una representación fidedigna. Con esta explicación podemos entender, en todo caso, el conocimiento empírico, pero no el conocimiento a priori pues lo extraordinario de este último es que con él podemos saber algo de las cosas antes de experimentarlas, es decir, antes de que puedan influir en nuestra mente. *Kant propone darle la vuelta a la relación y aceptar que en la experiencia cognoscitiva el Sujeto cognoscente es activo, que en el acto de conocimiento el Sujeto cognoscente modifica la realidad conocida.* Según Kant, podemos entender el conocimiento sintético a priori si negamos que nosotros nos sometemos a las cosas, si aceptamos que son más bien las cosas las que se deben someter a nosotros: dado que para conocer un objeto antes ha de someterse a las condiciones de posibilidad de toda experiencia posible, es decir a las condiciones formales –a priori– impuestas por la estructura de nuestras facultades cognoscitivas, es posible saber a priori alguno de los

rasgos que ha de tener cuando esté presente ante nosotros, precisamente los rasgos que dependen de dichas condiciones. Por ejemplo, a priori no podemos saber nunca si la figura que vamos a ver en la pizarra es un triángulo, ni las características contingentes de dicha figura (como su tamaño, su forma concreta, ...) pero sí podemos saber a priori que si es un triángulo ha de poseer todas las propiedades descritas por la geometría, ya que –según Kant– éstas son una consecuencia de la peculiar estructura de nuestra mente, y a ellas se debe someter todo objeto del cual podamos tener experiencia. Estas ideas las resume Kan con la siguiente frase: *sólo podemos conocer a priori de las cosas aquello que antes hemos puesto en ellas.* En resumen, *el giro copernicano hace mención al hecho de que sólo podemos comprender el conocimiento a priori si admitimos que sólo conocemos los fenómenos y no las cosas en sí mismas o noúmenos, si admitimos el Idealismo Trascendental como la filosofía verdadera.*

REVOLUCIÓN COPERNICANA EN FILOSOFÍA		
revolución	**en astronomía**	**en filosofía**
problema a explicar	el movimiento aparente de los astros	el conocimiento a priori
antes de la "revolución"	la Tierra en el centro del Universo y el Sol girando a su alrededor	el sujeto llega al conocimiento cuando se somete a las cosas, el sujeto es pasivo Objeto ——→ Sujeto
consecuencia	no se puede explicar el movimiento aparente de los astros	no se puede explicar el conocimiento a priori
después de la revolución	el Sol en el centro del Universo y la Tierra girando a su alrededor	el sujeto impone características a las cosas que se van a experimentar; el objeto se pliega al sujeto en la experiencia de conocimiento Sujeto ——→ Objeto
consecuencia	se puede explicar el movimiento aparente de los astros	se puede explicar el conocimiento sintético a priori

Ver "filosofía crítica" e "Idealismo Trascendental".

RIGORISMO KANTIANO

Ver "ética formal".

SENSIBILIDAD

Facultad cognoscitiva gracias a la cual tenemos sensaciones. Se divide en Sensibilidad interna y Sensibilidad externa.

En el lenguaje cotidiano la palabra "sensibilidad" designa la capacidad para captar valores estéticos y morales, pero en la filosofía kantiana esta expresión designa la *facultad para tener sensaciones*; aunque no es muy exacto, podemos identificarla con la percepción. La Sensibilidad se divide en Sensibilidad interna y Sensibilidad externa; la *Sensibilidad interna* es la percepción interna, es decir la capacidad para tener un conocimiento inmediato, directo, de la propia vida psíquica, como cuando sabemos que estamos tristes o que estamos recordando o pensando; *la Sensibilidad externa* es la percepción externa, es decir la capacidad para tener un conocimiento inmediato de los objetos físicos, como cuando vemos una mesa o escuchamos una canción. *El espacio y el tiempo son formas a priori de la sensibilidad externa, y el tiempo es la forma a priori de la Sensibilidad interna.*

SUJETO EMPÍRICO

Ver "yo empírico".

SUJETO TRASCENDENTAL

Ver "yo puro".

SUMO BIEN (O SUPREMO BIEN)

Síntesis entre la virtud y la felicidad. Su realización última es la condición de posibilidad de la moralidad.

En este mundo la vida buena no coincide necesariamente con la vida feliz. La ética formal establece que la conducta buena no puede descansar en la preocupación por alcanzar la felicidad; sin embargo, Kant no olvida la importancia de ésta en la vida humana por lo que la introduce en el Sumo Bien. *En el Sumo Bien se reúnen las dos aspiraciones humanas fundamentales, la de la virtud y la de la felicidad*, y Kant creerá que ésta síntesis tiene que realizarse de alguna manera para que tenga sentido la propia experiencia moral.

La referencia al Sumo Bien le servirá a Kant para defender el postulado de la *inmortalidad del alma* (en algunos textos lo explica indicando que la virtud necesita de un tiempo infinito para su realización plena, y en otros porque el Sumo Bien no se realiza en este mundo y es preciso que se realice, luego nuestra alma tiene que ser inmortal para que en otro mundo pueda obtener la recompensa que merece) y el postulado de la *existencia de*

Dios (pues sólo una entidad Absoluta puede hacer que coincidan las leyes que rigen la realización de la felicidad con las leyes que rigen la conducta moral). De la posibilidad del Sumo Bien no cabe un conocimiento estricto sino *fe racional:* fe porque de la verdad de estos postulados sólo cabe un convencimiento subjetivo, pero racional porque no vienen dados por exigencias de la revelación sino de la propia razón.

Hay que tener cuidado en esta cuestión pues puede parecer que Kant introduce de forma un tanto sutil la ética material en la reflexión moral; esto no es así pues el Sumo Bien no puede ser el fundamento de determinación de la voluntad (es decir, aunque nos cabe esperar ser felices y la inmortalidad, no debe ser la realización de la felicidad o el cielo lo que nos mueva) sino el deber. *No se trata tanto de ser felices como de ser dignos de la felicidad.*

TRASCENDENTAL

En Kant esta palabra se refiere generalmente a alguna de estas dos cuestiones: o a toda condición no empírica de la posibilidad de los objetos, o a todo conocimiento que muestra cómo es posible el conocimiento sintético a priori.

- *condiciones trascendentales:* Kant distingue dos tipos de condiciones que se han de cumplir para que podamos experimentar un objeto: las condiciones empíricas y las condiciones a priori o trascendentales. Las *condiciones empíricas* dependen de la estructura empírica del sujeto –su circunstancia física y psicológica– y son *particulares y contingentes.* Por ejemplo, para ver las letras escritas en la pizarra algunas personas necesitan utilizar gafas, este requisito o condición es empírico pues no todo el mundo las precisa, y en el caso de las personas que las utilizan es perfectamente pensable una situación que les permita no necesitarlas –por ejemplo, una intervención médica que les ayude a corregir su dificultad visual. Frente a estas *condiciones* Kant creyó que existen otras, a las que llamó *trascendentales,* y que no dependen de las circunstancias o peculiaridades empíricas del sujeto sino que descansan en la estructura misma de la mente. Estas condiciones son *universales y necesarias* y no pueden dejar de darse ni modificarse ni con el desarrollo de la técnica ni con el avance de la ciencia. *Estas condiciones son las formas a priori de la Sensibilidad y las categorías del Entendimiento;*
- *conocimiento trascendental:* nuestro conocimiento de las cosas puede ser empírico o a priori. Kant consideró oportuno averiguar cómo es posible este segundo tipo de conocimiento; *llama conocimiento trascendental al conocimiento que nos permite comprender cómo es posible el conocimiento a priori.* El conocimiento trascendental no nos da información acerca del mundo, es más bien –por utilizar nuestra forma de hablar– un metaconocimiento. O en palabras de Kant: es el conocimiento que versa no sobre objetos sino sobre nuestro modo de conocer a priori los objetos. Todas las investigaciones de la "Crítica de la Razón Pura" son conocimientos trascendentales en tanto que intentan comprender como podemos

tener conocimiento sintético a priori en las ciencias, así la *Estética Trascendental* intenta mostrarnos cómo colabora la Sensibilidad en la posibilidad del conocimiento a priori, la *Analítica Trascendental* cómo lo hace el Entendimiento y la *Dialéctica Trascendental* el papel de la Razón.

No se debe confundir trascendental con trascendente: *trascendente es lo que no es fenómeno, lo que está mas allá de la experiencia empírica*, por ejemplo Dios y el alma.

TRASCENDENTE

Ver "trascendental".

USO DOGMÁTICO DE LA RAZÓN

Ver "filosofía dogmática".

VOLUNTAD

Facultad gracias a la cual podemos determinarnos (podemos determinar nuestra conducta) en virtud de principios. Es el "motor de la acción".

Kant distingue la voluntad santa y la voluntad humana:

- *voluntad santa* es aquella que sólo puede ser determinada por la razón, nunca por la inclinación, como ocurre en Dios. Para esta voluntad la ley moral no tiene la forma de imperativos puesto que inevitablemente, dada su constitución, cumplirá la ley;
- la *voluntad humana* puede ser determinada, además de por la razón, por la inclinación. Dado que la inclinación puede movernos a realizar una acción contraria al deber, en nuestro caso la ley moral tiene la forma de imperativo ("debes hacer X").

Ver "buena voluntad".

YO EMPÍRICO

O sujeto empírico. El yo tal y como se ofrece en la experiencia; el yo como realidad fenoménica constituido por cuerpo y vida psíquica y sometido al tiempo y el espacio.

Ver "alma".

YO PURO

O sujeto trascendental. El yo en la medida en que es condición de posibilidad última de todas las síntesis de conocimiento. El yo que se muestra en la experiencia moral. De él no cabe un conocimiento científico, y Kant defiende su existencia como consecuencia de la reflexión relativa a la posibilidad del conocimiento.

Ver "alma".

SEGUNDA PARTE

EJERCICIOS

FILOSOFÍA MEDIEVAL

SANTO TOMÁS

TEXTOS

TEXTO 1

"*Respuesta*. Hay dos clases de demostraciones. Una, llamada "propter quid" o "por lo que", que se basa en la causa y discurre partiendo de lo que en absoluto es anterior hacia lo que es posterior. La otra, llamada demostración «quia», parte del efecto, y se apoya en lo que es anterior únicamente con respecto a nosotros, que, cuando vemos un efecto con más claridad que su causa, por el efecto venimos en conocimiento de la causa. Así, pues, partiendo de un efecto cualquiera, puede demostrarse la existencia de su causa propia (con tal que conozcamos mejor el efecto), porque, como el efecto depende de la causa, si el efecto existe, es forzoso que su causa le preceda. Por consiguiente, aunque la existencia de Dios no sea verdad evidente respecto a nosotros, es, sin embargo, demostrable por los efectos que conocemos.

Soluciones. La existencia de Dios y otras verdades análogas que acerca de Él podemos conocer por discurso natural, como dice el Apóstol, no son artículos de fe, sino preámbulos a los artículos, y de esta manera la fe presupone el conocimiento natural, como la gracia presupone la naturaleza, y la perfección, lo perfectible. Cabe, sin embargo, que alguien acepte por fe lo que de suyo es demostrable y cognoscible, porque no sepa o no entienda la demostración ."

(Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, Primera parte, cuestión 94 art. 2. Editorial B.A.C., Madrid)

1. Explica el significado de las siguientes expresiones: "evidente respecto a nosotros", "artículos de fe", "conocimiento natural".
2. Explica la forma de argumentación que Santo Tomás considera adecuada para la demostración de la existencia de Dios y desarrolla como ejemplo alguna de las Cinco Vías.
3. Relaciona el contenido del texto con el tema "Hombre y Dios en Santo Tomás".

TEXTO 2

"Mas así como el ente es la noción absolutamente primera del conocimiento, así el bien es lo primero que se alcanza por la aprehensión de la razón práctica, ordenada a la operación; porque todo agente obra por un fin, y el fin tiene razón de bien. De ahí que el primer principio de la razón práctica es el que se funda sobre la noción de bien, y se formula así: «el bien es lo que todos apetecen». En consecuencia, el primer precepto de la ley es éste: "El bien ha de hacerse y buscarse; el mal ha de evitarse". Y sobre éste se fundan todos los demás preceptos de la ley natural, de suerte que cuanto se ha de hacer o evitar caerá bajo los preceptos de esta ley en la medida en que la razón práctica lo capte naturalmente como bien humano.

Por otra parte, como el bien tiene razón de fin, y el mal, de lo contrario, síguese que todo aquello a lo que el hombre se siente naturalmente inclinado lo aprehende la razón como bueno y, por ende, como algo que debe ser procurado, mientras que su contrario lo aprehende como mal y como vitando. De aquí que el orden de los preceptos de la ley natural sea correlativo al orden de las inclinaciones naturales."

(Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, Primera parte, cuestión 94 art. 2. Editorial B.A.C, Madrid)

1. Explica el significado de la siguientes expresiones del texto: "razón práctica", "ley natural", "inclinaciones naturales".
2. Explica las relaciones que establece Santo Tomás entre la ética y la política y el tema de Dios.
3. Relaciona la concepción tomista del hombre con la de Aristóteles.

CUESTIONES (*)

1. Comenta las diferencias y semejanzas fundamentales entre el cristianismo y la filosofía.
2. Haz un breve esquema de la principales etapas de la filosofía cristiana.
3. Explica la solución tomista al problema de las relaciones entre la fe y la razón.
4. ¿Por qué Santo Tomás rechaza el "argumento ontológico" de San Anselmo?
5. ¿Como colaboran la fe y la razón en la teología?
6. Desarrolla alguna de las Cinco Vías.
7. Tipos de evidencia según Tomás de Aquino.
8. ¿Qué quiere decir que de Dios tenemos un conocimiento analógico y no equívoco ni unívoco?
9. Explica en qué consiste el rasgo o atributo fundamental de Dios.
10. Diferencias y semejanzas entre los conceptos metafísicos más importantes de Santo Tomás y los de Aristóteles.
11. Relaciona la idea tomista del hombre con la platónica y la aristotélica.
12. Noción de alma y tipos de alma según Tomás de Aquino.
13. Explica la noción y tipos de inclinaciones.
14. Noción y tipos de virtudes.
15. Compara la idea tomista de felicidad con la aristotélica.
16. Explica los tipos fundamentales de leyes prácticas y sus relaciones.
17. Haz un esquema de las formas de gobierno según Santo Tomás.

*** excepto que de forma expresa se indique otra cosa, los ejercicios de este tema se refieren a Santo Tomás**

TEST

INDICA LA VERDAD O FALSEDAD DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES

(ver nota página 146)

1. Desde sus orígenes, el pensamiento cristiano es claramente tomista.
2. San Agustín es uno de los más importantes Padres Apostólicos.
3. El argumento ontológico implica que podemos conocer la existencia de Dios a partir del concepto que tenemos de Él.
4. El realismo inmanente consiste en mantener que lo único real son las cosas particulares y contingentes.
5. San Alberto Magno fue una de las figuras más relevantes del aristotelismo cristiano.
6. La teoría de la doble verdad defendida por Santo Tomás consiste en mantener que la verdad de la filosofía es compatible con la verdad de la religión porque ambas provienen de Dios.
7. El averroismo latino negó la inmortalidad del alma humana individual.
8. El momento de máximo esplendor del pensamiento cristiano recibe el nombre de patrística.
9. Santo Tomás creyó que no podemos conocer racionalmente ninguna verdad relativa al orden sobrenatural.
10. La teología cristiana o sobrenatural no prescinde totalmente de la razón.
11. Tomás de Aquino creyó imposible conocer a priori la existencia de Dios aunque la proposición "Dios existe" sea evidente en sí misma.
12. La reflexión sobre lo que se ofrece en la experiencia permite demostrar la existencia de Dios.
13. Todas aquellas proposiciones que vemos claramente que son ciertas se llaman "proposiciones evidentes en sí mismas".
14. La Quinta Vía supone una concepción teleológica del mundo.
15. Ser contingente quiere decir existir pero poder dejar de existir.
16. La Vía por el movimiento supone que todo lo que se mueve se mueve por otro.
17. Santo Tomás defendió el conocimiento analógico de la esencia de Dios.
18. El atributo operativo de Dios más importante consiste en que en Él la existencia se incluye en la esencia.

19. Para Santo Tomás todas las cosas creadas son contingentes, excepto las almas de los seres humanos.
20. La palabra "bueno" tiene exactamente el mismo significado cuando la atribuimos a Dios que cuando la atribuimos al hombre.
21. Según Santo Tomás, el rasgo que más separa a Dios de las criaturas es su inmaterialidad.
22. Al aceptar la "vía de la negación", Santo Tomás consideró que se debe negar la posibilidad del conocimiento racional de la esencia de Dios.
23. Dios está compuesto de acto y potencia.
24. La concepción tomista del hombre depende más de la filosofía aristotélica que de la platónica.
25. Todos los seres vivos (incluidos las plantas) tienen alma.
26. Todas las facultades del alma humana son inmateriales.
27. Los instintos se incluyen en el apetito superior del alma humana.
28. Tomás de Aquino llama "actos humanos" a las acciones que dependen de la voluntad.
29. Según Santo Tomás, el hombre expresa la tensión hacia lo transcendente en la esfera del conocimiento, de la conducta moral y de la conducta social.
30. La ética de Santo Tomás es teleológica.
31. Santo Tomás llamó ciencia a la perfección del entendimiento gracias a la cual es posible alcanzar el conocimiento de los primeros principios.
32. Para Tomás de Aquino las virtudes morales son perfecciones más de la voluntad y de las facultades apetitivas que del entendimiento.
33. La justicia conmutativa consiste en dar a cada cual lo que le corresponde en función de su rango.
34. La justicia es una virtud teologal.
35. La fe es una virtud cardinal.
36. La ley que promulga el Estado recibe el nombre de ley positiva.
37. La ley natural tiene su fundamento último en la ley eterna.
38. Para Tomás de Aquino la mejor forma de gobierno era la aristocracia.
39. La vida social es consecuencia de la propia naturaleza humana.
40. Dado que el fin último de todo hombre es un fin sobrenatural, el Estado debe dejarse orientar por la Iglesia.

INDICA LA RESPUESTA VERDADERA (ver nota página 146)

1. La filosofía que influyó en la formación del cristianismo es
a) el pitagorismo
b) el atomismo
c) el aristotelismo
d) ninguna de las anteriores

2. El cristianismo como doctrina de salvación presenta
a) sólo una concepción del mundo, los hombres y Dios
b) sólo preceptos religiosos y morales
c) ambas cosas
d) ninguna de las anteriores

3. Las relaciones entre el cristianismo y la filosofía
a) siempre han sido buenas
b) a veces han sido buenas y a veces malas
c) siempre han sido malas
d) ninguna de las anteriores

4. La preocupación más importante del pensamiento medieval ha sido
a) la relación entre la teología y la filosofía, entre la fe y la razón
b) el tema de la fundamentación de la moral
c) el tema de la posibilidad del conocimiento
d) ninguna de las anteriores

5. La filosofía patrística corresponde a los siglos
a) I y II
b) del II al IV
c) del V al VIII
d) ninguna de las anteriores

6. El movimiento filosófico que ha recibido el nombre de "filosofía cristiana" entra en crisis
a) a finales de la modernidad
b) en la época contemporánea
c) en el Renacimiento
d) ninguna de las anteriores

7. Las Universidades aparecen en la época de
a) los Padres de la Iglesia
b) el renacimiento carolingio
c) los períodos de desarrollo y apogeo de la escolástica
d) ninguna de las anteriores

8. En el "problema de los universales", el realismo trascendente mantenía que
a) los universales están presentes como esencias en las cosas mismas
b) los universales sólo tienen valor mental y lógico
c) los universales son simples nombres
d) ninguna de las anteriores

9. La escolástica se desarrolla entre los siglos
a) II al IV
b) V al VIII
c) IV al IX
d) ninguna de las anteriores

10. Para Santo Tomás el orden de conocimiento natural
a) es incompatible con el orden sobrenatural
b) incluye el conocimiento completo de la realidad divina
c) es compatible con el orden de conocimiento sobrenatural
d) ninguna de las anteriores

11. Las proposiciones "evidentes en sí mismas"
a) en ningún caso necesitan demostración
b) describen una propiedad que se encuentra en la esencia del objeto al que se refieren
c) ambas
d) ninguna de las anteriores

12. El argumento ontológico defiende que cabe afirmar la existencia de Dios
a) con la mera comprensión de la esencia de Dios
b) gracias a la reflexión sobre los grados de perfección de los entes materiales
c) gracias a la reflexión sobre el carácter contingente de las cosas finitas
d) ninguna de las anteriores

13. La teoría de la doble verdad
a) fue aceptada por Tomás de Aquino
b) la defendieron importantes pensadores averroistas
c) ambas
d) ninguna de las anteriores

14. La proposición "Dios existe" es una proposición
a) "evidente en sí misma" y "evidente para nosotros"
b) "no evidente en sí misma"
c) "evidente en sí misma y "no evidente para nosotros"
d) ninguna de las anteriores

15. Para Santo Tomás
a) la razón es totalmente superflua en la teología sobrenatural
b) la fe es totalmente superflua en la teología natural
c) la razón tiene cierto papel en la teología sobrenatural
d) ninguna de las anteriores

16. Según Santo Tomás, la fe y la razón
a) no son incompatibles, pero fundamentan creencias totalmente distintas
b) son incompatibles
c) no son incompatibles, y en algunos casos pueden fundamentar las mismas creencias
d) ninguna de las anteriores

17. La filosofía aristotélica
a) fue aceptada sin problemas por la Iglesia
b) primero fue rechazada y luego aceptada por la Iglesia
c) nunca fue aceptada por la Iglesia
d) ninguna de las anteriores

18. El conocimiento de la esencia de Dios es ..... respecto del conocimiento que tenemos de las criaturas
a) unívoco
b) equívoco
c) análogo
d) ninguna de las anteriores

19. El filósofo con el que culmina el pensamiento escolástico es
a) San Alberto Magno
b) San Buenaventura
c) Santo Tomás
d) ninguna de las anteriores

20. Las Cinco Vías
a) parten del concepto de Dios
b) parten de un dato de experiencia
c) son totalmente originales
d) ninguna de las anteriores

21. La vía por el movimiento
a) acepta que algunas cosas se mueven por sí mismas
b) acepta que la serie de motores es infinita
c) ambas
d) ninguna de las anteriores

22. Según Santo Tomas
a) sólo los hombres obran por un fin
b) sólo los hombres y los animales obran por un fin
c) todos los seres naturales obran por un fin
d) ninguna de las anteriores

23. Durante el período de la escolástica el pensamiento filosófico fue
a) independiente de la teología
b) muy dependiente de la teología
c) independiente pero no opuesto a las creencias cristianas
d) ninguna de las anteriores

24. El conocimiento natural de la esencia de Dios es
a) inmediato y no evidente
b) mediato y no evidente
c) inmediato y evidente
d) ninguna de las anteriores

25. Las demostraciones tomistas de la existencia de Dios son
a) a priori
b) a posteriori
c) argumentos históricos
d) ninguna de las anteriores

26. Cuando afirmamos que Dios posee una propiedad de un modo infinito hacemos uso de
a) la analogía
b) la negación
c) la eminencia
d) ninguna de las anteriores

27. Según Tomás de Aquino
a) todas las cosas finitas poseen composición metafísica
b) excepto los ángeles, todas las cosas finitas poseen composición metafísica
c) todas las cosas, tanto las finitas como Dios, poseen composición metafísica
d) ninguna de las anteriores

28. Recibe el nombre de ..... la propiedad que desde nuestro punto de vista es la más importante en Dios y de la cual se derivan todas las demás
a) constitutivo formal
b) atributo operativo
c) atributo entitativo
d) ninguna de las anteriores

29. Santo Tomás defiende
a) una radical separación del cuerpo y el alma
b) la distinción, pero no hostilidad, entre el cuerpo y el alma
c) que el rasgo esencial del alma sensitiva es la voluntad
d) ninguna de las anteriores

30. El rasgo más característico de las cosas finitas es
a) el movimiento
b) la temporalidad
c) la contingencia
d) ninguna de las anteriores

31. Según Tomás de Aquino
a) lo perfecto puede tener su origen, en algunos casos, en algo menos perfecto
b) lo perfecto nunca puede tener su origen en algo menos perfecto
c) los distintos grados de perfección que existen pueden ser explicados a partir de la evolución natural
d) ninguna de las anteriores

32. El panteísmo defiende que
a) la Naturaleza se identifica con Dios
b) Dios y la Naturaleza son realidades totalmente heterogéneas
c) la Naturaleza es distinta de Dios, pero participa de algún modo de su esencia
d) ninguna de las anteriores

33. Tomás de Aquino toma de ..... los conceptos que utiliza para la descripción metafísica de la realidad
a) Platón
b) Aristóteles
c) San Agustín
d) ninguna de las anteriores

34. El ser en el que la existencia se incluye en la esencia es
a) el hombre
b) los ángeles
c) Dios
d) ninguna de las anteriores

35. Según Santo Tomás
a) sólo los hombres tienen alma
b) sólo los hombres y los animales tienen alma
c) los hombres, los animales y las plantas tienen alma
d) ninguna de las anteriores

36. La concepción tomista del alma debe mucho a la filosofía
a) platónica
b) aristotélica
c) pitagórica
d) ninguna de las anteriores

37. Según Santo Tomás, el conocimiento humano
a) comienza por los sentidos
b) comienza a partir de las ideas innatas
c) se explica, como en Platón, por la reminiscencia
d) ninguna de las anteriores

38. La eternidad es ..... de Dios
a) un atributo entitativo
b) un atributo operativo
c) el constitutivo formal
d) ninguna de las anteriores

39. ..... defendió el argumento ontológico
a) Santo Tomás
b) San Anselmo
c) San Agustín
d) ninguna de las anteriores

40. La concepción tomista de la Naturaleza es
a) mecanicista
b) teleológica
c) panteísta
d) ninguna de las anteriores

41. El conjunto de leyes que promulgan los Estados recibe el nombre de
a) ley natural
b) ley positiva
c) ley eterna
d) ninguna de las anteriores

42. La idea tomista del lenguaje como signo de sociabilidad se encontraba ya en
a) Heráclito
b) Sócrates
c) Aristóteles
d) ninguna de las anteriores

43. Según Santo Tomás, el Estado es
a) antinatural
b) convencional
c) natural
d) ninguna de las anteriores

RACIONALISMO

DESCARTES

TEXTOS

TEXTO 1

"Sé con certeza que soy una cosa que piensa; pero ¿no sé también lo que se requiere para estar cierto de algo? En ese mi primer conocimiento, no hay nada más que una percepción clara y distinta de lo que conozco, la cual no bastaría a asegurarme de su verdad si fuese posible que una cosa concebida tan clara y distintamente resultase falsa. Y por ello me parece poder establecer desde ahora, como regla general, que son verdaderas todas las cosas que concebimos muy clara y distintamente.

Sin embargo, he admitido antes de ahora, como cosas muy ciertas y manifiestas, muchas que más tarde he reconocido ser dudosas e inciertas. ¿Cuáles eran? La tierra, el cielo, los astros y todas las demás cosas que percibía por medio de los sentidos. Ahora bien: ¿qué es lo que concebía en ellas como claro y distinto? Nada más, en verdad, sino que las ideas o pensamientos de esas cosas se presentaban a mi espíritu. Y aun ahora no niego que esas ideas estén en mí. Pero había, además, otra cosa que yo afirmaba, y que pensaba percibir muy claramente por la costumbre que tenía de creerla, a saber: que había fuera de mí ciertas cosas, de las que procedían esas ideas, y a las que éstas se asemejaban por completo. Y en eso me engañaba; o al menos si es que mi juicio era verdadero, no lo era en virtud de un conocimiento que yo tuviera."

(Descartes, *Meditaciones metafísicas*, Meditación Tercera. Editorial Alfaguara, Madrid)

1. Explica el significado de la siguientes expresiones del texto: "cosa que piensa", "percepción clara y distinta", "ideas".
2. Explica las razones que tuvo Descartes para dudar del valor de los sentidos.
3. Muestra cómo se relaciona el texto con la duda metódica y el afán cartesiano por hacer de la filosofía un saber estricto.

TEXTO 2

"Mas se me ofrece aún otra vía para averiguar si, entre las cosas cuyas ideas tengo en mí, hay algunas que existen fuera de mí. Es a saber: si tales ideas se toman sólo en cuanto que son ciertas maneras de pensar, no reconozco entre ellas diferencias o desigualdad alguna, y todas parecen proceder de mí de un mismo modo; pero, al considerarlas como imágenes que representan unas una cosa y otras otra, entonces es evidente que son muy distintas unas de otras,. En efecto, las que me representan substancias son sin duda algo más, y contienen (por así decirlo) más realidad objetiva, es decir, participan por representación de más grados de ser o perfección, que aquellas que me representan sólo modos o accidentes. Y más aún: la idea por la que concibo un Dios supremo, eterno, infinito inmutable, omnisciente y creador universal de todas las cosas que están fuera de él, esa idea –digo– ciertamente tiene en sí más realidad objetiva que las que me representan substancias finitas.

Ahora bien, es cosa manifiesta, en virtud de la luz natural, que debe haber por lo menos tanta realidad en la causa eficiente y total como en su efecto: pues ¿de dónde puede sacar el efecto su realidad, si no es de la causa? ¿Y cómo podría esa causa comunicársela, si no la tuviera ella misma? Y de ahí se sigue, no sólo que la nada no podría producir cosa alguna, sino que lo más perfecto, es decir, lo que contienen más realidad, no puede provenir de lo menos perfecto."

(Descartes, *Meditaciones metafísicas*, Meditación Tercera. Editorial Alfaguara, Madrid)

1. Explica el significado de las siguientes expresiones del texto: "substancias", "realidad objetiva", "luz natural".
2. Explica cómo utiliza Descartes la cuestión de la existencia de Dios para superar los problemas planteados por el ejercicio de la duda metódica.
3. Compara las pruebas cartesianas para la demostración de la existencia de Dios con las tomistas.

CUESTIONES (*)

1. Características generales del racionalismo.
2. Explica en qué sentido el racionalismo clásico intentó imitar el método matemático.
3. Explica el objetivo de la duda metódica y en qué sentido dice Descartes que es una duda hiperbólica o exagerada.
4. Fases de la duda metódica.
5. Explica el significado y alcance de la hipótesis del genio maligno.
6. Semejanzas y diferencias entre la intuición y la deducción.
7. Relaciona la regla de la evidencia con las "percepciones claras y distintas".
8. ¿Llega Descartes al "descubrimiento del cogito" mediante una demostración? Razona tu respuesta.
9. ¿Por qué puedo dudar de la existencia de las otras mentes pero no de mi propia mente?
10. Explica cómo supera Descartes el solipsismo al que parece conducir el uso de la duda metódica y el descubrimiento de la primera verdad.
11. Noción de "idea" y clasificación de la ideas en Descartes.
12. ¿Con qué argumento cartesiano para la demostración de la existencia de Dios no estaría de acuerdo Santo Tomás? Justifica tu respuesta.
13. ¿En qué se basa Descartes para defender la tesis de que la mente es una cosa absolutamente distinta al cuerpo?
14. Diferencias entre las substancias, los atributos y los modos.
15. ¿Cómo explica Descartes que los animales no tengan mente y sin embargo tengan conductas que parecen depender de estados mentales? (no tienen miedo pero huyen ante una posible agresión como si lo tuvieran, no son capaces de razonar pero parecen resolver problemas como si tuviesen razón, ...)
16. Explica en qué consiste el mecanicismo cartesiano.
17. ¿Por qué no valen las explicaciones mecanicistas para comprender la totalidad de la conducta humana?

*** excepto que de forma expresa se indique otra cosa, los ejercicios de este tema se refieren a Descartes**

TEST

INDICA LA VERDAD O FALSEDAD DE LAS AFIRMACIONES SIGUIENTES
(ver nota página 158)

1. La filosofía moderna comienza con el empirismo.
2. Los principales problemas estudiados por la filosofía moderna se refieren al tema del conocimiento.
3. El racionalismo es una teoría filosófica sólo presente en la Edad Moderna.
4. Los racionalistas del siglo XVII creyeron en la existencia de ideas innatas.
5. El racionalismo mantiene la independencia de la razón frente a otras instancias de conocimiento.
6. Para los racionalistas el modelo de ciencia fue la ciencia natural.
7. Descartes vivió en el siglo XVIII.
8. Consideró que el conocimiento debe basarse en la unidad de principios.
9. Desconfió de la filosofía escolástica que le habían enseñado en el colegio de la Flèche.
10. Imitar a las matemáticas quiere decir, para los racionalistas, utilizar fórmulas matemáticas para explicar todo lo real.
11. Según Descartes, la diversidad de opiniones de los más doctos es una muestra de inseguridad en el saber.
12. Creyó que el desacuerdo en filosofía influye en la validez de las ciencias.
13. Según Descartes, las ciencias toman sus principios de la filosofía.
14. Consideró que la inducción y la deducción son los dos modos principales de conocimiento.
15. La intuición es la evidencia que dan los sentidos.
16. La deducción es un movimiento de la mente que precisa de la memoria.
17. La deducción es la concepción simple y evidente de la mente.
18. La duda metódica es consecuencia de la aplicación de la regla de la evidencia.
19. La regla de la evidencia propone aceptar como verdadero sólo aquello que se presente con claridad y distinción.

20. El conocimiento claro es sólo el conocimiento que se tiene cuando percibimos una cosa claramente, cuando la cosa está presente ante nuestros sentidos.
21. El conocimiento distinto se contrapone al conocimiento confuso.
22. La duda metódica no exige dudar de todo lo que sea dudable sino sólo de aquello que veamos como evidentemente falso.
23. El ejercicio de la duda metódica lleva a dudar de los fundamentos de nuestras creencias más que de las creencias tomadas de una en una.
24. La duda metódica tiene una vigencia limitada en el tiempo.
25. Algunas de las razones dadas por Descartes para dudar de los sentidos ya estaban en Platón.
26. Descartes siempre dudó de la existencia del mundo físico.
27. La duda metódica también pone en cuestión la existencia de otras mentes.
28. Descartes nunca dudó de la verdad de la matemática.
29. La hipótesis cartesiana según la cual tal vez la vigilia es un sueño no permite dudar de la verdad de las matemáticas.
30. La hipótesis del genio maligno pone en cuestión las verdades matemáticas a las que se llega por deducción pero no aquellas que, como los axiomas, se conocen por intuición.
31. "Estoy triste, luego existo" tiene menos evidencia que "pienso, luego existo".
32. A la verdad "pienso, luego existo" se llega por deducción.
33. La hipótesis del genio maligno es tan radical que, bien pensada, puede hacernos dudar hasta de nosotros mismos como seres que recordamos, imaginamos o pensamos.
34. Con el descubrimiento del cogito Descartes ya puede estar seguro de que piensa, desea o recuerda y que, por tanto, tiene un cerebro que le permite realizar dichas actividades.
35. Descartes diría que puedo dudar de la existencia del vaso de vino que deseo tomar y de mi deseo de beber dicho vaso, pero no de mi existencia cuando tengo este deseo.
36. No pone nunca en duda la existencia de su propio cuerpo.
37. Las ideas platónicas son las mismas entidades que las ideas para Descartes.
38. Según Descartes, conocemos indirectamente las cosas y directamente las ideas.

39. Las ideas adventicias son aquellas ideas que parecen provenir de la experiencia.
40. Descartes no necesita referirse a Dios para mantener la verdad de las matemáticas pues las verdades de esta ciencia se muestran con claridad y distinción.
41. Consideró que la idea de Infinito no puede obtenerse de la experiencia.
42. En las pruebas para la demostración de la existencia de Dios, aceptó el principio tomista según el cual la realidad que se encuentra en el efecto no puede ser superior a la realidad de la causa.
43. Atendiendo al contenido o realidad objetiva de una idea, todas las ideas son igual de perfectas.
44. El rasgo en el que se fija Descartes para darse cuenta del carácter finito e imperfecto de su ser es la enfermedad y la muerte común a todos los seres vivos, y por lo tanto también a él.
45. El argumento típicamente racionalista para demostrar la existencia de Dios es el que tiene su punto de partida en la contingencia.
46. Según Descartes, la conservación de mi vida como ser pensante exige la intervención de Dios.
47. La existencia de Dios se puede probar sin recurrir a la experiencia.
48. Según el argumento ontológico, del mismo modo que en la idea de triángulo está comprendido el tener tres ángulos iguales a dos rectos y que deben existir los triángulos, en la idea de Dios está comprendida la idea de un ser infinitamente perfecto y por lo tanto existente.
49. Sólo la existencia y bondad de Dios puede permitirnos eliminar el solipsismo como tesis filosófica razonable.
50. Descartes no defiende una concepción dualista del hombre.
51. Creyó que un ateo nunca puede tener un conocimiento matemático perfecto.
52. Para Descartes la mente es un mero producto del cerebro, y en particular de la glándula pineal.
53. Según Descartes, los animales tienen alma y vida psíquica, pero muy inferior a las mentes o almas de los hombres.
54. El mecanicismo no permite explicar la libertad.
55. Según Descartes, el mecanicismo no es válido para explicar el comportamiento de los hombres ni de ningún otro animal, pero sí para describir los movimientos y cambios del resto de seres físicos.
56. El mecanicismo no vale para dar cuenta de la conducta de todo lo que existe.

INDICA LA RESPUESTA VERDADERA (ver nota página 158)

1. ...... no se incluye en la filosofía moderna
a) el Racionalismo
b) el Empirismo
c) la Ilustración
d) ninguna de las anteriores

2. El problema central de la filosofía moderna es:
a) la comprensión de la realidad
b) la relación entre fe y razón
c) el del conocimiento y de la estructura cognoscitiva del sujeto que conoce
d) ninguna de las anteriores

3. La obra ..... no pertenece a Descartes
a) "Discurso del Método"
b) "Meditaciones sobre la filosofía primera"
c) "Tratado sobre la naturaleza humana"
d) ninguna de las anteriores

4. ..... es un filósofo con tesis claramente racionalistas
a) Platón
b) Aristóteles
c) Demócrito
d) ninguna de las anteriores

5. Según el racionalismo moderno, la filosofía debe imitar a
a) la matemática
b) la ciencia natural
c) la teología
d) ninguna de las anteriores

6. El racionalismo da poca importancia a
a) la razón deductiva
b) la experiencia
c) la intuición
d) ninguna de las anteriores

7. Descartes creyó que la filosofía de su época
a) conseguía evitar las disputas pero no avanzaba con nuevas tesis filosóficas
b) era un conocimiento seguro
c) ni evitaba las continuas disputas ni daba lugar a conocimiento evidente
d) ninguna de las anteriores

8. Descartes llama ..... al conocimiento inmediato de las naturalezas simples
a) inducción
b) deducción
c) experiencia
d) ninguna de las anteriores

9. La ...... es más perfecta que la .....
a) deducción - intuición
b) intuición - deducción
c) inducción - deducción
d) ninguna de las anteriores

10. La regla del método más importante es
a) la regla del análisis
b) la regla de la evidencia
c) la regla de la síntesis
d) ninguna de las anteriores

11. La intuición es
a) el conocimiento oscuro referido a las cosas que nos pueden ocurrir
b) el conocimiento discursivo de las verdades no inmediatamente evidentes
c) un conocimiento claro y distinto que nace de la sola luz de la razón
d) ninguna de las anteriores

12. La duda metódica exige considerar falsas
a) sólo aquellas creencias que veamos ·que son falsas
b) aquellas creencias que veamos que son falsas y las que permitan algún tipo de duda
c) absolutamente todas las creencias, dando lugar a un escepticismo radical
d) ninguna de las anteriores

13. Puedo conocer a las otras mentes
a) con la misma evidencia con la que conozco la mía
b) como conozco los cuerpos, gracias a la intuición
c) en realidad, no hay un fundamento racional para la creencia en la existencia de otras mentes
d) ninguna de las anteriores

14. Descartes llama ..... a todo conocimiento en el que el objeto conocido está presente y en persona ante el sujeto que conoce
a) distinto
b) claro
c) cogito
d) ninguna de las anteriores

15. La hipótesis del genio maligno pone en cuestión
a) el valor objetivo de la percepción, pero nada más
b) la razón deductiva pero no la intuición
c) el uso de la intuición y de la deducción en matemáticas
d) ninguna de las anteriores

16. Descartes
a) siempre dudó de la existencia del mundo físico y de otras mentes
b) dudó de la existencia del mundo físico y de otras mentes hasta que demostró la existencia y bondad de Dios
c) nunca dudó de la existencia del mundo físico y de otras mentes
d) ninguna de las anteriores

17. Descartes define la substancia como
a) aquello que permanece igual aunque otras cosas cambien
b) el sujeto del que se predican las propiedades
c) aquello que no necesita de otra cosa para existir
d) ninguna de las anteriores

18. Las ideas que pueden servir como punto de partida para la demostración de la existencia de la realidad extramental son
a) las ideas innatas
b) las ideas adventicias
c) las ideas facticias
d) ninguna de las anteriores

19. Según Descartes, el sueño y la vigilia

a) no son separables fácilmente, pues no existen criterios claros que los distingan
b) se pueden separar sin demasiada dificultad
c) jamás podrán separarse por lo que siempre podremos pensar que todo es un sueño
d) ninguna de las anteriores

20. Descartes cree en la existencia del mundo físico porque

a) Dios y su bondad es la garantía última de la objetividad de nuestros sentidos
b) el mundo físico se ofrece a la intuición con claridad y distinción
c) de él podemos tener un conocimiento científico
d) ninguna de las anteriores

21. La noción de Dios o Infinito

a) se aprende gracias a la educación religiosa
b) se aprende por la negación de lo finito
c) está desde siempre en nuestro entendimiento
d) ninguna de las anteriores

22. Descartes llama ..... a la capacidad de una idea para representar o significar una cosa u otra

a) contenido o realidad objetiva
b) realidad formal
c) realidad eminente
d) ninguna de las anteriores

23. Según Descartes

a) los animales y las plantas perciben el entorno puesto que tienen una mente, aunque muy inferior a la humana
b) en sentido estricto, los animales no perciben, ni tienen emociones ni inteligencia, puesto que no tienen mente
c) los animales tienen una mente que les permite percibir el mundo, pero las plantas no
d) ninguna de las anteriores

24. La mente y el cuerpo

a) están relacionados causalmente
b) no están relacionados causalmente puesto que son substancias radicalmente distintas
c) pueden influirse mutuamente puesto que no son substancias radicalmente distintas
d) ninguna de las anteriores

25. La hipótesis del genio maligno pone en cuestión la evidencia de la verdad

a) "sufro, luego existo"
b) "pienso, luego existo"
c) ambas
d) ninguna de las anteriores

26. Las notas más importantes de la evidencia son

a) la claridad y la certeza
b) la certeza y la distinción
c) la claridad y la distinción
d) ninguna de las anteriores

27. El argumento ontológico de Descartes tiene un antecedente en
a) Santo Tomás
b) San Anselmo
c) San Agustín
d) ninguna de las anteriores

28. Sé que el cuerpo es distinto de la mente porque
a) de la mente cabe una evidencia absoluta y del cuerpo no
b) la mente o alma es un principio de vida y el cuerpo un ente que tiene vida en potencia
c) el cuerpo influye en la mente y la mente en el cuerpo
d) ninguna de las anteriores

29. ...... son las propiedades esenciales gracias a las cuales conocemos las substancias
a) los modos
b) los atributos
c) las cualidades primarias
d) ninguna de las anteriores

3 0. Según Descartes, el mecanismo vale para explicar los cambios en
a) los cuerpos
b) las mentes
c) las mentes y los cuerpos
d) ninguna de las anteriores

31. Para Descartes
a) el cerebro piensa
b) el cerebro no piensa, piensa el alma
c) nuestros recuerdos se guardan en el cerebro
d) ninguna de las anteriores

32. Descartes llama ..... a las propiedades físicas cuantificables y objetivas
a) cualidades secundarias
b) cualidades formales
c) atributos
d) ninguna de las anteriores

33. La existencia de la libertad humana queda garantizada porque
a) ninguna conducta humana puede explicarse en términos mecanicistas
b) hay conductas humanas que dependen de la mente y no pueden explicarse en términos mecanicistas
c) ni el mundo humano ni el mundo físico están sometidos a leyes deterministas
d) ninguna de las anteriores

34. Descartes subraya más el papel que tiene Dios para la ..... que para la ..... de nuestro ser
a) creación - conservación
b) conservación - creación
c) creación - dirección
d) ninguna de las anteriores

35. Descartes defiende
a) el materialismo
b) que los estados mentales son meras consecuencias de estados cerebrales
c) el dualismo antropológico
d) ninguna de las anteriores

EMPIRISMO

HUME

TEXTOS

TEXTO 1

"Oír una voz articulada y una conversación racional en la oscuridad, nos asegura la presencia de alguien. ¿Por qué? Porque éstas son efectos de origen y textura humanos, y estrechamente conectados con ella. Si analizamos todos los demás razonamientos de esta índole, encontraremos que están fundados en la relación causa-efecto, y que esta relación es próxima o remota, directa o colateral. El calor y la luz son efectos colaterales del fuego y uno de los efectos puede acertadamente inferirse del otro.

Así pues, si quisiéramos llegar a una conclusión satisfactoria en cuanto a la naturaleza de aquella evidencia que nos asegura de las cuestiones de hecho, nos hemos de preguntar cómo llegamos al conocimiento de la causa y del efecto.

Me permitiré afirmar, como proposición general que no admite excepción, que el conocimiento de esta relación en ningún caso se alcanza por razonamientos *a priori*, sino que surge enteramente de la experiencia, cuando encontramos que objetos particulares cualesquiera están constantemente unidos entre sí."

(D. Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*, Sección IV, Parte I. Ed. F.C.E. Madrid)

1. Explica el significado de las siguientes expresiones del texto: "relación causa-efecto", "cuestiones de hecho", "experiencia".
2. Explica las críticas humeanas a la concepción tradicional de la causalidad.
3. Relaciona el contenido del texto con la cuestión general del conocimiento en Hume.

TEXTO 2

"Así, las fronteras y oficios de la *razón* y del *gusto* pueden fijarse con facilidad. La primera procura el conocimiento de la verdad y de la falsedad; éste da el sentimiento de belleza y deformidad, de vicio y de virtud. La una descubre los objetos tal y como están realmente en la naturaleza, sin adición ni disminución. El otro tiene una facultad productora y embelleciendo y tiñendo todos los objetos naturales con los colores que toma del sentimiento interno, origina, en cierto modo, una nueva creación. La razón, fría e independiente, no es motivo de acción y dirige sólo el impulso recibido del apetito o inclinación, mostrándonos los medios de lograr felicidad y evitar la miseria. El gusto, en cuanto que da placer o dolor y, por tanto, constituye la felicidad o la miseria, se convierte en motivo de acción y es el primer resorte o impulso para el deseo y la volición. De circunstancias o relaciones, conocidas o supuestas, la primera nos lleva al descubrimiento de lo oculto y desconocido. Después que todas las circunstancias y relaciones están ante nosotros, el último nos hace experimentar, por el conjunto, un nuevo sentimiento de censura o aprobación. El canon de aquélla, fundado en la naturaleza de las cosas, es eterno e inflexible, incluso por la voluntad del Ser Supremo; el de éste, nacido de la estructura y constitución eterna de los animales, se deriva últimamente de esa Suprema Voluntad que otorgó a cada ser su naturaleza peculiar y dispuso las varias clases y órdenes de existencia."

(D. Hume, *Investigación sobre los principios de la moral*, Apéndice I. Sobre el sentimiento moral. Ed. Aguilar, Buenos Aires)

1. Explica el significado de los siguientes términos del texto: "gusto", "virtud", "sentimiento".
2. Explica cómo se relaciona la frase del texto "la razón, fría e independiente, no es motivo de acción y dirige sólo el impulso recibido del apetito o inclinación" con la ética humeana.
3. Relaciona las ideas básicas del texto con los principios empiristas fundamentales de la filosofía de Hume.

CUESTIONES (*)

1. Haz un esquema de las características básicas del empirismo.
2. Diferencias y semejanzas entre el racionalismo clásico y el empirismo inglés.
3. Explica las diferencias entre las "cualidades primarias" y las "cualidades secundarias".
4. Explica las razones que le llevaron a Berkeley a negar la existencia de la materia.
5. ¿Por qué los empiristas niegan las ideas innatas?
6. Haz un esquema de la clasificación de las ideas en Locke.
7. Explica en qué sentido el enfoque empirista del conocimiento es psicologista.
8. Diferencias y semejanzas entre el conocimiento relativo a las "cuestiones de hecho" y el conocimiento relativo a las "relaciones entre ideas".
9. Diferencias entre impresiones e ideas (incluye algún ejemplo en tu exposición).
10. Explica qué criterio utilizó Hume para averiguar si una idea es legítima y puede dar lugar a conocimiento.
11. Explica la crítica de Hume a la noción de substancia.
12. ¿Hume cree en la existencia de vínculos o nexos causales entre las cosas? Justifica tu respuesta.
13. ¿En qué se basan, según Hume, nuestras creencias relativas a los poderes causales de las cosas?
14. Compara la noción humeana de hábito con la aristotélica.
15. Explica en qué consisten las leyes de la asociación y desarrolla con detalle y con ejemplos la que te parezca más importante.
16. ¿Cree Hume que captamos el carácter de malo de una acción del mismo modo que captamos sus rasgos físicos o las propiedades geométricas de una figura? Razona tu respuesta.
17. Explica el valor y límites que Hume atribuye a la razón en la experiencia moral.
18. ¿Qué teoría moral conduce con más facilidad al relativismo moral, la platónica o el emotivismo moral de Hume? Razona tu respuesta.
19. ¿Es la investigación filosófica una investigación de cuestiones de hecho o de relaciones entre ideas? Justifica tu respuesta.

*** excepto que de forma expresa se indique otra cosa, los ejercicios de este tema se refieren a Hume**

TEST

INDICA LA VERDAD O FALSEDAD DE LAS AFIRMACIONES SIGUIENTES

(ver nota página 170)

1. Para el empirismo las matemáticas eran el modelo de conocimiento.
2. Los más importantes representantes del empirismo inglés son Locke, Berkeley y Hume.
3. El empirismo niega las ideas innatas.
4. El empirismo cree más en el valor de la inducción que en el de la deducción.
5. El empirismo estuvo preocupado por el origen pero no por los límites del conocimiento.
6. Según los empiristas, conocemos directa, inmediatamente, las cosas físicas.
7. Para Locke, la idea de la substancia "mesa" es una idea simple.
8. Locke defendió el empirismo inmaterialista.
9. Locke afirmó que no hay ideas innatas porque si las hubiese todos los hombres tendrían conocimientos desde su nacimiento, y eso no ocurre.
10. Locke dudó de la existencia de una realidad distinta a nuestras ideas.
11. Según Berkeley, sólo existen las substancias pensantes y sus ideas.
12. El empirismo clásico dio explicaciones psicologistas del conocimiento.
13. Según Hume, no hay una diferencia cualitativa y esencial entre las ideas y las impresiones.
14. Creyó que toda idea debe tener una impresión a su base para que sea conocimiento.
15. Las leyes de la asociación son leyes exactas.
16. Según Hume, nuestro conocimiento de los vínculos causales tiene su principal fundamento en la ley de la semejanza.

17. No admitió la existencia de necesidades en el mundo físico.
18. Las relaciones entre ideas explican la validez de las ciencias naturales.
19. Según Hume, sabemos que 3 + 4 = 7 porque vemos en el mundo físico que es así.
20. Una cuestión de hecho es, por ejemplo, la inmortalidad del alma.
21. El conocimiento matemático se basa en el conocimiento de las relaciones entre las ideas.
22. Hume fue escéptico respecto de la posibilidad de la metafísica como ciencia.
23. Mantendrá que no es lógicamente absurdo que el fuego no nos queme.
24. Creyó que cabe tener impresiones del carácter substancial de las cosas..
25. Hume aceptó la legitimidad de la idea de substancia mental, pero no la de substancia física.
26. Según Hume, nuestras expectativas respecto de los acontecimientos futuros se basan en la comprensión de leyes necesarias y estrictas referidas al comportamiento de las cosas.
27. Según Hume, decir que A es causa de B quiere decir que en A hay un poder y virtud gracias al cual aparece B.
28. Hume mantendrá que no tenemos impresiones de nosotros mismos como seres idénticos a través del tiempo.
29. Creerá que la razón no tiene capacidad para dar fines últimos a nuestra voluntad.
30. Hume creerá que la razón no tiene absolutamente ningún valor en la experiencia moral.
31. Para Hume, la razón no es el fundamento de la experiencia moral ni de la experiencia estética.
32. El emotivismo moral defiende la tesis de que el fundamento de la experiencia moral está en los sentimientos.
33. Podemos tener experiencia del carácter malvado de una acción como podemos tenerla de los colores, sabores, tamaños o formas de los objetos.
34. Las tesis éticas de Hume son claramente antirrelativistas.

INDICA LA RESPUESTA VERDADERA (ver nota página 170)

1. El empirismo que se da en los siglos XVII-XVIII recibe el nombre de
a) empirismo lógico
b) neopositivismo
c) empirismo inglés o empirismo clásico
d) ninguna de las anteriores

2. El ideal de ciencia es para los empiristas
a) la matemática
b) la lógica
c) la ciencia natural
d) ninguna de las anteriores

3. El psicologismo cree posible entender la experiencia intelectual a partir del
a) estudio de los procesos mentales que vivimos cuando tenemos dicha experiencia
b) estudio de las propiedades esenciales de la realidad física que se ofrece en dicha experiencia
c) estudio de los procesos cerebrales involucrados en dicha experiencia
d) ninguna de las anteriores

4. Locke
a) negó la existencia de Dios, pues creía que todo nuestro conocimiento descansa en la experiencia
b) aceptó argumentos causales para su demostración
c) creyó que sólo podemos creer en Dios por la fe y la revelación
d) ninguna de las anteriores

5. Según Berkeley, las únicas substancias existentes son
a) las cosas físicas
b) las substancias mentales, tanto finitas como la Infinita o Dios
c) las substancias mentales finitas
d) ninguna de las anteriores

6. La expresión que Locke utiliza para referirse a todo estado mental es
a) percepción
b) idea de sensación
c) impresión
d) ninguna de las anteriores

7. En relación al yo y la identidad personal, Hume creyó que
a) tenemos garantía de su permanencia pues encontramos impresiones permanentes
b) tenemos garantía de su simplicidad pues la percepción interna nos muestra dicha simplicidad
c) no tenemos una experiencia directa pero sí demostración racional de la simplicidad y de la permanencia del yo
d) ninguna de las anteriores

8. Hume llama ..... a las percepciones que penetran con fuerza y vivacidad en nuestra conciencia
a) ideas simples
b) sensaciones
c) impresiones
d) ninguna de las anteriores

9. ..... influyó en el empirismo clásico
a) Newton
b) la escolástica
c) la filosofía platónica
d) ninguna de las anteriores

10. Locke llamó ..... a las ideas que se refieren a las cualidades primarias
a) las ideas de substancias
b) las ideas simples de sensación
c) los modos
d) ninguna de las anteriores

11. Hume consideró ..... el estudio de la naturaleza humana para la comprensión del fundamento del conocimiento y de la experiencia moral
a) innecesario
b) necesario y suficiente
c) necesario pero no suficiente
d) ninguna de las anteriores

12. En la terminología de Hume, la noción "mesa" es una
a) idea simple
b) impresión de reflexión
c) impresión de sensación
d) ninguna de las anteriores

13. El conocimiento de las relaciones entre las ideas
a) se basa en la experiencia
b) se basa en la razón
c) se fundamenta en las impresiones
d) ninguna de las anteriores

14. Hume defendió
a) la ética formal
b) el emotivismo moral
c) el intelectualismo moral
d) ninguna de las anteriores

15. Creyó que la facultad que más determina el modo de experimentar el mundo es
a) la razón
b) la imaginación
c) la memoria
d) ninguna de las anteriores

16. Las leyes de la asociación
a) son leyes estrictas
b) son leyes que muestran como se vinculan unos sentimientos con otros dando lugar a las emociones
c) son leyes que describen las "fuerzas suaves" que vinculan a las ideas unas con otras
d) ninguna de las anteriores

17. Según Hume, ... el resorte de la acción
a) los sentimientos son
b) la percepción es
c) la razón es
d) ninguna de las anteriores

18. Hume cree que cabe un conocimiento ..... de Dios
a) empírico
b) racional
c) intuitivo
d) ninguna de las anteriores

19. La ley de la asociación más importante en relación con nuestra creencia respecto de los acontecimientos futuros es
a) la ley de la semejanza
b) la ley de la oposición
c) la ley de la causa y del efecto
d) ninguna de las anteriores

20. En relación con el hecho de que el pan que tomamos nos envenene en vez de que nos alimente, Hume considera que
a) es posible
b) es lógicamente imposible
c) es físicamente imposible
d) ninguna de las anteriores

21. El criterio empirista que propone Hume para decidir acerca de la objetividad de nuestro conocimiento dice que
a) las ideas legítimas descansan en impresiones
b) las impresiones legítimas descansan en ideas
c) basta que nuestras ideas no sean lógicamente contradictorias para que nos den información real y verdadera del mundo
d) ninguna de las anteriores

22. Las cuestiones morales
a) son cuestiones de hecho
b) son cuestiones de relación
c) se dirimen a partir de la respuesta emocional que un hecho despierta en el espectador
d) ninguna de las anteriores

23. Nuestras creencias relativas a los vínculos causales entre las cosas se basan en
a) la razón
b) el hábito o costumbre
c) la percepción de los poderes o virtudes causales de los objetos
d) ninguna de las anteriores

24. Las experiencia moral se parece a
a) la experiencia del mundo físico
b) la experiencia de los objetos matemáticos
c) la experiencia estética
d) ninguna de las anteriores

25. Hume
a) rechaza la noción de substancia pensante y la noción de substancia física
b) rechaza la noción de substancia física, pero no la noción de substancia pensante
c) rechaza la noción de substancia pensante, pero no la noción de substancia física
d) ninguna de las anteriores

26. En la experiencia moral, la razón
a) sirve para mostrarnos los medios para conseguir los fines beneficiosos para la sociedad
b) no tiene ningún papel
c) sirve para mostrar a la voluntad tanto los medios como los fines
d) ninguna de las anteriores

27. Hume llama ..... a la disposición que se crea en nuestra mente a partir de experiencias pasadas, disposición gracias a la cual tenemos expectativas respecto de los acontecimientos futuros
a) deducción
b) intuición
c) hábito o costumbre
d) ninguna de las anteriores

28. Hume cree que los hechos o acontecimientos que se dan en el mundo
a) son necesarios
b) son así pero no es absurdo pensar que se den de un modo completamente distinto
c) los accidentales son contingentes y los esenciales necesarios
d) ninguna de las anteriores

29. Hume cree que ..... del mundo físico
a) disponemos ya de un conocimiento estricto (universal y necesario)
b) no es posible el conocimiento estricto
c) en un futuro, y con el desarrollo de la ciencia, podremos conseguir un conocimiento estricto
d) ninguna de las anteriores

30. Hume consideró que la filosofía tradicional es una forma de conocimiento
a) legítimo, pues investiga hechos
b) legítimo, pues estudia relaciones entre ideas
c) ilegítimo, pues no trata de cuestiones de hecho ni de relaciones entre ideas
d) ninguna de las anteriores

KANT: EL IDEALISMO TRASCENDENTAL

TEXTOS

TEXTO 1

"En la parte analítica de la crítica se demuestra: que el espacio y el tiempo son meras formas de la intuición sensible, es decir, simples condiciones de la existencia de las cosas en cuanto fenómenos; que tampoco poseemos conceptos del entendimiento ni, por tanto, elementos para conocer las cosas sino en la medida en que puede darse la intuición correspondiente a tales conceptos; que, en consecuencia, no podemos conocer un objeto como cosa en sí misma sino en cuanto objeto de la intuición empírica, es decir, en cuanto fenómeno. De ello se deduce que todo posible conocimiento especulativo de la razón se halla limitado a los simples objetos de la *experiencia*. No obstante, hay que dejar siempre a salvo –y ello ha de tenerse en cuenta– que, aunque no podemos *conocer* esos objetos como cosas en sí mismas, sí ha de sernos posible, al menos, *pensarlos*. De lo contrario, se seguiría la absurda proposición de que habría fenómeno sin que nada se manifestara."

(I. Kant, *Crítica de la razón pura*, Prólogo a la segunda edición. Editorial Alfaguara, Madrid)

1. Explica el significado de los siguientes términos del texto: "intuición", "fenómenos", "entendimiento" , "conocer".

2. Explica con detalle por qué el "conocimiento especulativo de la razón se halla limitado a los simples objetos de la experiencia".

3. Relaciona el contenido del texto con la posición kantiana ante la metafísica.

TEXTO 2

"En cambio, el único problema que necesita solución es, sin duda alguna, el de cómo sea posible el imperativo de la *moralidad*, porque éste no es hipotético y, por tanto, la necesidad representada objetivamente no puede asentarse en ninguna suposición previa, como en los imperativos hipotéticos. Sólo que no debe perderse de vista que no existe *ejemplo alguno* y, por tanto, manera alguna de decidir empíricamente si hay semejante imperativo; precisa recelar siempre que todos los que parecen categóricos puedan ser ocultamente hipotéticos. Así, por ejemplo, cuando se dice: "no debes prometer falsamente", y se admite que la necesidad de tal omisión no es un mero consejo encaminado a evitar un mal mayor, como sería si se dijese: "no debes prometer falsamente, no vayas a perder tu crédito al ser descubierto", sino que se afirma que una acción de esta especie tiene que considerarse como mala en sí misma, entonces es categórico el imperativo de la prohibición. Mas no se puede en ningún ejemplo mostrar con seguridad que la voluntad aquí se determina sin ningún otro motor y sólo por la ley, aunque así lo parezca, pues siempre es posible que en secreto tenga influjo sobre la voluntad el temor de la vergüenza, o acaso también el recelo oscuro de otros peligros. ¿Quien puede demostrar la no existencia de una causa, por la experiencia, cuando ésta no nos enseña nada más sino que no percibimos la tal causa?"

(I. Kant, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Capítulo segundo. Ed. Espasa-Calpe, Colección Austral, Madrid)

1. Explica el significado de las siguientes expresiones del texto: "imperativo de la moralidad", "imperativo hipotético", "voluntad", "experiencia".
2. Muestra cómo se relaciona el tema de los imperativos morales con la posición kantiana relativa al uso teórico de la razón.
3. Compara la ética formal kantiana con el emotivismo moral de Hume.

CUESTIONES (*)

1. Influencia del empirismo en la filosofía kantiana.

2. Influencia del racionalismo en la filosofía kantiana.

3. Destaca los aspectos de la filosofía kantiana que más se relacionan con la Ilustración.

4. Haz una clasificación de los tipos de juicios (analíticos/sintéticos, ...) y de sus características principales

5. Haz un esquema de las facultades cognoscitivas que estudia Kant en la "Crítica de la Razón Pura" incluyendo la parte de la filosofía trascendental que la estudia, el conocimiento que permite cada facultad, la ciencia con la que se relaciona y los elementos empíricos y a priori propios de cada una de ellas.

6. Explica las diferencias entre el uso dogmático y el uso crítico de la razón.

7. Muestra cómo se relacionan los conceptos de "fenómeno" y "noúmeno" con el Idealismo Trascendental.

8. Explica en qué sentido Kant propone una revolución filosófica comparable a la revolución copernicana en astronomía.

9. Explica en qué sentido la metafísica es una consecuencia del peculiar funcionamiento de la Razón.

10. Compara la importancia que tiene en la filosofía kantiana la existencia del "hecho teórico" o existencia de conocimiento sintético a priori (por ejemplo en la Física de Newton) con la existencia del "hecho moral" o "factum de la moralidad".

11. Haz una clasificación de los tipos de leyes prácticas.

*** excepto que de forma expresa se indique otra cosa, los ejercicios de este tema se refieren a Kant**

12. Explica las diferencias entre los imperativos categóricos y los imperativos hipotéticos.

13. Haz un esquema de los rasgos fundamentales de las éticas materiales y pon algún ejemplo de éticas que caigan en este tipo de propuesta moral.

14. Explica en qué consiste el "rigorismo kantiano".

15. Explica en qué consiste la ética formal.

16. ¿Kant está de acuerdo con la idea humeana de que la razón es incapaz de dar fines finales a la voluntad? Justifica tu respuesta.

17. Desde el punto de vista kantiano, ¿someterse al imperativo categórico implica una perdida de libertad? Justifica tu respuesta.

18. Relaciona el tema de la metafísica con los postulados de la razón práctica.

19. Los postulados de la razón práctica, ¿no implican una contradicción de la filosofía kantiana pues parecen suponer el conocimiento de lo metafísico? Justifica tu respuesta.

20. Haz un esquema de las cuestiones y soluciones básicas del conjunto de la filosofía kantiana.

TEST

INDICA LA VERDAD O FALSEDAD DE LAS AFIRMACIONES SIGUIENTES

(ver nota página 180)

1. La obra en la que Kant hace una valoración de la Física de Newton y una crítica a la metafísica se titula "Crítica de la razón práctica".
2. El Racionalismo, el Empirismo y la Ilustración influyeron en Kant.
3. Entiende el proyecto ilustrado como un proceso de emancipación de la humanidad a partir del uso de la razón.
4. El filósofo ilustrado que más admiró Kant fue Voltaire.
5. Kant, en contra de los filósofos racionalistas, admitirá que todo el conocimiento humano tiene su fundamento en la experiencia.
6. La filosofía dogmática es aquella filosofía que no atiende a razones y se deja llevar por prejuicios.
7. El uso crítico de la razón permite un acceso racional a lo metafísico.
8. Kant no siempre fue crítico con el racionalismo.
9. El conocimiento trascendental es el conocimiento a priori de objetos.
10. A la filosofía kantiana le interesan fundamentalmente las condiciones fácticas o empíricas del conocimiento.
11. La Física entró en el seguro camino de la ciencia desde sus orígenes en el mundo antiguo.
12. Kant, al igual que Hume, negará que la ciencia natural pueda darnos conocimiento a priori.
13. Los juicios sintéticos son aquellos en los que el predicado no está incluido en el sujeto.
14. La matemática consta de juicios analíticos.
15. La física de Newton consta de juicios sintéticos a priori.
16. La parte de la "Crítica de la Razón Pura" que estudia el modo en que la Sensibilidad colabora en el conocimiento a priori se llama "Analítica Trascendental".

17. Según Kant, el tiempo y el espacio son las formas a priori de la sensibilidad externa, y el tiempo la forma a priori de la sensibilidad interna.
18. Consideró que el espacio y el tiempo son rasgos objetivos de las cosas e independientes de la mente humana.
19. Kant pensó que era posible descubrir el número exacto de conceptos no empíricos que se encuentran en nuestro entendimiento.
20. La deducción trascendental de las categorías muestra la justificación del uso de las categorías en la conceptualización de los datos que se ofrecen a la Sensibilidad.
21. Kant considera que no es legítimo el uso de las categorías para pensar los objetos metafísicos o trascendentes.
22. Cree que el hombre pueda alcanzar un conocimiento estricto (universal y necesario) de la realidad empírica.
23. La revolución copernicana en filosofía implica considerar que en la experiencia de conocimiento el sujeto se somete totalmente al objeto.
24. Kant defiende un tipo de idealismo semejante al de Berkeley.
25. Según Kant, no podemos conocer las cosas tal y como son en sí mismas.
26. El Noúmeno es la consecuencia de la síntesis de los datos de la Sensibilidad con las formas a priori de la Sensibilidad y del Entendimiento.
27. Creyó que con el desarrollo de la filosofía será posible hacer de la Metafísica una ciencia.
28. El Entendimiento es la facultad de los conceptos.
29. Kant opina que la Metafísica es una consecuencia de prejuicios religiosos y que desaparecerá cuando el hombre consiga alcanzar su mayoría de edad mediante el ejercicio de la razón.
30. Las categorías son los conceptos puros de la Razón.
31. Kant creyó que cuando se usa la razón con la pretensión de alcanzar un conocimiento del mundo como totalidad, es posible demostrar con la misma verosimilitud proposiciones que son contradictorias entre sí.
32. No creyó posible la demostración racional de la existencia de Dios.
33. La razón práctica formula imperativos y la razón teórica juicios.
34. Kant cree posible la determinación de la voluntad con carácter universal y necesario.

35. El "factum de la moralidad" es, como todo hecho, particular y contingente.
36. Las éticas materiales son aquellas éticas que proponen como Sumo Bien algo material.
37. Todas las éticas espiritualistas son éticas formales.
38. Los imperativos hipotéticos mandan una acción de un modo condicionado.
39. Kant creyó que los fines a los que se refieren todas las éticas materiales sólo se pueden conocer mediante la experiencia empírica.
40. Los imperativos de la prudencia son un tipo de imperativos hipotéticos.
41. Los imperativos de la habilidad prescriben una acción como buena cuando el fin para el que dicha acción es necesaria es un fin real y común a todos los hombres.
42. Kant pensó que no es posible establecer a priori en qué consiste la felicidad para todos los hombres.
43. La heteronomía describe la capacidad que tiene un sujeto para darse a sí mismo sus propia leyes.
44. Kant creyó que la ética formal puede presentar legítimamente mandatos universales y necesarios.
45. Pensó que sólo la ética formal puede concebir a la voluntad como dándose a sí misma sus propias leyes y, por tanto, libre.
46. El deber es la necesidad de una acción por respeto a la ley.
47. Kant creyó que era moral mentir si con ello se consigue realizar un bien.
48. El imperativo categórico manda la realización de una acción de forma incondicionada.
49. Los postulados de la razón práctica se pueden demostrar racionalmente.
50. La libertad es la "ratio cognoscendi" de la moralidad.
51. Según Kant, en el Reino de la Naturaleza no hay libertad, pero en el del Espíritu sí.
52. Kant cree que ninguna experiencia, ni la del conocimiento ni la moral, puede permitirnos suponer la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.
53. El rigorismo kantiano no considera que siempre que se busca la felicidad se acabe realizando una conducta inmoral.

INDICA LA RESPUESTA VERDADERA (ver nota página 180)

1. La obra en la que Kant trata de explicar cómo es posible el conocimiento sintético a priori es
a) "Fundamentos de la Metafísica de las Costumbres"
b) "Crítica de la Razón Práctica"
c) "Crítica del Juicio"
d) ninguna de las anteriores

2. Kant estudia la experiencia moral en el libro
a) "Crítica de la Razón Pura"
b) "Crítica de la Razón Práctica"
c) "Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime"
d) ninguna de las anteriores

3. En la filosofía kantiana está presente
a) el racionalismo y el empirismo
b) la Ilustración
c) ambas
d) ninguna de las anteriores

4. Kant creyó que
a) todos los conceptos tienen un origen empírico
b) hay algunos conceptos que no tienen un origen empírico
c) existen las ideas innatas a las que se refiere Descartes
d) ninguna de las anteriores

5. La filosofía trascendental es
a) el conocimiento a priori de los objetos
b) el conocimiento empírico de los objetos
c) el estudio de cómo es posible el conocimiento a priori
d) ninguna de las anteriores

6. Creyó posible obtener conocimiento sintético a priori en
a) matemáticas y física
b) metafísica
c) matemáticas, física y metafísica
d) ninguna de las anteriores

7. Kant ..... defendió la filosofía racionalista
a) nunca
b) en su juventud
c) en su vejez
d) ninguna de las anteriores

8. La parte de la filosofía trascendental que se ocupa de la aportación de la Sensibilidad en el conocimiento a priori se llama
a) Analítica trascendental
b) Estética trascendental
c) Dialéctica trascendental
d) ninguna de las anteriores

9. Kant llama condiciones ..... a las condiciones universales y necesarias del conocimiento
a) a priori
b) empíricas
c) fácticas
d) ninguna de las anteriores

10. Los juicios ..... no son informativos sino meramente explicativos
a) analíticos
b) sintéticos
c) sintéticos a priori
d) ninguna de las anteriores

11. Los juicios ..... son informativos o extensivos y universales y necesarios
a) analíticos
b) sintéticos a posteriori
c) ambos
d) ninguna de las anteriores

12. Kant llama ..... a la facultad que nos permite tener sensaciones
a) entendimiento
b) razón
c) percepción
d) ninguna de las anteriores

13. El científico que más influyó en la filosofía kantiana fue
a) Newton
b) Galileo
c) Leonardo da Vinci
d) ninguna de las anteriores

14. Kant creyó que el tiempo y el espacio eran
a) propiedades de las cosas
b) el marco objetivo, independiente de la mente, en el que se dan las cosas
c) la estructura o forma que la mente impone a las cosas experimentadas
d) ninguna de las anteriores

15. Las sensaciones son ..... la percepción
a) el único elemento que se da en
b) la materia de
c) la forma de
d) ninguna de las anteriores

16. Kant llamó filosofía ..... a la filosofía que cree necesario no sobrepasar los límites de la razón
a) crítica
b) dogmática
c) empirista
d) ninguna de las anteriores

17. La ética de Aristóteles es una ética
a) formal
b) materialista
c) material
d) ninguna de las anteriores

18. Según Kant, la ética material es
a) empírica
b) a priori
c) en algunos casos empírica y en otros a priori
d) ninguna de las anteriores

19. Las categorías
a) se obtienen a partir de la experiencia
b) se pueden aplicar legítimamente a las entidades metafísicas
c) son innatas
d) ninguna de las anteriores

20. La facultad cognoscitiva que nos permite conceptualizar o comprender lo percibido es
a) la Sensibilidad
b) la Razón
c) el Entendimiento
d) ninguna de las anteriores

21. Kant llama .... a la investigación relativa al número y tipos de conceptos puros del entendimiento
a) deducción metafísica de las categorías
b) deducción trascendental de las categorías
c) deducción crítica de las categorías
d) ninguna de las anteriores

22. Los fenómenos son
a) los sucesos o cosas raros o singulares
b) la realidad tal y como nosotros la podemos experimentar
c) la realidad tal y como pueda ser independientemente del conocimiento que tenemos de ella
d) ninguna de las anteriores

23. La categoría de substancia y accidentes pertenece a las categorías de
a) la cualidad
b) la relación
c) la modalidad
d) ninguna de las anteriores

24. Kant cree que el conocimiento sintético a priori puede entenderse si aceptamos
a) el punto de vista idealista
b) el punto de vista realista
c) el punto de vista racionalista
d) ninguna de las anteriores

25. Según Kant, la metafísica es
a) consecuencia de prejuicios que podrán superarse con el tiempo
b) consecuencia de la tendencia espontánea de la Razón hacia lo incondicionado
c) el conocimiento de los primeros principios, al que se llega mediante un uso cuidadoso de la razón
d) ninguna de las anteriores

26. Los imperativos o mandatos que son equivalentes en la experiencia moral a los juicios sintéticos a priori en la experiencia de conocimiento son
a) los imperativos de la prudencia
b) los imperativos de la habilidad
c) los imperativos categóricos
d) ninguna de las anteriores

27 La teoría filosófica según la cual el objeto conocido no es independiente del sujeto cognoscente recibe el nombre de
a) empirismo inmaterialista
b) idealismo
c) relativismo
d) ninguna de las anteriores

28. En la Razón encontramos
a) las categorías
b) el espacio y el tiempo como formas a priori
c) ideas no empíricas o trascendentales
d) ninguna de las anteriores

29. Según Kant, el único argumento que podemos utilizar para el conocimiento de la existencia de Dios es
a) el argumento fisico-teleológico
b) el argumento ontológico
c) el argumento cosmológico
d) ninguna de las anteriores

30. Kant cree que una condición relativa a la forma de la máxima, como es su grado de universalidad o particularidad,
a) no puede servir de criterio para decidir si describe una acción buena o mala
b) puede servir de criterio para decidir si describe una acción buena o mala
c) en algunos casos puede servir de criterio y en otros no
d) ninguna de las anteriores

31. La Razón aspira siempre a
a) la búsqueda de condiciones cada vez más generales y fundamentales
b) el descubrimiento de vínculos empíricos entre los fenómenos
c) la conceptualización de los datos que se ofrecen a la percepción
d) ninguna de las anteriores

32. La reflexión ética tiene que dar cuenta fundamentalmente de la existencia de mandatos
a) universales y necesarios
b) particulares y contingentes
c) o imperativos de la prudencia
d) ninguna de las anteriores

33. Puesto que la felicidad es un fin común a todos los hombres, los mandatos que describan su realización tendrán carácter
a) universal y necesario
b) universal y contingente
c) particular y necesario
d) ninguna de las anteriores

34. En la fórmula del imperativo categórico del fin en sí mismo se establece que
a) nunca y en ningún sentido se debe usar a las otras personas como medios para nuestros fines
b) que cabe usar a las otras personas como medios si ello no es contrario a tratarlas al mismo tiempo como fines en sí mismos
c) que es preciso tratar a los demás como fines en sí mismos pero no así a nosotros mismos
d) ninguna de las anteriores

35. Kant pensó que la conciencia moral se puede explicar mediante
a) los sentimientos que despiertan en nosotros las acciones morales
b) la influencia de los padres y los adultos en la educación de los niños
c) el beneficio biológico que da la existencia de un código moral en la lucha por la subsistencia
d) ninguna de las anteriores

36. La ética para la cual existen Bienes y la moral debe preocuparse esencialmente de mostrarnos los medios adecuados para su realización se llama
a) ética formal
b) ética material
c) ética espiritualista
d) ninguna de las anteriores

37. En ..... Kant expone su doctrina relativa a la práctica moral
a) "Crítica de la Razón Pura"
b) "Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres"
c) "Crítica del Juicio"
d) ninguna de las anteriores

38. ..... son los principios prácticos que expresan como nos comportamos habitualmente dadas tales o cuales circunstancias
a) los imperativos categóricos
b) los imperativos de la habilidad
c) los imperativos de la prudencia
d) ninguna de las anteriores

39. Kant,
a) como consecuencia de la influencia de la Ilustración en su filosofía, negó la validez de la fe
b) consideró que la fe sólo tiene sentido en la experiencia religiosa
c) creyó necesaria una cierta fe racional para la comprensión del mundo moral
d) ninguna de las anteriores

40. Una de las tesis características de la ética formal es que describe la posibilidad de que la voluntad se determine por
a) la inclinación
b) la razón
c) los sentidos y el mundo empírico
d) ninguna de las anteriores

41. Para Kant el Sumo o Supremo Bien es
a) Dios
b) la síntesis entre la virtud y la felicidad
c) la virtud
d) ninguna de las anteriores

42. La ética que defiende la posibilidad de que un sujeto se de a sí mismo la ley moral recibe el nombre de
a) material
b) formal
c) hedonista
d) ninguna de las anteriores

43. El rigorismo kantiano establece que
a) son legítimas las excepciones en la práctica moral
b) basta que una acción sea conforme al deber para que sea buena
c) es necesario el rigor y el examen desinteresado para establecer los medios adecuados para la realización de la felicidad
d) ninguna de las anteriores

44. La influencia de la Ilustración en Kant se ve en su
a) propuesta de la autonomía moral en la práctica moral
b) reivindicación del uso de la razón para la fundamentación de la metafísica
c) reivindicación de la ética material como fundamento de la moral
d) ninguna de las anteriores

45. El único uso legítimo de las ideas trascendentales es
a) el constitutivo
b) el regulativo
c) el metafísico
d) ninguna de las anteriores

46. Los postulados de la Razón Práctica son
a) proposiciones que pueden ser demostradas por la razón
b) proposiciones que pueden ser conocidas a partir de la experiencia y aceptadas como fundamentos por la Razón Práctica
c) proposiciones indemostrables racionalmente pero necesarias para entender el "factum moral"
d) ninguna de las anteriores

47. Kant
a) negó la existencia de la libertad humana
b) creyó que es posible demostrar racionalmente la libertad humana
c) creyó que la libertad era la "ratio essendi" de la moralidad
d) ninguna de las anteriores

48. Según Kant, los preceptos de toda ética material son
a) categóricos
b) hipotéticos
c) necesarios pero no universales
d) ninguna de las anteriores

SOLUCIONARIO

Nota: Para la corrección del test *Verdadero-Falso* se debe utilizar la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{aciertos} - \text{errores}}{\text{número de ítems}} \times 10$$

FILOSOFÍA MEDIEVAL: SANTO TOMÁS

TEST DE VERDADERO O FALSO									
1	F	**9**	F	**17**	V	**25**	V	**33**	F
2	F	**10**	V	**18**	F	**26**	F	**34**	F
3	V	**11**	V	**19**	F	**27**	F	**35**	F
4	F	**12**	V	**20**	F	**28**	V	**36**	V
5	V	**13**	F	**21**	F	**29**	V	**37**	V
6	F	**14**	V	**22**	F	**30**	V	**38**	F
7	V	**15**	V	**23**	F	**31**	F	**39**	V
8	F	**16**	V	**24**	V	**32**	V	**40**	V

TEST DE OPCIÓN MÚLTIPLE									
1	d	**10**	c	**19**	c	**28**	a	**37**	a
2	c	**11**	b	**20**	b	**29**	b	**38**	a
3	b	**12**	a	**21**	d	**30**	c	**39**	b
4	a	**13**	b	**22**	c	**31**	b	**40**	b
5	d	**14**	c	**23**	b	**32**	a	**41**	b
6	c	**15**	c	**24**	d	**33**	b	**42**	c
7	c	**16**	c	**25**	b	**34**	c	**43**	c
8	d	**17**	b	**26**	c	**35**	c		
9	d	**18**	c	**27**	a	**36**	b		

RACIONALISMO: DESCARTES

TEST DE VERDADERO O FALSO									
1	F	**13**	V	**25**	V	**37**	F	**49**	V
2	V	**14**	F	**26**	F	**38**	V	**50**	F
3	F	**15**	F	**27**	V	**39**	V	**51**	V
4	V	**16**	V	**28**	F	**40**	F	**52**	F
5	V	**17**	F	**29**	V	**41**	V	**53**	F
6	F	**18**	V	**30**	F	**42**	V	**54**	V
7	F	**19**	V	**31**	F	**43**	F	**55**	F
8	V	**20**	F	**32**	F	**44**	F	**56**	V
9	V	**21**	V	**33**	F	**45**	F		
10	F	**22**	F	**34**	F	**46**	V		
11	V	**23**	V	**35**	F	**47**	V		
12	V	**24**	V	**36**	F	**48**	F		

TEST DE OPCIÓN MÚLTIPLE									
1	d	**9**	b	**17**	c	**25**	d	**33**	b
2	c	**10**	b	**18**	a	**26**	c	**34**	b
3	c	**11**	c	**19**	a	**27**	b	**35**	c
4	a	**12**	b	**20**	a	**28**	a		
5	a	**13**	d	**21**	c	**29**	b		
6	b	**14**	b	**22**	a	**30**	a		
7	c	**15**	c	**23**	b	**31**	b		
8	d	**16**	b	**24**	a	**32**	d		

EMPIRISMO: HUME

TEST DE VERDADERO O FALSO									
1	F	**8**	F	**15**	F	**22**	V	**29**	V
2	V	**9**	V	**16**	F	**23**	V	**30**	F
3	V	**10**	F	**17**	V	**24**	F	**31**	V
4	V	**11**	V	**18**	F	**25**	F	**32**	V
5	F	**12**	V	**19**	F	**26**	F	**33**	F
6	F	**13**	V	**20**	F	**27**	F	**34**	F
7	F	**14**	V	**21**	V	**28**	V		

TEST DE OPCIÓN MÚLTIPLE									
1	c	**7**	d	**13**	b	**19**	c	**25**	a
2	c	**8**	c	**14**	b	**20**	a	**26**	a
3	a	**9**	a	**15**	b	**21**	a	**27**	c
4	b	**10**	b	**16**	c	**22**	c	**28**	b
5	b	**11**	b	**17**	a	**23**	b	**29**	b
6	d	**12**	d	**18**	d	**24**	c	**30**	c

KANT: IDEALISMO TRASCENDENTAL

TEST DE VERDADERO O FALSO									
1	F	**12**	F	**23**	F	**34**	V	**45**	V
2	V	**13**	V	**24**	F	**35**	F	**46**	V
3	V	**14**	F	**25**	V	**36**	F	**47**	F
4	F	**15**	V	**26**	F	**37**	F	**48**	V
5	F	**16**	F	**27**	F	**38**	V	**49**	F
6	F	**17**	V	**28**	V	**39**	V	**50**	F
7	F	**18**	F	**29**	F	**40**	V	**51**	V
8	V	**19**	V	**30**	F	**41**	F	**52**	F
9	F	**20**	V	**31**	V	**42**	V	**53**	V
10	F	**21**	V	**32**	V	**43**	F		
11	F	**22**	V	**33**	V	**44**	V		

TEST DE OPCIÓN MÚLTIPLE									
1	d	**11**	d	**21**	a	**31**	a	**41**	b
2	b	**12**	d	**22**	b	**32**	a	**42**	b
3	c	**13**	a	**23**	b	**33**	d	**43**	d
4	b	**14**	c	**24**	a	**34**	b	**44**	a
5	c	**15**	b	**25**	b	**35**	d	**45**	b
6	a	**16**	a	**26**	c	**36**	b	**46**	c
7	b	**17**	c	**27**	b	**37**	b	**47**	c
8	b	**18**	a	**28**	c	**38**	d	**48**	b
9	a	**19**	c	**29**	d	**39**	c		
10	a	**20**	c	**30**	b	**40**	b		

ÍNDICES

ÍNDICE POR TEMAS

(ÍNDICE DE LOS TÉRMINOS DEFINIDOS EN CADA TEMA)

VOCABULARIO TEMA FILOSOFÍA MEDIEVAL

VOCABULARIO TEMA RACIONALISMO

VOCABULARIO TEMA EMPIRISMO

VOCABULARIO TEMA KANT

ÍNDICE ANALÍTICO

**(LAS ENTRADAS EN MAYÚSCULA CORRESPONDEN A LOS TÉRMINOS DEFINIDOS EN CADA TEMA
PARA LOS CONCEPTOS BÁSICOS DE LA FILOSOFÍA DE SANTO TOMÁS, DESCARTES, HUME Y KANT VER EL ÍNDICE POR TEMAS)**

—A—

—D—

—E—

—M—

—N—

—O—

—P—

—T—

—U—

—V—

—W—

—Y—

PUBLICACIONES DE EDITORIAL EDINUMEN

• ACCESO A LA UNIVERSIDAD
• INICIACIÓN UNIVERSITARIA

El Comentario de Textos (4ª Ed.)
Lengua Española. Análisis lingüístico de textos (3ª Ed.)
Explicación Lingüística de Textos (3ª Ed.)
Sintaxis. Teoría y práctica del análisis oracional (2ª Ed.)
Cómo Estudiar Filosofía y Comentar un Texto Filosófico
Filosofía. C.O.U.- Selectividad. Nuevos Textos Explicados.
Textos de Lengua Inglesa para Selectividad (3ª Ed.)
Lengua Inglesa: libro de claves
Los Aspectos más Conflictivos de la Gramática Inglesa
Matemáticas I (1ª Parte). Problemas Resueltos (2ª Ed.)
Ejercicios y Problemas Seleccionados de Matemáticas (Revisión de BUP)
Física Selectividad. Problemas Resueltos
Química Selectividad. Problemas Resueltos (5ª Ed.)
Dibujo. Selectividad (3ª Ed.)
Cortes Geológicos. Construcción e Interpretación
Historia del Mundo Contemporáneo. Metodología, análisis y comentario (4ª Ed.)
Análisis y Comentario de Documentos Históricos
Literatura Española Contemporánea. Comentario de textos (2ª Ed.)
Matemáticas II. Opciones C-D del COU (2ª Ed.)
Análisis y Comentario de la Obra de Arte
Latín. COU-Selectividad. Teoría y Práctica sobre textos
Enunciados y Respuestas de Exámenes de Selectividad.
D.U. De Madrid
– Volumen I: Opciones A y B
– Volumen II: Opciones C y D
Ortografía: Del Uso a la Norma. Método práctico con autocorrección
Manual Práctico de Puntuación. Con ejercicios y solucionario

* * * * * *

Historia de la Filosofía : Vocabulario y Ejercicios.
- Volumen I : Filosofía Griega.
- Volumen II : Filosofía Medieval y Moderna.
- Volumen III : Filosofía Contemporánea.


edinumen


9 788485 789870